

Preceptos Noémicos se hallan de este modo dispuestos por los Rabinos. El primero prohíbe la idolatría, superstición, y sacrilegio. El segundo la blasfemia, la maldición, y todo mal juramento. El tercero el adulterio, y todo género de impureza. El cuarto el homicidio, y toda efusión de sangre. El quinto el latrocinio, el fraude, y la mentira. El sexto la comida de miembro de animal que esté todavía vivo, de que Arnobio increpa severamente á los Paganos. (2) Y el septimo manda la obediencia á los Padres y Principes. (3)

Los iníquos incurrieron desde el vicio brutal en tan deplorable estado de ceguedad que olvidaron enteramente las juntas ó asambleas de los Fieles, y el culto de Dios, y muy en breve transfirieron á las criaturas el honor debido á solo aquel Señor, adorando y ofreciendo sacrificios á las estrellas, y á otros cuerpos celestiales; despues á entes imaginarios, à las animas de los difuntos, hombres que havian sido por lo general los mas infames por sus crímenes: tambien á troncos y piedras, pri-

(2) *Arnob. l. 5. contr. Gent.* (3) *Maimonides. Chavina Chidea, Simeon, Eliezer, y Lamy. App. Bibl.*

inmundos derivaban su obligacion no de la Ley Natural, sino del precepto positivo de Dios que no era mas que temporal, por mas que algunos se empeñen en probar lo contrario. Vease la Revelacion de Delaney examinada con candor., Vol. 2. Dis. 1. p. 1. y su defensa de la Doctrina de la abstinencia de sangre, donde intenta probar que la comida de animal, especialmente la sangre dispone al hombre á un temperamento salvaje, crueldad, fiereza, é ira: y la abstinencia de ésto á mansedumbre. De esto parece ofrecer un exemplo los Banyanos, y otros Indios que se abstienen rigurosamente de todo manjar de animales: pero el caracter de estos mas parece de flojos que de mansos, pues que son sumamente vengativos para arruinar con astucias á sus enemigos. Vease á Grose, Viage á las Indias Orientales.

meramente en bruto, despues labradas, y deificadas con una especie de consagracion, ó á lo menos diputacion para ser adoradas: á los brutos, á las plantas, á los insectos: los entes ideales en que transformaban sus pasiones, y aún los males é incomodidades. Con los rapidos progresos de la Idolatria la mayor parte del genero humano se alistó en una rebellion contra Dios. No obstante la Religion Patriarcal se sostuvo desde Noè entre los buenos, principalmente de la descendencia de Sem, de donde nació Abraham Padre de la Nacion Judaica en su posteridad por su hijo Isaac, y sus nietos Jacob ó Israel. A Abraham hizo Dios las promesas de un Messias con mas claridad que las havia antes hecho y revelado, informandole de que naceria de su semilla por Isaac, y que en el serian benditas todas las Naciones. Con Abraham hizo un nuevo pacto reservando para si su posteridad por Isaac para pueblo peculiar suyo, y en señal de su caracter les dió la Ley de la Circuncision. Este Pueblo, que yá havia crecido hasta componer una nacion numerosa dividió en doce Tribus, ó por mejor decir en trece, si comprendemos la Tribu de Levi que no tenia porcion ó parte de tierra separada en la de Promision, y si dividimos à los hijos de Joseph en dos Tribus de Ephraim y Manasses, como se hizo con aquella porcion: quatrocientos años despues de la vocacion de Abraham les dió la Ley Escrita por ministerio de Moises. Esta es llamada Pacto Escrito, Dispensacion Mosayca, ó Ley Antigua. Era un sistema de Religion mas pleno, y mas completo, mezclado con leyes de estado, ó Republicanas, y que constaba primeramente de una confirmacion escrita de los Preceptos de la Ley Natural, reducida á diez capitulos, gravados en dos tablas de piedra: en segundo de varias distintas profecias del Messias futuro, y de una Ley perfecta de Gracia que havia de seguir á la de ellos: en ter-

cerro de un numero grande de Preceptos ceremoniales de sacrificios, sacramentos, y observancias rituales, todas representativas del Redentor prometido, y de la nueva futura Ley. La antigua aunque acomodada por la admirable sabiduria de la Divina Providencia á las circunstancias del Pueblo, y estado de las cosas para que fué destinada, era por muchos caminos imperfecta. En primer lugar por que no era mas que un pedagogo para instruir á los hombres en el conocimiento de sus miserias espirituales, para conducirles á fuerza de suspiros, y prepararles por otra Ley nueva. Sus ritos y ceremonias mas sagradas no eran mas que sombras, y figuras: por tanto la nueva le excedia en realidad de misterios quanto excede á la sombra la existencia.

En segundo lugar la Fée de los que precedieron á Christo, aunque clara y cierta en orden al futuro Redentor, era mui obscura en quanto al modo y circunstancias ilustres del mayor de sus misterios. Las Prophecias mismas en que se anunciaba con mas claridad havian de recibir su ilustracion con el cumplimiento de ellas. Y quan noblemente explayados se ven los Misterios de la Divina bondad y misericordia en nuestra Redencion, puesta á la luz meridiana del dia del Evangelio! En el se unen con la mas graciosa armonia la verdad, la sabiduria, la misericordia, la bondad, y la justicia, brillando con el lustre mas resplandeciente en un modo digno de Dios, por que incomprehensible á todas las criaturas. Aqui vemos con raptos de admiracion las vehementes inclinaciones del Divino amor, la terrible enormidad del pecado, nuestra incomparable dicha en haver sido libertados del poder del infierno, y llevados à comunion y amistad con el Señor: y elevada nuestra debil naturaleza en Christo hasta la participacion de su Naturaleza Divina y Santissima. Qué incomparables ventajas para la virtud y con-

suelo espiritual no tenemos en la doctrina, y el exemplo de nuestro Señor, especialmente en la contemplacion de su adorable pasion, y misterios gloriosos? Qué motivos tan poderosos para la rectitud no tenemos en las claras y completas revelaciones del premio y del castigo? Qué consuelos no recibe nuestra esperanza de una segura resurreccion de entre los muertos, fundada sobre la verdadera de Jesu-Christo? Quan viva no es nuestra fée de un futuro Juicio que ha de ser executado por el mismo Jesus Salvador nuestro? O temor espantoso el de la terrible sentencia de un fuego de tormento interminable! En consideracion á todo lo que San Pablo llama al Evangelio de Christo „el Poder de Dios para salvar á qualquiera que crea. (4) Por otra parte que asunto de alegria! que felicidad ver que ya ha venido nuestro misericordioso Salvador, gozar del glorioso dia de su Redencion, y tener aquello por que tantos Santos y Prophetas suspiraron en la antigua Ley! Abraham solo vió en espiritu este brillante dia, y salió de sí de regocijo. (5) El Santo Simeon no vió mas que la primera aparicion del Salvador en el mundo, y tuvo por tan completa su dicha que deseò morir en paz. (6)

En tercer lugar eran tan numerosos los preceptos rituales, y las observancias de la Ley antigua que servian de pesada carga, y eran ocasion de freqüentes transgresiones, aunque mui a proposito para sujetar á un pueblo grosero, y preservarle del contagio de la Idolatria; y para representar en su misma multitud lo multiforme y numeroso de las gracias de la sagrada pasion y sacrificio del futuro Christo: pero los sacramentos y preceptos de la nueva Ley de gracia son pocos en numero, y de mui facil observancia. (7)

(4) *Rom. 1. v. 16.* (5) *Joan. 8. v. 56.* (6) *Luc. 2. v. 29.* (7) *Gal. 3. v. 19. Isai. 1. v. 2.*

En quarto lugar los sacrificios, y otros medios de granjear la gracia que ofrecia la Ley antigua, eran debiles, y mas bien destinados á significar que á dar. Eran á la verdad socorros y ayudas, que bastaban para conducir al hombre á Dios: pero debiles, y mas para manifestar nuestras heridas, que para aplicarlas un poderoso remedio. (8) En la nueva Ley tenemos en el Santo Sacrificio el homenaje mas perfecto que puede tributarse á Dios: en los sacramentos los remedios mas poderosos para alcanzar todas las gracias: en las demas observancias los socorros y ayudas mas eficaces para la piedad y religion, adaptadas á todas nuestras exigencias y necesidades. El Apostol, y su fiel interprete en los misterios de la Divina Gracia, el gran San Agustin, siempre que enumera las imperfecciones de la antigua ley, advierte, que no por esto no era buena, y medio para la virtud, siendo tambien por medio de la fee de un Redentor futuro, paso para la salvacion, y amor Divino: pero tan debil en si misma que mas venia á ser un testigo y un acusador de las transgresiones de ella que remedio eficaz para no quebrantar la Ley. Pero la Fee y la Caridad daban gracia y fortaleza á los que vivian baxo de ella, aunque estas mas pertenecian á la Ley nueva, aunque se daban antes de ella.

En quinto lugar los Sacramentos y Ritos Judaicos no tenian fuerza ni virtud fuera de la que derivaban de una fee actual de un Redentor por venir, y eran por si y en si mui precarios elementos. (9) Los de la nueva Ley aplican á nuestras almas el precio de la adorable sangre de Christo que ellos mismos contienen, para purificarnos y santificarnos. El primer mandamiento, (ó Ley antigua) fué dexada á un lado por lo debil é

(8) Rom. 7. v. 8. 12. (9) Gal. 4. v. 9.

„inutil de el. Por que la Ley nada lleva à perfeccion
 „mas que una esperanza mejor con que nos acercamos
 „algo mas á Dios., (10)

La Dispensacion Mosaica tambien fué una Ley de
 temor y servidumbre correspondiente al estado carnal de
 los Judios. (11) Por que aunque ella sugeria motivos, y
 mandaba amar á Dios, que fué siempre el precepto ma-
 yor y primero, y el mas esencial para la salvacion; no
 obstante aquella Ley descubria principalmente los moti-
 vos de temor, y se empeñaba toda en aterrar al hom-
 bre, apartandole del pecado por el miedo de los casti-
 gos temporales. El Evangelio se llama Ley de Gracia
 y Amor por que ofrece los medios poderosos de unas
 gracias abundantes y eficaces: por que presenta, y estri-
 ba principalmente en motivos de amor Divino en todos
 los misterios grandes que son objeto de su fée y devo-
 cion. Y este amor es efecto de todas las gracias, y el fin
 á que se dirigen todos sus ejercicios. O! que indignidad
 es en esta Ley de amor, no amar conforme á su espí-
 ritu! Por lo mismo que Dios hizo la Ley de temor in-
 troduccion á la de amor procede plantando el reyno de
 su gracia en una alma, disponiendola por el miedo y te-
 mor para conducirla despues á su amor puro y santo.
 (12) „No haveis recibido el espiritu de esclavitud segun-
 „da vez en temor; sino que haveis recibido el de adop-
 „cion de hijos con que clámatis, *Abba, Pater.*.,

Segun los caracteristicos distintivos de la Antigua
 y nueva Ley fué la promulgacion de ambas diferente.
 La primera se dió con truenos y relampagos, y otras se-
 ñales para atemorizar, con que quedaron tan aterrados

(10) *Hebr.* 7. v. 18. *cap.* 8. v. 9. *Jer.* 6. *Amos.* 5. *Mich.* 6. *Gal.* 4.
 v. 9. (11) *Gal.* 4. v. 24. *Rom.* 7. y 8. *S. Aug. de Spir. & Litera*
 4. *de Pecc. Orig.* c. 25. (12) *Rom.* 8. *Gal.* 4.

los Judios, que pedian á Dios que no les volviese á hablar no sea que muriesen, por que ni podian sufrir el torrente de su voz, ni resistir su presencia. Ni la Ley Judaica se dió por Dios en persona, sino por un Angel que habló en su nombre. (13) Fué tambien esta dada á Moises gravada en tablas de piedra: pero la Nueva escrita en corazones de carne por el Espiritu Santo: por que el espiritu interior y delicia en la Ley, en que consiste el merito de la obediencia la infunde la uncion de la gracia y del amor. „ Dia vendrà, dice el Señor, en que „ haré un nuevo Pacto con la casa de Israel, y con la „ casa de Judá. No segun el pacto que dice con sus Pa- „ dres: sino que será un pacto que haré con la casa de „ Israel despues de estos dias: yo daré mi ley en sus en- „ trañas, y la escribiré en sus corazones: y yo seré su „ Dios, y ellos serán mi Pueblo.„ (14)

La Ley Judaica fue una Dispensacion temporal, un precursor de la Nueva, y su abrogacion en el cumplimiento de ella, fue anunciada por los Prophetas. (15) La Nueva Ley tuvo un suceso permanente, (16) y habrá de ser eterna. (17)

Esta Ley de gracia es una Ley espiritual, una Ley de amor, gravada por el Espiritu Santo en los corazones de los hombres. (18) Una Ley propagada en todas las Naciones de la tierra. Milagrosa no solo en el ad-

(13) *Act. 7. Hebr. 12. (14) Jer. 31. 2. Cor. 3. (15) Isai. 1. et seq. Jer. 7. y 31. Ezech. 34. Dan. 12. Mal. 1. ib. 2. Math. 11. Luc. 16. Joan. 4. Gal. 3. Hebr. 8. y 9. (16) Deut. 18. Isai. 2. Mich. 4. Isai. 62. Jer. 11. 18. y 31. Ezech. 36. Math. 4. y 26. Joan. 4. Hebr. 8. y 12. (17) Ps. 2. 44. 71. y sig. Isai. 9. 11. y sig. Dan. 2. y 7. Mich. 4. Luc. 1. Joan. 14. 1. Cor. 15. Math. 16. 2. Cor. 3. (18) Isai. 32. 44. y 59. Ezech. 36. 39. Joel. 2. Zach. 12. Joan. 7. y 14. Act. 1. Rom. 5. 1. Cor. 2. Gal. 3. Eph. 1. 1 Joan. 4. Gal. 4. 1. Cor. 3.*

mirable Misterio de la Venida del Espiritu Santo para su promulgacion, sino en el modo pasmoso de propagarse. Christo predixo, quando todas las apariencias estaban contra él, que su Ley, y su Reyno espiritual se propagaria hasta mas allá de los terminos del mundo. Comparó la predicacion del Evangelio, en su debil principiar, á un poco de levadura, que fermenta toda la masa, y muda toda su naturaleza comunicando sus qualidades. A un grano tambien de mostaza, que de una semilla la mas pequeña havia de crecer tanto que havia de exceder á todas las plantas. (19) Este increíble suceso dependia, y dimanó de su muerte; (20) que era lo que mas opuesto parecia á semejante designio. Por la reprobacion de los Judios y vocacion de los Gentiles, predicha tan clara y repetidamente por los Prophetas, y por Christo mismo, fué prefigurado y pronosticado este Misterio. Los instrumentos de que Dios se valió para una obra tan grande como la conversion del mundo eran como convenian para hacer mas pasmosa aquella operacion: hombre que por la baxeza de sus nacimientos, y condiciones y por su natural pusilanimidad, á quienes el Señor compara á un rebaño de ovejas en medio de los lobos, parecian los menos á propósito para la fundacion de estructura tan elevada. No obstante dotó á estos de una intrepidez, que ni los tormentos pudieron intimidarla, ni hacerles titubear la muerte. A estos prometió una fuerza irresistible, un poder celestial, y una victoria que se vió acreditada en todo el mundo. Y les aseguró que conquistarian con su paciencia, dexandose quitar la vida, y despedazar de los lobos todas las potestades de la tierra. (21) Hombres que por la humildad de sus nacimientos, su falta de letras y educacion estaban acostumbrados á

(19) *Math.* 13. (20) *Joan.* 12. (21) *Act.* 1. &c.

temblar delante del poderoso; y á estos les manda predicar las verdades mas sublimes, y los Misterios mas inauditos á los Reyes y Principes de la tierra. Y hombres ignorantes aun de los primeros rudimentos de la humana doctrina, y mui poco versados en los principios y conocimientos de la Religion, y cuyos entendimientos no parecian los mas aptos para recibir tan grandes verdades, mucho menos para ensalzarlas, les dota de una sabiduria que no podian contradecir todos sus enemigos. (22) Quan facil havia parecido á los Sabios del mundo dexarles atonitos con sus objeciones, enredados en sus sophismas, y llenar de confusion sus mentes de tal modo que no fuesen capaces de volver á ver la claridad! Predicaron un Dios hecho hombre, crucificado por su mismo Pueblo, y abatido y despreciado de toda su Nacion; sin valerse de mas conocimientos que los que les havia comunicado aquel Maestro: pues confutaron, triunfaron, é hicieron callar á los Doctores de la Ley Judaica, á los Oradores y Philosophos de los Gentiles.

Por medio de unos instrumentos tan débiles en si mismos, desproporcionados, é incapaces fueron pronta y admirablemente cumplidas todas las Predicciones de Christo relativas al suceso feliz de su Evangelio, y á la propagacion de su Reyno espiritual. (23) Las persecuciones fomentadas contra los Discipulos de Christo solo sirvieron de apresurar esta grande obra. Si los que havian ido de todas partes á Jerusalem á celebrar la fiesta de Pentecostes, y oyeron en su lengua matriz publicar á los Apostoles la doctrina y la resurreccion de Christo, (24) á su buelta á la patria esparcieron las Nuevas de estas maravillas; las persecuciones levantadas por los Sacerdotes dieron mayor ocasion á los Discipulos para llevar la

(22) *Math. 10.* (23) *Math. 28. Marc. 16. Luc. 24. Act. 1.* (24) *Act. 2.*

luz del Evangelio á todas las Naciones. Obligado Phe-
 lipe el Diacono á dexar á Jerusalem predicó con suceso
 admirable en Samaria. (25) Otros dispersados por la mis-
 ma tormenta pasaron á Phenicia, Syria, y Chypre, y
 fundaron la numerosa Iglesia de Antioquia. Haviendo
 quedado iluminadas con el brillo de la fee las Naciones
 circunvecinas en el espacio de 12 años, los Apostoles,
 dividiendo entre si el mundo, y asignando á cada uno
 la parte de los Reynos que havian de ser Teatro de sus
 tareas Apostolicas, llevaron la luz de la Fee á todas
 partes. (26) A principios del Reynado de Antonino Pio,
 poco mas de 100 años despues de la muerte de Christo,
 S. Justino Martyr dice á Thriphon, hombre el mas sa-
 bio de los Judios: „ no hai raza de hombres, bien Grie-
 „ gos, bien barbaros, ó de qualquiera otra dominacion,
 „ ó de los Hamoxobios (Scythas cerca de la Laguna Meo-
 „ this) que viven en especie de carros cubiertos: ó No-
 „ madas (Scythas de Asia y Europa) que no viven en
 „ casas: ó Scenitas (en Arabia y Africa) que habitan
 „ en tiendas, siguiendo sus Ganados, entre quienes no se
 „ ofrezcan oraciones y oblatas en nombre de Jesus Cru-
 „ cificado., (27) Tertuliano poco despues decia á los Ro-
 manos: (28) no hace mas que un dia puede decirse, y
 „ ya hemos inundado vuestro imperio: vuestras ciudades,
 „ vuestras islas, fuertes, poblaciones, asambleas: vuestros
 „ exercitos, compañías, tribus, palacio, senado, y foro
 „ todo es un enxambre de Christianos. No os hemos de-
 „ xado para vosotros solos mas que vuestros Templos.,
 (Y en su Libro contra los Judios dice, que „ los territo-
 „ rios de los Bretones, inaccesibles á los Romanos, es-
 „ taban sujetos á Christo., Y que se encontrarian Chris-

(25) Act. 13. (26) Act. 4. Rom. 15. Ps. 19. Col. 1. Pet. 1. y 5.

(27) Just. Dial. n. 117. (28) Apolog. c. 37. p. 30.

tianos entre las varias Tribus de Getulios, y Moros, en todas partes de España y Galia, y entre los Sarmacios, ó Sarmatas, Dacios, Germanos, y Scythas. (29)

Los progresos del Evangelio fueron admirables al paso que su doctrina sublime, incomprehensible del entendimiento humano, y contraria á las pasiones y máximas recibidas, y preocupaciones del mundo: y tan pasmosos como establecido aquel sobre la combinada oposicion tanto de Principes como de sabios entre Judios y Gentiles. Qualquiera que considere atentamente estas circunstancias no puede menos de conocer, que uno de los milagros mayores y mas patentes ha sido el que el mundo creyese de este modo en el Evangelio. Por lo que dice S. Agustin: „qualquiera que para creer en el Evan-
„gelio pida todavía milagros será un prodigio de incre-
„duldad, pues no cree una doctrina á que vé haver
„sido compelido el mundo entero á creer á fuerza de
„convencimientos. (30) „ Las evidencias de esta Divina revelacion fueron explayadas, y propuestas como credenciales del Cielo, con la conformidad entre ellas, y el cumplimiento de las antiguas profecias; por la eroica santidad de quien las enseñaba; por la constancia de sus Martires: por la sublimidad y excelencia de su moralidad: (31) por su doctrina sobre los misterios y atributos de la Deidad, y por sus dispensaciones hácia los hombres. La evidencia interna, ò intrinseca de esta revelacion, fundada con la coincidencia de la santidad y pureza de todos sus Preceptos, y en la sublimidad adorable de sus respetables misterios se confirma mas y mas con las evi-

(29) Tert. l. contra Jud. c. 7. S. Cypr. l. de Unit. Eccles. Orig. l. 4. in Ezech. S. Iren. l. 1. c. 3. (30) S. Aug. l. 22. de Civ. c. 8. T. 7. Bourdaloue Serm. in Dom. 6. post Epiph. T. 9. S. Chrys. hom. 7. y 4. in 1. Cor. Racine. Poeme sur la Relig. c. 4.
(31) Racine ib. c. 5. V. 369.

dencias extrínsecas, derivadas de los referidos milagros en el Viejo y Nuevo Testamento de la genuinidad y cumplimiento de las Profecías contenidas en ellos, y los santos caracteres morales de Christo, los Apostoles, y Profetas, la eroica constancia de tantos Martires, y la santidad Angelical de tantos otros, muchos de ellos Personages dotados de las mayores prendas naturales, morales, y sobrenaturales. El brillo de las verdades sublimes de la Religion revelada reverberará cada vez con mas ventajas si se pone al contraste de los defectuosos sistemas de los Philosophos. Si hacemos un escrutinio de estos descubriremos la imperfeccion y insuficiencia de la razon humana para la inquisicion de muchas verdades necesarias, y la necesidad de la revelacion Divina para nuestra direccion en el presente estado de depravacion de nuestra naturaleza: y que sin Religion no hai verdadera sabiduria. „ Yo he dicho, yo seré sabio, y cada vez lo soi „ menos „ (32) Muchos Philosophos Paganos enseñaron que havian arrivato á la verdadera sabiduria por solas las fuerzas de la razon natural: cuya peligrosa persuasión sola bastó para hacerles incurrir en los errores mas crasos. Qué contradicciones no se hallan en sus doctrinas! A quantos vicios no dieron el nombre de virtudes! Quantos crímenes canonizaron! Una gran parte de la Philosophia Stoica es una soberbia erupcion de la elacion y altivez, y aquella constancia de sus sabios la quinta esencia del vicio. La magnanimidad de Aristoteles, (33) y la generosidad de Celso (34) no son mas que un tra-

(32) *Eccles.* 7. v. 24. *Sapient.* 7. v. 27. *Hawarden*, Iglesia de Christo, y *Bossuet Instr. Past. sur l'Église.* (33) *Arist. ad Nicom.* l. 3. c. 5. y l. 4. c. 7. *Vease L. Esprit. la Fausseté des Vertus humaines*, T. 2. c. 14. y 15. (34) *Orig. cont. Cels.* l. 1. c.

sunto de lo mismo. Aquella maxima de que un hombre sabio á si solo se basta, está tomada de Sócrates y Platon. Epicteto mismo concedía á un hombre, preciarse del vencimiento de qualquiera vicio. El detestable vicio de la embriaguez, y las mas vergonzosas impurezas se hallan autorizadas por los Philosophos mas eminentes, como Sócrates, Platon, Seneca &c. (35) Tuvieron estos hombres el conocimiento de la virtud verdadera? Sus mismas extravagancias no convencen la verdad de quanto Dios mismo ha declarado: „yo destruiré la sabiduria „ del sabio; y despreciaré la prudencia del prudente. „ Donde está el sabio? Dónde el Escriba? Dónde el Disputador de este mundo? No ha hecho Dios loca la „ sabiduria mundana? (36) La sabiduria de este mundo „ es estulticia delante de Dios: por que está escrito: yo „ comprehenderé al sabio en su misma astucia. „ (37) Si admiramos en algunos, exemplos de celo por la justicia, desprecio de riquezas y placeres, templanza en la prosperidad, paciencia en la adversidad, generosidad, valor, desinterés, y cosas semejantes, son las mas veces sombras y phantasmas que engañan á los ojos de los hombres pero que en su fondo no conocen lo fino de la virtud: por que tentados las mas veces de la soberbia, y respirando vanagloria quedaron infestadas con la ponzoña del conducto, como las aguas que naciendo de una fuente envenenada retienen su calidad mortifera por quantos canales y arboledas deleitan y refrigeran. Nos vemos pues obligados á confesar las incomparables ventajas y absoluta necesidad de la Revelacion Divina, no solo para enseñarnos los Misterios grandes de nuestra Redencion, y aplicar á nuestras almas los remedios de nuestra justi-

(35) *Theodoret. de Cur. Grac. affect.* (36) *1. Cor. 1. v. 19. y 20.*

(37) *1. Cor. 3. v. 19.*

ficacion, y medios de salud eterna, sino aun para dirigirnos salvamente por los pasos de la virtud moral. Nuestra razon en el estado presente puede compararse á una luz débil que brilla á fuerza de ser la noche oscura, y que apenas basta para guiar al caminante por pasos muy claros, ó mas bien para mostrarle que va errado que para indicarle el camino recto por donde no se extraviaria. El que la siga con demasiada confianza, y fie en ella para cosas que exceden á sus fuerzas forzosamente se descarrará. Aun en muchos puntos en que la es permitido dirigir se vé las mas veces eclipsada con las pasiones, y expuesta á infinitos errores. Dios solo es la razon soberana que no puede errar. Su palabra es la vida de nuestras almas: ilumina el entendimiento, y regula los afectos y apetitos del corazon. Esta verdadera sabiduria la hallamos y poseemos en la santa Religion. Quan admirable es la armonia de los Misterios que enseña! quan pasmosa la luz de sus mas sublimes verdades! Quan completo el repuesto de los poderosos medios de nuestra justificacion, y para glorificar á Dios con nuestros afectos y sacrificios!

Pasmados quedamos al divisar la espiritual belleza, incomparables ventajas, y altas prerrogativas de la Iglesia de Christo: sus misterios, sacrificios, y Sacramentos: las virtudes eminentes de tantos Santos como en todos los siglos han confirmado la doctrina del Evangelio con la pureza y santidad de sus vidas: su universalidad: su perpetuidad. (38) Ella es la casa de Dios, figurada en la Arca de Noe fuera de la que ninguno puede salvarse. Qualquiera que pretenda su justificacion ha de unirse á ella, á lo menos en deseo: es necesario que sea miem-

(38) Joan. 15. y 17. Ephes. 4. Rom. 12. Act. 13. Math. 23.
Marc. 16. 1. Cor. 12.

bro suyo en su corazon por lo menos. No podemos estar unidos con Christo sin estarlo con su Iglesia : si de esta nos dividimos ó separamos, nos apartamos y dividimos de Christo, como un sarmiento lo es de la cepa ; (39) y qualquiera que á él se acoge viene á ser añadido como nuevo miembro á la Iglesia. (40) Es el cuerpo mistico de Christo ; cuyo amor es tan grande que no se cuenta perfecto sin nosotros que somos miembros suyos ; por cuya razon la Iglesia es tambien llamada Christo, (41) En ella preside como Cabeza, comunicando para siempre á los Fieles, como miembros suyos, el influxo especial de sus gracias y dones, por Ministerio de los que tiene establecidos como pastores, los misterios que ha obrado, los medios que ha instituido, y otros canales y conductos que ha nombrado. Por que en su Iglesia se poseen y se dispensan todos los tesoros de su gracia y misericordia. Es „ la Torre de David erigida con baluartes. Mil escudos penden de ella, armamentos todos de hombres valientes.„ (42) Ha sido expuesta á mil pruebas pero nunca pudo ser vencida, triunfante siempre de la persecucion y de la heregia. Es la vasa y fundamento de verdad, y esto por respecto á los hombres : por que ella tiene por cimiento la piedra angular de Christo mismo. Se dá este titulo á la Iglesia por que la verdad de Dios no habita en otra parte, ni puede encontrarse mas que en la Iglesia. Qualquiera otro lugar está sumergido en tinieblas, en mentiras, en errores, imposturas, supersticiones, el espirita de enredo y confusion, y todas suertes de corrupcion, y desorden. La Iglesia está fundada en Christo, y por Christo, está sujeta á Christo, es por Christo governada y regida siem-

(39) *Act. 11. v. 24.* (40) *Act. 2. v. 47.* (41) *1. Cor. 12.*

(42) *Cant. 4. v. 4.*

pre, y asistida en todo caso por el Espíritu Santo. (c) Es la Madre de los Santos, dando siempre á luz hijos de Dios, y siempre predicando con el exemplo de los buenos, y con la práctica de todas las virtudes, con los Santos Sacramentos, sacrificios y pías públicas. Es la Esposa de Christo manifestada nupcialmente con las ricas joyas de la Gracia y la virtud: purificada, santificada, gloriosa, y sin macula, ni pero: Santa sin impureza alguna, y acariciada siempre del Señor. (43) La Iglesia es la madre de todos nosotros, la hermana de la celestial Jerusalem. (44) El Templo de Dios vivo en la tierra, en que es adorado, servido, y glorificado con el homenaje nunca interrumpido de sacrificio, obediencia, alabanza, amor, y todas las virtudes. Es la fuente eterna de las aguas de la vida que corre en copioso raudal desde el Libano, (45) y que en aquel que la debe se hace una fuente viva de una agua que ha de brotar en la vida eterna. (46)

(43) *Cant.* 6. v. 3. *cap.* 7. v. 6. &c. *Eph.* 5. (44) *Ps.* 86. v. 7. y *Ps.* 44. v. 16. (45) *Cant.* 4. v. 15. (46) *Joan.* 4. v. 14. *cap.* 7. v. 39.

(c) El Espíritu y las promesas de Dios son indudablemente infalibles: y el mismo Christo nos asegura que su Espíritu asistirá á la Iglesia, y la dirigirá en toda verdad hasta el fin del mundo. Por que aunque los hombres son falibles la Iglesia que se compone de hombres puede no obstante de esto enseñar infaliblemente las verdades Divinas, por que el cuerpo de sus Pastores es particularmente asistido y dirigido del Espíritu Santo en el desempeño del oficio de enseñar á las Naciones. Esta infalibilidad de la Iglesia es derivada de la del Espíritu de Dios, no de los hombres, y está fundada en la seguridad de las promesas del Señor, que constan en infinidad de lugares de la Escritura. El Espíritu Santo guia el Cuerpo de los Pastores de su Iglesia en todos los siglos, no precisamente por una sucesiva y constante inspiracion; sino en las ocasiones necesarias, pero conservando siempre en ellos el deposito de su revelacion apostolica intacto siempre y sin mudanza.

Christo principi6 á formar su Iglesia durante su sagrado ministerio en la tierra, quando juntaba á sus Discipulos, y les instruia por su propia boca. Pero la venida del Espiritu Santo fue el ultimo acto con que revel6 y promulg6 su Ley: infundi6 como si dixesemos una alma en aquel místico cuerpo, y le dot6 de un principio vigoroso de vida y accion. Desde este tiempo sus Directores, Ministros, y Oficiales como comisionados, y calificados con la efusion del Espiritu Santo, se pusieron á exercitar sus potencias en sus respectivas funciones, gobernando y propagando el Reyno espiritual de Christo, que estaba ya entonces establecido y formado. La Iglesia pues en este dia guarda su propia festividad, y como que celebra su nacimiento. Todas las Fiestas de los Santos que celebra en el resto de todo el año no brillan sino con rayos de luz participados de la gloria de este dia: y del misterio que se honra en esta solemnidad derivan toda su gracia y virtudes. A el es la Iglesia deudora de la doctrina pura, celestial y sublime que enseña, y del admirable celo y santidad de las vidas de todos sus fieles siervos: de las milagrosas potencias que han solido esparcir sus brillos por toda ella: y de la eroica fortaleza exercitada en tantos Martires como fueron probados en los tormentos mas acervos é inhumanos. Al mismo Espiritu Santo debemos todos los privilegios espirituales y ventajas de que gozamos en la Iglesia, y de los que esperamos poseer en el eterno Reyno de la gloria.

CAPITULO V.

**DE LOS FRUTOS QUE CONTINUAMENTE
SE ESTAN PRODUCIENDO EN LAS ALMAS DE LOS FIE-
LES POR LA INVISIBLE VENIDA DEL ESPIRITU SANTO
EN ELLAS.**

La Fiesta del Pentecostes Christiano excede á todas las demàs festividades, y se distingue con el singular privilegio de que en las demàs se alaba á Dios, y se le dan gracias por misterios pasados, y que no existen ya sino en sus efectos ó frutos, y en esta se hace commemoracion en la Iglesia de un gran misterio que se renueva cada momento en ella, y en las almas de los fieles, y se estará renovando hasta el fin del mundo. El Espiritu Santo no descende ya personalmente por una acción inmanente de su Divina Persona como hizo en tiempo de los Apostoles: porque la promulgacion del Evangelio quedó hecha entonces con la revelacion de su doctrina á ellos, y entonces quedó tambien establecido el cimiento de la Iglesia, para durar siempre baxo su guia y proteccion: estos fueron Misterios que solo se verificaron en su primera venida. Como tambien los prodigios sensibles, y exteriores representaciones del viento vehemente, y las lenguas partidas de fuego, con que el Espiritu Santo manifestó en esta ocasion su presencia, y que fueron expresivas de su energia, efectos, y señales, muy convenientes, y aun necesarias en aquellos tiempos. Ni los dones extrinsecos de milagros, Profecia, y Lenguas tan freqüentes entonces, unos en unos, y otros en otros, necesarios para la confirmacion de la Fee en su primera promulgacion, se han vuelto á dár á aquellos á quienes al

presente se comunica. Estos son Misterios que pasaron, á que son deudoras las ventajas de que ahora goza la Iglesia, y por las que todos debemos el tributo de alabanza, y de gracia. Pero aunque el Espíritu Santo no vuelve á descender visiblemente, como lo hizo sobre los Apostoles en Pentecostes, quando manifestó su presencia por emblemas sensibles, descendié todavia invisiblemente sobre nuestras almas. Y aunque no nos comunica las gracias extrínsecas de la potestad de hacer milagros, y otras que dispensa en beneficio de otros, y de su Iglesia, y no en favor de los mismos que las reciben, no por eso dexa de comunicarsenos en las gracias interiores mas preciosas, y en dones invisibles espirituales, como hizo con sus Apostoles, con tal que franquéemos nuestros corazones para recibirles. Como por su inmensidad está en todas partes presente con el Padre, y con el Hijo, el con ellos difunde en nosotros sus dones interiores mas preciosos, aunque se atribuyen al Espíritu particularmente, por razon de la Analogia que dicen con su propiedad personal, por la que es fuente de la Gracia misma, ó amor eterno y subsistente del Padre y del Hijo. No menos nos es prometido á nosotros que á sus Discipulos ò Apostoles este Divino huesped. Christo le dió para que habitase para siempre en la Iglesia, y en sus miembros. (1) Fué solícito y aun oró por todos los que havian de creer en él en todos los siglos. (2) Los Apostoles confirieron á otros el Espíritu Santo del mismo modo que ellos le havian recibido. (3) Descendió sobre los Samaritanos, y Gentiles, no menos que sobre los Judios: ellos han recibido como nosotros el Espíritu Santo „ dice S. Pedro. (4) La sagrada fuente se abrió sobre los Apostoles en el Pen-

(1) Joan. 14. v. 16. (2) Joan. 17. v. 20. (3) Act. 8. v. 17. (4) Act.

tecostes, pero continuó, y continua corriendo siempre sobre otros: y aunque no se nos llama la atención del oído, y de los ojos con aquellos exteriores prodigios que acompañaron este Misterio en su primera Erupcion, quando brotó las primeras aguas que refrigeraron á los Apostoles, conocemos no obstante que el Espíritu Divino descendiendole todavia sobre los verdaderos Discipulos de Christo con los mismos saludables efluvios de la gracia hasta el fin del mundo, según las solemnes promesas de Christo. Antes que este Señor dexase á sus Discipulos para volver á su Padre con tiernas entrañas de compasion les aseguró, y á nosotros con ellos, que no nos dexaría destituidos ni huerfanos, sin un Padre, sino que enviaria á su Espíritu Santo á que ocupase su lugar como Vicario suyo, y para que estuviera siempre con nosotros. „ Yo „ no os dexaré huerfanos, sino os daré otro consolador, „ dice el mismo. (5) Unas veces asegura que él le enviará, y otras que le enviará su Padre, por que el Espíritu Santo en su Divina Mision, procede del Padre y del Hijo como de un Principio por su infinito amor. Si dice Christo: „ á quien yo os enviaré desde el Padre, „ (6) tambien declara que „ el Padre le enviará en su nombre: „ (7) y „ yo pediré á mi Padre por vosotros, „ y os dará otro consolador, para que esté con vosotros „ para siempre. „ (8) Con sus meritos y oraciones movió á su Padre á enviarle, y como un principio mismo con el Padre en la Procecion del Espíritu Santo fue tambien autor de aquella Mision.

Quan precioso es el don de este espíritu Divino que Christo nos ha prometido! En él se nos suple quanto podiamos haver perdido en la ausencia visible de Christo quando retiró su corporal presencia. Y aun mas que es-

(5) Joan. 14. v. 18. (6) Joan. 15. v. 26. (7) Joan. 14. v. 26.

(8) Joan. 14. v. 16.

to : era ventajoso y necesario que Christo nos dexase de aquel modo, para podernos ver enriquecidos con los tesoros, confortados y fortalecidos con la presencia continua del Espiritu Santo.,, Conveniente os es, dice el, que ,, yo me vaya. Por que si no me voi el consolador no ,, vendrá. (9) Christo pagó nuestro rescate; pero el Espiritu Santo ha de aplicar aquellos meritos à la santificacion de nuestras almas, y poner la ultima mano à nuestra justificacion. El es la luz espiritual de nuestro entendimiento : el purifica, é inflama nuestros corazones, nuestros afectos : es el santificador de nuestras almas : nuestra fortaleza y vida espiritual: nuestro consolador y nuestro Abogado, pues ambas cosas significa el nombre de Paracrito : y él llena nuestros mas reconditos senos con las suaves alegrías celestiales, y con la uncion de su santo amor y consolacion. Dicese que él ruega, y ora, en nosotros, por que forma en nuestros corazones aquel espiritu de oracion exhalado en ayes y suspiros, (10) que no puede menos de ser oido. Es llamado por excelencia el Don de Dios, por que dá à las almas todos los dones, y toda gracia para los grados de perfeccion en la virtud eroica. Por esto hablando Christo del Espiritu que los Fieles havian de recibir, dice ,, que manarian de su ,, seno fuentes de aguas vivas. (11) ,, Que es el alma de ,, todos sus electos.,, Fuente de agua, que ha de brotar ,, en la vida eterna : ,, (12) el rio mas cristalino de agua ,, viva, trasparente como el cristal, que nace en el tronco de Dios y del Cordero : ,, cuyas aguas bañan y fecundizan à Jerusalem, y dan refrigerio y fructificacion al arbol de la vida, para que produzca cada mes nuevo fruto, y sus ojas tengan el poder curativo para todas las

(9) *Joan.* 16. v. 7. (10) *Rom.* 8. v. 26. (11) *Joan.* 7. v. 39.

(12) *Joan.* 4.

Naciones, (13) y para todos los afectos del corazón.

El Don primario del Espíritu Santo en nuestras almas es la *Caridad habitual*, ó *Gracia santificante*, que se infunde especialmente en el bautismo, ó Penitencia, y se aumenta en todos los demás Sacramentos, y por todos los medios de adquirir gracias, y exercitar las virtudes. Esta gracia permanente purifica al alma de todo pecado mortal, la dota de una brillantez espiritual, y una hermosura que la hace aceptable á Dios, é hija adoptiva suya que la habilita segun la promesa Divina, para la herencia de su gloria. Ella es la marca y sello de hijos de Dios, la señal de la presencia del Espíritu Santo habitando con sus dones en sus senos. Por la gracia santificante se dice que reside en los corazones; pero aun no reyna en ellos hasta quedar enteramente sujetos afectos y sentidos, potencias y pasiones á su santa voluntad. O! y quan pocos aun de los mismos Discipulos de Christo penetran en el dia que se entiende por este reynar del Espíritu Santo en nuestros corazones con su gracia y amor permanentes y estables! Quando descendió sobre los Discipulos en el Pentecostes todos quedaron llenos de él, ó recibieron su plenitud, aunque con variedad en sus dones, segun el exercicio, estado, y destino de cada uno; los Apostoles para fundar la Iglesia, gobernarla, y llevar el Evangelio á todas las Naciones: á todos para tener una vida pura y perfecta, cada uno segun su estado y vocacion, y con aquel testimonio darlo verdadero de Jesu-Christo. Quan amable fue esta espiritual inundacion! Quan apetecible esta plenitud de gracias! Y quan pocos se hallarán ahora llenos del Espíritu Santo! En todas partes encontramos un numero infinito de los que estan llenos del espíritu del

(13) Apoc. 22. v. 1.

mundo, llenos de deseos terrenales, llenos de sus pasiones, llenos de si mismos. Pero donde se encuentran las señales del Reyno del Espiritu Santo en los corazones? De los primeros convertidos por los Apostoles se dixo, que la gracia havia sido grande en ellos., (14) Pues cómo ahora es tan débil? El Espiritu Santo, creo que se dió á todos para su salvacion, segun dixo S. Bernardo á sus Monges, (15) pero no á todos en grado de fervor. A este espiritu son extrangeros aun la mayor parte de los mismos que se precian y profesan ser sequiaces de Christo. Mas bien descubren ser gobernados y dirigidos del espiritu del mundo que es el enemigo declarado del de Dios, incompatible, é irreconciliable., Los hombres sensuales no comprehenden las cosas que son de Dios., (16) Podiamos preguntar á innumerables Christianos., habeis recibido el Espiritu Santo?., Podian mui bien responder con los de Epheso que solo havian recibido el bautismo de S. Juan Bautista:., ni aun hemos oido donde esté ese Espiritu Santo. (17) Por que en el mundo apenas hai quien sepa que hai mas espiritu que el del mundo. Apenas se encontrará en esta region de tinieblas quien conozca la delicia que es gozar del Espiritu Santo en sus Dones interiores: de un espiritu lleno de Dios, que à él solo ame, busque, y desee: que nada emprenda sino con la mira de aquella voluntad: no sienta alegría sino en la esperanza de sus futuros bienes, gusto en su consuelo espiritual, y descanso en los intereses de su amor: que desee servir à todos por amor de aquel, perdone toda ofensa, sin dar animosidad al mal: abraçe á todos los hombres en afecto por motivos de sincera cari-

(15) Act. 4. v. 33. (15) S. Bern. Serm. 3. in Pentecost. (16) 1. Cor. 2. v. 14. (17) Act. 19. v. 2.

dad, amigos, ó enemigos, domesticos ó extraños: un espíritu de perfecto desprendimiento del mundo, y desprecio de sus falsos honores y riquezas, con el que el alma queda elevada sobre todas las cosas terrenas: un espíritu de mortificación y penitencia, que no permite reine en el corazon inclinacion alguna á la carne: un espíritu de paciencia, resignacion, valor, y fortaleza: un espíritu de recoleccion y de oracion: de amor á la cruz, y la passion: espíritu de fervor y celo, activo siempre, y siempre ardiente: en una palabra un espíritu como el que animó á los Apostoles, despues de haverles iluminado con sus rayos el espíritu Santo. En la mudanza que en ellos obrò podemos discernir los caracteres de este espíritu Divino, y despues examinar nuestro propio corazon. Con su venida recibieron aquellos un espíritu de desprendimiento, y pureza de corazon, un espíritu de luz y conocimiento celestial, un espíritu de santidad, y caridad, y un espíritu admirable de fortaleza.

Los Apostoles antes de haver descendido el Espíritu Santo sobre ellos havian gozado mucho tiempo de la dicha de haver sido instruidos muchos tiempos en la escuela de la virtud por el mismo Christo; y formados por su exemplo havian dexado todas las cosas por seguirle: estaban libres de todas pasiones y vicios groseros, y eran admirables por su moral probidad, piedad, y virtud ordinaria: pero aun estaban sujetos á ciertas secretas mociones de las pasiones, como impulsos de envidia, y aun ambicion: disputaban por la precedencia: eran á veces demasiado acalorados, y mui extremados en el celo: unos hombres sujetos à mil flaquezas, é imperfecciones habituales, inclinados á las cosas terrenas, y ciegos con las preocupaciones de muchas falsas maximas del mundo, y de pasiones secretas. De aquí dimanó la ambicion de los dos Hijos del Zebedeo por sentarse el uno á la derecha y el otro

á la izquierda, para tener la parte principal en su favor y valimiento quando llegase á ser colocado en su trono del Reyno temporal, como ellos esperaban estableceria el Messias en el mundo. De aqui dimanaron tambien las frequentes disputas por la precedencia entre los Discipulos, que renovaban á cada momento que se fomentaba aquella pasion. De aqui la desconfianza de aquellos dos discipulos que iban á Emaus con ninguna esperanza despues de su Crucifixion de ver á Israel restituído jamás á su antigua gloria. De aqui la pregunta que le hicieron aun despues de su Resurreccion, sobre si era ya tiempo de restablecer las ruinas del estado Judaico. En vano el Hijo de Dios repetia á cada paso, para desengañarles, que su reyno no era de este mundo: que era mui diferente del de los Grandes de la tierra; que para obtener en él el lugar mas elevado era necesario abatirse hasta lo sumo: y que la humildad y el abatimiento eran el único paso para él. El corazon de ellos estaba todavia rebelde á sus divinas instrucciones, y sus mentes obscurecidas con las nubes de las pasiones: continuaban infatuados todavia con el espiritu del mundo, y las preocupaciones de sus falsas maximas, fundadas en las pasiones mismas del hombre. Lexos de corresponder á sus quimericas expectativas les exponia siempre lo vano de sus preguntas y esperanzas; pero para curarles de una ceguedad tan inveterada les prometió enviar un Maestro desde el Cielo, que retirase de sus corazones todo lo terreno, y les diese cierto gusto, y cierta delicia en lo espiritual. Dixoles, que dentro de pocos dias serian bautizados por el Espíritu Santo, (18) cuyo bautismo de fuego debería consumir y desterrar sus afectos mundanos, y llenarles de un deseo ardiente, estimacion y amor á los bienes celestiales. Este

desprendimiento de corazón es la primera gracia perfecta del Espíritu Santo, por la que introduce al alma á la posesion de sus mas preciosos tesoros. Mientras tenga alguna parte del imperio del corazón la pasión de la soberbia, ambicion, vanidad, codicia, ò deleite carnal, no puede establecer en el su Reyno el Espíritu Santo: pues es absolutamente incompatible el servicio de ambos Dueños. Es necesario desterrar enteramente al mundo para que Dios tome una absoluta posesion. Ofrecer composicion ni division es como afrentar y menospreciar la Divina gracia. Y pretender abrir las puertas de nuestros corazones al Espíritu Santo y convidarle á el, quando tenemos dentro disfrazado à su enemigo, es no entender la naturaleza y condiciones de su gracia. El es el Espíritu de la verdad á quien el mundo no puede recibir. (19)

La primera prueba que el Espíritu Santo diò del Reynado de su Gracia y amor en los Apostoles despues de su venida, se manifestó en la mudanza que en todos sus afectos hizo, en el menosprecio que estos concibieron del mundo, y en la crucifixion de sus pasiones. Para esta gracia se havian estado ya preparando mucho tiempo oyendo las instrucciones Divinas de Jesu Christo, su conversacion familiar, y su exemplo: y con la practica habitual de las virtudes religiosas: y sobre todo con haver sido iniciados en la Escuela de la Cruz de Jesu-Christo, con la parte que tuvieron en las aflicciones de su pasión y muerte, y el miserable y triste estado en que al parecer quedaron despues de la ausencia sensible de su Maestro en su Ascension. Despues de esta con el riguroso retiro tambien de diez dias en continua oracion, y compuncion, tristeza, y deseos puramente celestiales, siendo todo el mundo para ellos la cosa mas espantosa y amarga,

en tal grado que el miedo de la desgracia y de la persecucion no les dexaba parecer en publico. Todo esto aunque commovia sus corazones no acababa de separarles del mundo. Esta fué obra del Espiritu Santo, el dedo del Altisimo, el pasmoso milagro de la gracia omnipotente. En un instante solo con el Descenso del Divino Espiritu, se sintieron los Discipulos convertidos en nuevos hombres. Desde aquel momento murieron para si mismos, para las vanidades los deleites, y la soberbia del mundo. Despreciaron soberanamente toda su loca obstentacion como vanas sombras sin mas realidad que la de sus riesgos y peligros. El mundo mismo ha producido muchos Heroes falsos de una virtud imperfecta que pretendieron menospreciar tambien sus fingidas riquezas y encantos engañadores; pero la confesion que estos hacian de su caducidad havia sido adquirida en la experiencia solamente de sus alevosias y cautelosos fraudes, y à veces no era mas que estratagema de una mentida vanidad, ó ilusion sutil de la soberbia. Al mismo tiempo que aquellos Philosophos se preciaban de despreciadores de las riquezas y del aplauso hacian ver su ninguna sinceridad en el ahinco con que procuraban sus intereses y elogios en las mas criticas ocasiones. En los Apostoles fué sincero y perfecto este menosprecio. Ya tenian por carga pesada los bienes, por que no amaban mas que los eternos, no hallaban consuelo sino en la esperanza de gozar de Dios, en que decian con el Real Propheta: „ Señor, què „ tengo yo en el Cielo? Y fuera de ti, que busco yò en „ la tierra? Por ti mi corazon y mi carne ha desfalle- „ cido. Tu eres el Dios de mi corazon, y el Dios que „ ha de ser para siempre mi porcion., (20) Temian la distraccion de los cuidados del mundo, el peligro de la

soberbia que fomentan facilmente las riquezas y aquel gusano roedor que atormenta el corazon del codicioso: y sobre todo aquellos deseos terrenos en que se ocultan tantos males y precipicios. Regocijabanse de verse libres de aquella carga, para poder ir con mas facilidad en busca de Dios, y tenian por el mayor honor imitar à Jesu-Christo, „ que aunque era rico se hizo pobre por nosotros, para que por su pobreza fuésemos nosotros ricos., (21) Con este espiritu contaban todas las cosas de la tierra como nada para grangear à Christo. (22) Vieron todos los tesoros de los Fieles puestos à sus pies, sin mirarlos si quiera, y sin mas interés en ellos que su distribucion en los pobres. Tan insensibles à la pasion de gloria como à la del interés, se gloriaban de que les tuviese Dios por dignos del mismo abatimiento y tormentos que padeció Jesu-Christo, y se miraban asimismo como escoria, y abominacion de la tierra toda. Ciñendo todas sus miras à la eternidad solo trataban con el Cielo donde tenian su corazon y sus tesoros. Los motivos, ó incentivos de la codicia, sensualidad, y soberbia se hallan intimamente unidos à nuestras almas, y con el mobil de todas las acciones y afectos del hombre mundano. Es propiedad del Espiritu Santo al santificar el alma abolir todas estas sordidas inclinaciones, y purificar los mas reconditos senos del corazon, purgandóles de todos los afectos y deseos carnales, y reduciendo todas las Potencias del alma à una mira constante de la gloria del Señor. Por esto se dice, que lava, que limpia, y que santifica el alma. Con respecto à esta propiedad compara el Espiritu el Propheta Malachias „ à un crisol, ó refinador del oro „ y de la plata., (23) destruyendo la escoria, y separando todas las particulas impuras ó heterogeneas de otros

(21) 2. Cor. 8. v. 9. (22) Phil. 3. v. 8. (23) Mal. 3. v. 3.

metales à fuerza de fuego, hasta quedar reducido al estado de una perfecta limpieza. El alma purificada de la escoria de las inclinaciones viciosas y terrenas queda pura, toda de un genero, concentrada al fin de su creacion, con una pureza de corazon, y una unidad de deseos que la hacen coincidir en un punto indivisible de la gloria de Dios. Esto solo desea, y esto solo intenta en toda providencia, en todo caso, y en toda accion.

Los Christianos que estan sumergidos en el mundo llaman con mil encomios feliz à esta disposicion de los Santos, pero parece que la miran como peculiar unicamente de la Iglesia primitiva, à los desertos de los Monjes y Hermitaños, e incompatible con las circunstancias de sus respectivas obligaciones. Esta es una ilusion muy crasa del mundo; y el exemplo de tantos Santos de todas clases y estados, està demonstrando que este espiritu de perfecto desprendimiento de las cosas del mundo puede tenerse y lograrse por medio de la Divina gracia en toda edad y condicion: y que este milagro de la gracia se està obrando continuamente en las almas en la Iglesia. Si nosotros no le conocemos es por nuestra negligencia en extinguir en nuestros corazones el amor mundano. Si fuésemos solícitos en buscar al Espiritu Santo, y en poner en practica los medios de atraerle, y preparar nuestras almas para recibirle, no dexaria de verse fortalecida nuestra flaqueza, (24) no solo purificando nuestro corazon aquel Espiritu, sino iluminando nuestro entendimiento, con un conocimiento claro y práctico de la vanidad de todas las cosas temporales, y la importancia y dignidad infinita de las eternas. Esta luz es el segundo Don grande del Espiritu Santo en aquellos en quienes descende.

(24) *Rom.* 8. v. 26.

El mundo se estableció de asiento en las Tinieblas; habiendo esparcido las espesas nieblas de la ceguedad espiritual sobre la faz de la tierra un diluvio de pecados. „ Andarán en tinieblas como el hombre ciego, por que „ pecaron contra el Señor. „ (25) Christo brilló como luz del mundo pero no fué recibida de él. Los Apostoles mismos aunque gozando de la influencia de la verdadera Luz aun retenian lo grosero de sus terrenas almas, y su torpeza espiritual en la inteligencia de las cosas celestiales. La Luz del misterio de la Cruz era demasiado brillante para que ellos la pudiesen soportar y recibir sin deslumbrarse; y nuestro Salvador les dixo, que tenía muchas cosas que decirles, pero que no las podian entender. (26) Muchos sublimes misterios, especialmente aquellos que eran relativos á la Cruz de Christo no podian ser bien entendidos de ellos hasta que sus mentes fuesen debidamente iluminadas en la venida del Espiritu Santo. Fuera de estas verdades havia otras morales, pero tan elevadas y perfectas que no podian los hombres quedar perfectamente persuadidos á ellas, ni entenderlas del todo si no por medio de la poderosa é inmediata operación del Espiritu Divino. Tales fueron las que insinuó Christo en su Sermon sobre la montaña: que el pobre de espíritu; el manso; y los que llorasen serian bienaventurados sobre todos los demas: que nuestros enemigos debian ser amados de nosotros; que las injurias mas iniquas no solo debian ser perdonadas, sino pagadas con beneficios. De estas y de otras verdades tan grandes y santas como estas ni la evidencia de la razon, ni las artes de la persuasiva pueden darnos un convencimiento tan claro, pleno y peremptorio que formemos un asenso práctico y constante á ellas, de modo que las hagamos regla de

(15) *Sophon.* 1. v. 17. (26) *Joan.* 16. v. 12. *Luc.* 18. v. 34. *Act.* 1. v. 6.

nuestra conducta, á no mediar la influencia del Espiritu Santo: este solo puede producir en nuestra mente este efectivo convencimiento. Solo el que las hizo puede tambien reformarlas. El Espiritu Divino que en su primera creacion del mundo, espaciandose digamoslo asi sobre un vacio caos, produjo las bellezas incomparables de todo el mundo aspectable sacandole de las tinieblas y de la confusion, fué necesario que arrojase un rayo de su luz á nuestros entendimientos para producir en nosotros como una nueva creacion en el conocimiento de la virtud, sacando esta luz de enmedio de nuestra obscuridad, y dissipando los errores, y las preocupaciones de nuestras pasiones con los rayos de la verdad. A esto alude S. Pablo quando dice: „ Dios que mandó salir y brillar la Luz „ de las tinieblas, ha resplandecido en nuestros corazones, para darnos la luz del conocimiento de la gloria „ de Dios., (27) Los Apostoles pues estuvieron mucho tiempo incapaces de penetrar aquellas verdades espirituales, que chocan á la razon corrompida, y repugnan á las pasiones: el entendimiento de ellos estaba tan debil como si nunca se huviesen arrimado á la fuente de la Luz, por que su plena instruccion y reformation estaba reservada al adorable Espiritu de la verdad. Por esto Christo les remitió á el para el perfecto conocimiento de su Ley y sus misterios. „ Quando venga el Espiritu „ de la verdad, os enseñará la verdad toda (28) El Espiritu Santo que enviará mi Padre en mi nombre, os enseñará todas las cosas, y os las insinuará en vuestros entendimientos., (29) Este Santo Espiritu es verdaderamente nuestro Maestro, por que es el Señor de las mismas almas nuestras. Los maestros de la tierra no llegan mas que á los oidos; pero el Espiritu Santo alcanza á

(27) 2. Cor. 4. v. 6. (28) Joan. 16. v. 13. (29) Joan. 16. v. 26.

lo interior del alma, remueve toda grasitud, estupidez, y demas obstaculos, y dà el poder deleitarse y comprehendér las verdades reveladas. Con sus divinos rayos los Discipulos que antes havian sido tan groseros y excasos en la idea de las materias espirituales, penetraban ya los ocultos oraculos de la Escritura, descubrian mucho en el abismo de la bondad y demas soberanos è insondables atributos de la Deidad, y se les descifraban los grandes misterios de la religion. Unos pescadores ignorantes que no entendian antes mas que de sus redes y sus barcos, son ahora Maestros de las Ciencias mas sublimes: pobres idiotas que apenas sabian hablar, humillan y abaten ahora la eloqüencia y doctrina de Oradores y Sabios de todas las Naciones con el torrente de sus discursos; y con el espiritu que anima sus corazones y sus palabras, á que nada puede ya resistir. El mismo Espiritu Santo se nos ha dado à nosotros de un modo correspondiente á las exigencias de nuestras almas. Nos inspira docilidad y sumision á los Misterios de la Fée, y á la voz de la Gracia: ilumina nuestro entendimiento, instruyendonos en la sabiduria de Dios, y en los pasos de la virtud, reprehendiendo secretamente á nuestros corazones, y descubriendonos de modo nuestras propias miserias que nos hace sentir su gravedad, y penetrar lo profundo de su maleza. De donde proviene el que los Christianos se cieguen tantas veces, y anden por las tinieblas en medio de la brillante luz de la Fée, vean tan imperfectamente sus obligaciones y responsabilidades, den tantos pasos en falso, tengan tan mal formadas ideas de los atributos y misterios Divinos, sean enteramente como extrangeros á si mismos, á sus faltas espirituales, á sus riesgos, y á sus desordenes? La razon es clara: por que no consultan al Espiritu Santo, ni preparan sus almas para recibir sus luces, su direccion, y su asistencia. La parte primera y

mas esencial de esta preparacion es el desprendimiento del corazon de todas las cosas terrenas. Es imposible recibir el torrente pleno de la luz celestial, ni concebir bien las cosas espirituales hasta haver aprendido á cerrar los ojos al mundo, y à usar de él como si no usasemos, desempeñando nuestras obligaciones con la diligencia de un administrador que tiene que dar cuenta á todo un Dios, á nuestros proximos, y á nosotros mismos, y cuidando de no caer en el lazo que nos tiene preparado su cautela. La santa meditacion con los demas ejercicios de oracion devota, y la practica de todas las virtudes Christianas franquea nuestros entendimientos à la operacion del Espiritu Santo, y son medios necesarios para la preparacion de nuestras almas, y para purificar los ojos de nuestro entendimiento, para recibir los rayos de la luz Divina en la visita del Espiritu del Altisimo. Los efectos de esta comunicacion los describe Jesu-Christo, diciendo: „ quando venga convencerá al mundo de pecado, de „ justicia, y de juicio. „ (30) Antes de su venida tiene el alma una nocion mui excasa y fria de la enormidad del pecado, el Espiritu Santo le dá un pleno convencimiento de ella y de sus males: demuestra el desorden universal de su corazon y de sus acciones; y la excita à buscar al Soberano Medico, el unico que es capaz de curar sus espirituales dolencias: la convence de la justicia, ó de la necesidad de limpiar con lagrimas de penitencia las manchas de su pecado: y de juicio, con que en el tribunal mismo de su propia conciencia se condena à si misma á expiar sus delitos con la severidad de una vida penitencial. La instruye ademas de esto en todas sus obligaciones, y en cada una de sus virtudes, dandola un completo conocimiento, y los sentimientos mas

(30) *Joan.* 16. v. 8.

vivos de humildad, mansedumbre, y amor Divino. „ Su „ uncion os enseña todas las cosas.,, (31) Infunde un conocimiento habitual y sublime de estas virtudes, y segun lo requiere la ocasion con sus ilustraciones actuales dirige al entendimiento con su luz infalible en guiar á la voluntad por los pasos del bien moral: y la enriquece de una prudencia santa, que es fruto de la verdadera santidad, y un Don especial del Espiritu Santo. De esta luz Divina, que es privilegio de los Santos en esta vida, se hace frecuentemente mencion en las Sagradas Escrituras. „ El conocimiento del Santo es prudencia: (32) „ el paso del justo es una luz brillante. (33) Yo te daré „ entendimiento, y te instruiré en este camino, por el que „ tu andarás. (34) Feliz el hombre á quien tu instruyes, „ Señor, y le enseñes por tu Ley. (35) Yo he entendido „ mas que todos mis maestros, por que tus testimonios son mi meditacion: yo he entendido mas que mis „ mayores. (36) Se levantará la luz en las tinieblas, y „ la obscuridad quedará como el medio día. El Señor llenará tu alma de resplandor, y tu serás como un jardín regado, y como una fuente, cuyas aguas no faltarán. (37) Todos tus hijos seran enseñados del Señor. „ (38) Yo soi el Señor Dios tuyo que te enseña cosas „ provechosas, que te gobierna en el camino por donde „ vas.,, (39) No debe tergiversarse esta doctrina en favor del Fanaticismo de los que pretenden nuevas revelaciones, ó una nueva luz; pues este sistema trastorna todos los principios de la Religion, y de la razon: por que la luz de que aqui se habla es un Don del Espiritu Santo, gracia actual y habitual de entendimiento con

(31) *JOH. 2. v. 27.* (32) *Prov. 9. v. 10.* (33) *Prov. 4. v. 18.*

(34) *Ps. 31. v. 8.* (35) *Ps. 93. v. 11.* (36) *Ps. 99. v. 100.* (37) *Isai. 58. v. 10. 11.* *JOH. 6. v. 45.* (38) *Isai. 54. v. 13.* (39) *Isai. 48. v. 17.*

que el Espíritu Santo nos dirige por las reglas de la prudencia y de toda virtud perfecta á seguir una ruta de sumision, humildad, y docilidad ó sus eternas verdades. Por que desde que nuestro entendimiento quedó ofuscado con las nubes que esparció el pecado en nuestra naturaleza no puede entender ni adherir á las verdades sobrenaturales de un modo conducente para la salvacion, asi como el ojo no puede ver sin luz los colores. Esta gracia tiene que estar continuamente solicitandola, y haciendo progresos en ella. O Espíritu Divino, Maestro celestial que sin el sonido de las voces enriqueces la memoria de verdades importantes, é iluminas el entendimiento para hacernos conocerlas y abrazarlas al mismo tiempo: ven á visitar nuestras almas, que sin ti ni pueden comprender, ni retener nocion alguna saludable! Espíritu de verdad enseñanosla, y destierra de nuestra mente todas las preocupaciones de la pasion, todas las falsas maximas del mundo, toda ilusion, y error, para que sepamos quanto debemos saber, y dirigirnos en tu santa voluntad!

El Espíritu Santo no solo es espíritu de luz y pureza, sino de caridad y santidad. Si pone libre al corazón, y si ilumina el entendimiento es solo para disponer el alma para las eminentes gracias de santidad y caridad, con que establece su reyno en los corazones que visita, y enriquece con su presencia, y con los dones celestiales mas sublimes. La santidad implica una pureza immaculada, libre de toda mancha de malicia, soberbia, y quanto es pecaminoso, y defectivo: vá siempre junta con toda perfecta virtud, con toda rectitud moral, y con una bondad universal. La infinita santidad es el mas elevado de todos los atributos de la Deidad, el que dá hermosura á todos los demas, y el que dá de sí todos aquellos atractivos que puede formar la idea excusa que

de ella podemos tener. Como que el Espíritu Santo es el Amor del Padre y del Hijo, se le titula autor del amor, gracia y, santidad: y por consiguiente este es el que se tiene por el Don mas precioso suyo en nuestras almas. Con la plena efusion de su gracia sobre los Apostoles purificó sus almas de toda macula de pecado, y les fortaleció de modo en el amor divino, que vivieron sin caer en pecado aun venial por malicia, con plena deliberacion, aunque si por inadvertencia, como observa S. Francisco de Sales, describiendo el estado de perfecto amor en esta vida. (40) *El hombre justo cae siete veces al dia* por precipitacion, sorpresa, ó fragilidad: pero *se levanta*, inmediatamente con el espíritu de perfecta compuncion por los pecados sabidos é ignorados que tenga, y con aquella vigilancia sobre todos los afectos del corazon, y sobre todos sus sentidos, en que aprovecha quotidianamente. (41) La santidad no se reduce à no tener pecado solamente, y á una exempcion de apetitos desordenados: dice ademas de esto una rectitud y justicia universal, ó toda virtud perfecta fundada en una humildad sincera, y consumada con la caridad, ó amor Divino. (42) La Santisima Trinidad, ó Dios, es Amor: pero el Espíritu Santo es en particular el amor eterno del Padre y del Hijo. Por esto deseó la Trinidad Santisima que el Espíritu Santo descendiese á convertir nuestras almas en amor puro. Qual fue el fin del nacimiento de Christo, de su pasion, su muerte, su resurreccion, su ascension, y sus demas misterios, sino enviar su Espíritu á llenar nuestros corazones con la plenitud de sus Dones? „ Yo „ he venido, dice Christo, á enviar fuego sobre la tierra, „ y qué desearé yo sino que se encienda, y prenda? „

(40) S. Fr. de Sales, sobre el amor de Dios. l. 10. c. 5. (41) Prov. 24. v. 16. (42) 1. Joan. 4. v. 16. (43) Luc. 12. v. 49.

El emblema de la Venida del Espíritu Santo consistió en unas lenguas de fuego, „ para manifestar, dice S. Carlos „ Borromeo, (44) que vino à inflamar al mundo con el „ fuego de su amor. O admirable bondad de Dios! con „ que la hemos de recompensar? Con qué amor hemos „ de recibir? Las demas fiestas y misterios de Christo „ son efectos del amor; pero en este Misterio se nos dá „ el amor mismo. El Espíritu Santo, eterno y reciproco „ amor del Padre y del Hijo, es enviado, à que difunda „ el Don de la gracia de su amor en el corazon del „ hombre. Quién podrá ser tan duro que no arda en „ amor de este eterno é infinito amante del amor? Con „ quanta verdad dixo Isaias: el Señor consolarà á Sion, „ el confortará sus ruinas., (45) Exclama luego: „ todos „ los que teneis sed venid á las aguas: y todos los que „ no teneis dinero, daos priesa á comprar y á comer., (46) Si alguno tiene sed venga á mi y beba: (47) Se dá de gracia sin recompensa ni precio de plata ni oro. Pero dice que se vende por que damos por ella nuestros corazones á Dios. Es tan abundante este don, que el Real Propheta dice de él: „ El raudal del rio hace alegre la Ciudad de Dios., (48) Estas sagradas aguas que corren eternamente se derraman como un caudaloso arroyo dentro de las almas que abren su corazon para recibir las. En qué abismos de miserias no estamos sumergidos? Que peligros no nos amenazan en los enemigos que nos rodean? Y no clamaremos à este Espíritu por consuelo y fortaleza? No hemos de franquear nuestras almas á sus dones? Especialmente á su santo amor; pues que él ha de ser la Generacion de los que busquen al Señor? (49) Y que le busquen á él solo diciendo „ Tu

(44) T. I. Serm. in Pentec. an. 1583. (45) Isai. 51. v. 3. (46) Isai. 55. v. 1. (47) Joan. 7. v. 37. (48) Ps. 45. v. 5. (49) Ps. 23. v. 6.

„eres mi porcion,, (50) Por ultimo este Don del Espiritu Santo comprende el amor de Dios actual y habitual.

CAPITULO VI.

DE LOS DONES QUE ACOMPAÑAN LA CARIDAD HABITUAL.

Jamas se dá sola, sino acompañada siempre de otros dones especiales la Gracia santificante, ó Caridad habitual, que es el Don primario del Espiritu Santo: Conviene á saber, se dán en primer lugar las virtudes infusas, ó sobrenaturales de Fee, Esperanza, y Caridad: la penitencia tambien, y otras virtudes que dimanán de las Virtudes Theologales. Con ellas toda alma adornada de la Gracia habitual es dotada por el Espiritu Santo, Esposo suyo Celestial, como con otras tantas joyas espirituales. El lustre de ellas se aumenta tambien continuamente á medida que crece la Caridad habitual. En segundo lugar se dán los siete Dones del Espiritu Santo, y sus doce Frutos, con las ocho Bienaventuranzas que son perpetuas compañeras de la Gracia Santificante, y derivadas del mismo Autor Divino, se dán en mas ó menos grado eroico á proporcion de las disposiciones ó preparacion del Alma que las recibe.

Las Potencias del Alma quedaron debilitadas y maltratadas por el pecado, de modo que necesitaron de remedios y confortantes. El Espiritu Santo con sus siete Dones, que acompañan á la Gracia Santificante en un grado proporcionado á la disposicion del alma que les recibe, cura las flaquezas de la Voluntad y del Entendi-

miento, y les eleva para el exercicio de las buenas obras. Estos dieron alas y fuerzas á los Apostoles, y á otros Santos para volar á la mas elevada altura del servicio de Dios. (1) Estos les levantaron de la tierra y sobre todas las cosas de ella para remontarse en los aires de los afectos celestiales. Por lo que Isaias les dió el nombre de Espiritu. (2) S. Pablo llama sus extrinsecos exfuerzos, ó exercicios palabras de Sabiduria, de Entendimiento, &c. (3) En el Eclesiastico se representan como Dones especiales con que el Espiritu Santo dota las almas, y como disposiciones habituales con el titulo de Spiritus de Sabiduria, de Entendimiento, &c. (4) Son otros tantos habitos sobrenaturales que disponen é inclinen al alma á seguir de buena voluntad la virtud, ó el instinto del Espiritu Santo, (5) fortificando la memoria para retener sus impresiones, y el entendimiento y voluntad para obedecer sus mociones y sus luces. Explicanse del modo siguiente. [6]

El Don de *Entendimiento* es un Don del Espiritu Santo que enseña al alma á penetrar las cosas sobrenaturales, no por el mero conocimiento de ellas por la Fee, ni por el estudio ó investigacion, sino por una afeccion experimental, y cierta delicia en ellas, mediante la union de la Mente con Dios. Por la natural estupidez de nuestro estado de corrupcion somos muy tardos, ó absolutamente impotentes para concebir los motivos de nuestra fee, y lo razonable y santo de las Divinas Providencias; y en mirar á un aspecto claro y cierto nuestras obligaciones; de donde dimana el estar expuestos á varias ten-

(1) *Isai.* 60. v. 8. (2) *Isai.* 11. v. 2. (3) *1. Cor.* 12. v. 8. 9.

(4) *Ecc.* 15. v. 3. 5. (5) *S. Thom.* 1. 2da. qu. 68. art. 3. *S. Greg.* el *M.* 1. 2. *Moral.* c. 26. (6) *Dionys. Cartus. Tr.* 2. de *Donis*,

taciones de dudas, confusiones, y flaquezas en la fee: á las de cierta estimacion á los placeres sensuales, y á cierto disgusto, ó desprecio de los bienes espirituales. Contra estos males nos armamos, y nuestra estupidez se corrige con el Don de *Entendimiento*, que por el contrario eleva nuestras almas á la penetracion de los grandes motivos de Fee, Esperanza, y Caridad, y de las demas virtudes que se nos presentan en los Misterios de nuestra Religion, y fortalecen particularmente el conocimiento de la Fee. El Espiritu Santo nos dá una certeza clara de todos ellos, hace que veamos y sintamos en el fondo de nuestros corazones el poder de ellos, y fomenta en nuestra mente ideas que inflamen nuestros corazones, y los llenen de afectos y deseos piadosos. „ Tu me has manifestado las cosas inciertas y ocultas de tu sabiduria (7), „ S. Agustin despues de su conversion nunca acababa de satisfacerse de contemplar lo profundo de los Divinos Consejos en el misterio de nuestra Redencion. (8) Para manifestar quan excelente Don es este, dice el Psalmista: „ bienaventurado el hombre á quien tu instruyas, Señor; y á quien le enseñes tu Ley. (9)

El de la *Sabiduria* es un Don del Espiritu Santo que enseña el conocimiento de las mismas verdades sobrenaturales, no por una experiencia deleitosa, sino por las altas causas de las mismas verdades Divinas, ó los sublimes misterios en que estas se contienen; como la sabiduria, misericordia, y otros atributos de Dios por la Trinidad, Encarnacion, &c. La excelencia del Don espiritual de esta Sabiduria se halla admirablemente explicada en los Libros Sapienciales. „ Ilumina, y en cierto modo deifica al Entendimiento „ humano „ dice un Autor celebre. (10)

(7) *Ps.* 50. v. 8. *Ps.* 118. v. 129. (8) *S. Aug. Conf.* l. 9. c. 6. *Isai.* 9. v. 5. (9) *Ps.* 93. v. 12. *Sap.* 7. v. 8. 9. (10) *Dionys. Cartus.* Tr. 2^a de *Donis*, art. 18.

El Don de *Ciencia* enseña lo mismo por las causas inferiores y humanas, como la Creacion, la Providencia ordinaria. &c. Con estos dos Dones aprendemos á despreciar las baxezas terrenas, y concebimos las ideas mas altas de las cosas celestiales, las contemplamos con singular delicia, y adelantamos en el conocimiento de Dios, que nos excita á amarle, y á unir estrechamente nuestros corazones á él. „ Estos dan, dice S. Buenaventura (11) una delicia interior la mas suave.„ Por lo que dice el Psalmista: „ prueba, y vé que el Señor es suave.„ (12)

El Don de *Consejo* es un conocimiento experimental, y delicia en las cosas celestiales, como se ha dicho arriba, en quanto ayuda al entendimiento á la eleccion de medios para poner en práctica las verdades que conoce. Con este excusamos la precipitacion, la pereza, la indiscrecion, y otros peligros como este, y advertimos quanto debemos hacer para cumplir la voluntad de Dios y sus mandamientos, y para practicar la oracion mental, y otros ramos de este exercicio. „ Yo te daré entendimiento, y te instruiré en tu camino, por donde „ habrás de andar.„ (13) La virtud moral de la Prudencia, tanto adquirida como infusa, dirige á los hombres para regular su conducta en la práctica de las Virtudes morales, y es como el ojo de ellas. El Don de Consejo hace lo mismo con respecto á las virtudes Theologales, y quanto pertenece inmediatamente al fin sobrenatural. „ Muestrame, Señor, tus caminos, y enseñame „ tus pasos. (14) El Consejo te guardará, y te preservará la prudencia.„ (15)

(11) S. Bonav. l. de 7. Don. c. 7. (12) Ps. 33. v. 9. (13) Ps. 31. v. 9. (14) Ps. 31. v. 8. (15) Prov. 2. v. 11.

El Don de *Fortaleza* es toda especie de Virtud si se toma esta por una constante y firme resolucion de resistir al mal, y proseguir el bien; por que esta disposicion de animo es esencial á todas las virtudes. Pero es una Virtud especial y cardinal si se toma por un noble habito del alma que nos enseña à moderar nuestros temores por un lado, y nuestra confianza por otro conteniendo nuestros impetus precipitados. Habilita al hombre para emprender cosas arduas, y para sufrir tribulaciones con una firmeza en la causa de Virtud, que es justa, considerada, y madura. La ultima es la mas eroica, como demuestra Aristoteles (16), y Santo Thomas de Aquino: (17) pero se deriva principalmente de principios Christianos como en los Martyres que sufrieron tormentos y muertes por amor de la virtud, con un animo y firmeza racional y uniforme. La *Fortaleza* es un Don del Espiritu Santo, que inclina al hombre á hacer y sufrir quanto puede hacer esta virtud, por que sus acciones se derivan de un principio mas excelente, y de un brazo mas fuerte, como es la mocion del Espiritu Santo, á quien hace al alma obediente sumamente este Don; quando aquella misma virtud moral solo la hace obediente á la razon. El Don anima tambien á empresas mas altas y dificiles: asi hizo invencibles á los Apostoles en toda especie de insultos, tormentos, y persecuciones, (18) y elevó á los Santos sobre la pobreza, la enfermedad, y otras muchas fatigas con un eroismo desconocido del animo y espiritu meramente natural. Este Don fortifica al alma contra las tentaciones de pusilanimidad, y contra los temores, peligros y males temporales.

(16) *Arist. l. 3. Ethic. c. 9.* (17) 2. 2da. q. 123. a. 6. (18) *Hebr.*
11. v. 36.

La *Piedad* como Don del Espíritu Santo, no debe confundirse con una inclinación natural á la compasión que todos tienen hácia los Padres, los parientes, los conciudadanos, y otras personas de esta especie; ni con aquella virtud moral que nos dispone para desempeñar nuestras obligaciones con ellos: por que es una preparacion sobrenatural é infusa del alma, (19) que la hace docil á las impresiones piadosas del Espíritu Santo, y la llena con especialidad del respeto mas tierno á Dios nuestro Padre infinito, y Soberano, (20) y que le inspira el debido miramiento y ternera por amor del mismo Dios, con sus concriaturas, como suyas, y como que llevan la Imagen Divina impresa en sus almas, especialmente con los Santos, los Padres, y la Patria. (21) Este Don debe cultivarse y fomentarse continuamente con la practica en los efectos del corazon, en palabras, y en acciones. „ Exercitate en la piedad. (22) A lo me- „ nos desde este tiempo dime: tu eres mi Padre. „ (23) dice el todo Poderoso.

El *Temor de Dios*, como Don del Espíritu Santo es un temor filial de desagradarle por el amor que él nos tiene: y no tanto por miedo al castigo que merece nuestra ofensa. (24) En quanto virtud nace del Divino amor de quien deriva su vida ó existencia. En quanto á Don del Espíritu Santo es una perpetua, y permanente sumision del alma á Dios con la mayor veneracion, gran miedo de incurrir en cosa que le dé disgusto, y un deseo ardiente de hacer en todo su volun-

(19) Rom. 8. (20) S. Thom. 2. 2da. qu. 121. a. 1. (21) Harp. Myst. Theol. l. 2. part. 3. c. 38. (22) 1. Thim. 4. v. 7. (23) Jer. 3. v. 4. (24) S. Thom. 2. 2da. qu. 19. art. 2. y S. Bonav. in Dieta salutis, Tit. de Donis Spiritus S. c. 1. y l. 7. de Don. c. 1. Cassian. Collat. 11. c. 13.

tad. Destierra las tentaciones de la pereza, negligencia, presumpcion, y vanidad de propia suficiencia, y es un continuo estímulo para toda virtud y una extrema vigilancia contra el pecado. (25)

Los quatro primeros de estos Dones curan, fortalecen, y elevan el entendimiento: los demas perfeccionan la voluntad en orden à la practica de la virtud eroica. Todos ellos son escudos de la virtud: armas ofensivas y defensivas contra nuestros enemigos espirituales, y ayudas poderosas para adelantar en las virtudes mas sublimes y eroicas tanto de la vida activa como de la contemplativa. Los Habitots de la moral y las dos primeras virtudes Theologales pueden residir en el alma desnuda de la Gracia Santificante, y facilitar el exercicio de todas las virtudes; pero estos Dones son inseparables de ella, y elevan à las Potencias del alma à los exercicios de los actos mas eroicos y excelentes, especialmente de las Virtudes Theologales que ocupan el primer lugar en la obra de nuestra santificacion, en la de unir nuestras almas à Dios, y en glorificarle en ella. Por tanto pues estos Dones son inferiores à las virtudes mismas Theologales, aunque sirven de ayuda para el exercicio de ellas; pero de un orden superior à las Bienaventuranzas, baxo de las que estan los habitots de las Virtudes morales, entre los espirituales ornatos del alma. Estos siete Dones principales del Espiritu Santo comprenden baxo de sí otros muchos, de los que algunos hemos ya referido. (26) Lo mismo decimos de los Frutos del Espiritu Santo, que S. Pablo, (27) y con él las Escuelas de los Theologos reducen à doce (28)

(25) Ps. 2. v. 11. y Ps. 118. v. 120. Eccl. 1. v. 25. &c. (26) 1. Cor. 12.

(27) Gal. 5. v. 22. (28) S. Thom. 1. 2da. qu. 70. & Lect. 16. in Galat.

Estos Frutos son unas perfecciones habituales y permanentes que dimanán de la presencia del Espíritu Santo por la gracia santificante, y de sus mociones ó inspiraciones energicas; y regulan y ponen en buen orden las potencias del alma. Se diferencian de las virtudes del mismo nombre que ya presuponen ellos: ó bien son unos supremos hábitos con que Dios eleva, facilita, perfecciona, y corona aquellas virtudes mismas conduciéndolas á un estado elevadísimo de perfeccion, con grande utilidad del alma en la vida espiritual. En otras voces, estos frutos son otros tantos efectos esenciales de la Caridad que gobierna por medio de ellos los afectos del corazón. Conviene á saber, primero por mociones, disposiciones, y exercicio de actos repetidos de nuestro amor á Dios, á nuestro proximo, y á nuestras propias almas. En segundo lugar con la santa *alegría* que ella infunde, que es continuo festejo del alma, y una especie de anticipado Paraiso. En tercero por una *Paz* interior de que goza con Dios con su proximo, en quanto está de su parte, y consigo misma de modo que nada es capaz de inquietar su tranquilidad. En quarto lugar y en quinto por la *Paciencia* y *Longanimidad* con que arma al alma el Espíritu Santo contra todos los males exteriores. Con estos afectos y efectos de la presencia del Espíritu Santo gobierna el alma su corazón y sus mociones internas y externas en orden á sí misma: y con respeto á su Proximo con los siguientes. La *Benevolencia*, ó voluntad de hacer bien á todos: la *Benignidad* ó exercicio de aquella misma voluntad: la *Manse dumbre* con que se dispone á sufrir con paciencia las injurias: y la *Fidelidad*, ó un aborrecimiento á todo engaño y fraude, ó falta de buena fé. Ultimamente se la enseña á gobernar su corazón, y todos sus movimientos con respecto á las cosas, con los frutos siguientes: la

Modestia que modera todo su porte y conducta exterior: la *Castidad* que contiene la concupiscencia: la *Continencia*, que ciñe dentro de los límites de la justicia y la templanza todo uso licito de placer, ó gusto del sentido. Además de los Dones y Frutos del Espíritu Santo, pertenecen tambien al tren soberano que consigo trae la Gracia Santificante al alma, ó efusion del Espíritu Santo que habita en ella, las ocho Bienaventuranzas.

Nuestro Divino Redentor principió el Sermon que predicó en la montaña llamando al hombre á su Felicidad, de que havia decaido por el pecado y ceguedad criminal, y que los sabios del mundo havian buscado en vano á fuerza de la razon natural. (29) Las ocho Bienaventuranzas son la vasa de aquella sublime moralidad cuyos principios estableció en su primer Sermon: son la regla de la perfeccion christiana, y las disposiciones habituales del alma para conducirla á su eterna felicidad, y la ponen al presente en posesion de aquella parte de ella de que es capaz la vida mortal. Con la *Pobreza de Espiritu* sacudimos de nosotros todo aquello que nos agovia en la tierra, aspiramos á ser ricos en Dios solamente, y nos preparamos como para ser Angeles. Esta Pobreza de espíritu denota no solo una victoria sobre todos los deseos desordenados, sino un conocimiento practico de la vanidad de todos los bienes terrenos, una humildad y abatimiento de espíritu, que es el fundamento de toda gracia, y de toda virtud. Quan recomendada es esta Pobreza de espíritu por el exemplo y doctrina del Salvador no hay para que cansarse en ponderarlo. Con el llanto justo de compuncion limpiamos nuestros corazones, les franqueamos al Reyno de la gracia, á la alegria espiritual, y á la Paz, y les in-

flamamos con deseos puros y celestiales. Con la *Manse-
dumbre* sujetamos la ira, y todas las pasiones de la irasci-
ble. En la Doctrina y exemplo de Jesu-Christo apren-
demos, que entre todas las virtudes Christianas es una
de las primeras ésta tanto en clase y orden como en
importancia: ni hai una virtud que tenga influencia mas
extensiva para asegurar nuestra propia tranquilidad y paz
con el proximo, ni que mas nos ayude para subyugar
la soberbia, la ambicion, la vanidad, la envidia, el amor
propio, la vana ociosidad, la credulidad, la precipitacion,
la negligencia, y la inadvertencia criminal. Pero es la unica
Bienaventuranza á quien Jesu-Christo prometió tan ex-
presamente una recompensa en la tierra y otra eterna
en el reyno de la gloria: diciendo *que los mansos po-
seerán la tierra*. En cuya expresion no debemos enten-
der extensas posesiones de terrenos y riquezas tempora-
les que por lo comun poseen mas al hombre que él á
ellas: sino que quanto en la tierra tenga lo poseerá con
consuelo, placer, paz, contento, y tranquilidad de jus-
ticia. Esta paz interior y domestica es la que hace go-
zar verdaderamente con delicia de los bienes; al mismo
tiempo que asegura las bendiciones de Dios, y la bene-
volencia del proximo, por qué al fin quando menos vié-
ne á vencer la malicia misma, á suavizar con la paciéncia
el espíritu de venganza, y hacer amable al hombre de
sus mismos enemigos. Así lo expresa el Real Profeta
quando dice: „ el manso poseerá la tierra, y se deleitará
„ en la multitud de paz. Un poco que posea el justo
„ es mucho mas que todas las riquezas del iniquo. To-
„ do el que tenga la bendicion de Dios poseerá la tier-
„ ra., (30) Con la *hambre y sed de Justicia*, ó el ve-
hemente deseo, y efectivo anhelo de toda virtud y de

cada uno de los grados de santidad y gracia, dilatamos ó extendemos nuestros apetitos espirituales, y cimentamos, y aumentamos continuamente un principio grande y una prevencion pasmosa de buenas obras. Por que no hai principio de sabiduria como el vehemente deseo de ella: (31) y quanto mas dilatemos nuestro corazon con el deseo, mas llenos nos hemos de sentir de su justicia. La plena replecion que aqui se nos promete debe entenderse de gracia en esta vida, y de gloria en la futura.

Con la *Misericordia*, ó afectos de compasion, un deseo de consolar y aliviar á todo necesitado tanto en miserias corporales como espirituales, y una disposicion á perdonar todas las injurias personales, imitamos á nuestro misericordioso Dios, y le empeñamos en mostrarnos tambien misericordia, en que unicamente puede fundarse nuestra esperanza, y quanto puede habilitarnos para la gracia, y para la gloria. En este mundo no vemos mas que miserias tanto en nosotros mismos como en las cosas exteriores que á nuestro alrededor estan. Es tal la bondad de Dios que en las mismas miserias del mundo hallamos el remedio de las propias, y ocasion de mostrar misericordia en las ajenas. Con la *limpieza de corazon*, ó pureza y desprendimiento de nuestros afectos nos disponemos á recibir las gracias con que Dios se manifiesta á si mismo, su bondad, y las riquezas de su amor aqui, y nos revelará su cara gloriosa en el futuro mundo. Esta pureza y limpieza de corazon es una condicion esencialissima para la santidad, y tanto como la bienaventuranza, ó felicidad temporal y eterna. Ella empeña á Dios que es la santidad misma á habitar en el corazon del hombre por su gracia aqui, y con la union mas

estrecha espiritual en la gloria eterna. Así los limpios de corazón verán á Dios con un conocimiento más pleno, claro, y penetrante que los demás, y se deleitarán en su bondad y misterios, como por un cristal transparente durante esta peregrinación mortal, y principalmente gozándole después en la gloria. Con ser *Pacificos* llevamos en nosotros de un modo especial la imagen de Dios, y con esta señal nos manifestamos peculiarmente hijos suyos. El es Dios de Paz, (32) y Christo se llama también Angel y Príncipe de la paz. (33) Su Paz dexó legada á sus Discipulos en su última hora, (34) y su última oración antes de padecer fué por la paz y unidad de la Iglesia. (35) Si amamos y cultivamos esta santa paz la mantendremos en primer lugar en nuestras propias almas, resistiendo al pecado y á nuestras pasiones: en segundo lugar con una disposición afectuosa y pacífica, y una conducta quieta y no ofensiva á otros: y sobre todo procurando en quanto esté de nuestra parte mantenerla entre todo, y restituirla quando se halle interrumpida, ó quebrantada: „ tened paz con todos los „ hombres, y santidad, sin la que ninguno puede ver á „ Dios. (36) Si es posible, tened paz en quanto esté de „ vuestra parte con todos los hombres. „ (37) Dice el Apostol, si es posible, por que aunque á veces queramos nosotros apartarnos de nuestros derechos por amor de la paz, no podemos abandonar los de Dios, descuidar ó dexar á un lado obligación ninguna de quantas le debemos, ni olvidar la firmeza de su Fée, como que es la Verdad y la Ley que profesamos, y á que adheriremos. Quando algun iniquo insista contra lo justo en ter-

(32) 1. Cor. 14. v. 33. (33) *Isai.* 9. v. 6. (34) *Joan.* 14. v. 27.

(35) *Joan.* 17. v. 20. 21. (36) *Hebr.* 12. v. 14. (37) *Rom.* 12. v. 18.

minos incompatibles con nuestras primitivas obligaciones, debemos preferir la muerte á la condescendencia: no obstante nos debemos conducir con ellos pacificamente en quanto esté de nuestra parte, perdonandoles las injurias personales que nos irroguen, y volviendo bien por mal, manifestando en esto que deseamos sinceramente mantener la paz con todos los hombres. (38) Esta disposicion de perfecta paz supone un fundamento muy solido establecido ya en el alma para muy grandes virtudes, una humildad perfecta, una caridad, una mansedumbre, y una piedad en toda su perfeccion: y es uno de los grados mas elevados de posesion en la grada ó escala de perfeccion; uno de los ultimos rasgos de la Imagen Divina tirados en nosotros por el Espiritu Santo. No es maravilla pues que la Santisima Trinidad habite con singular complacencia en semejante alma, y explaye en ella su omnipotencia, gracia, bondad, y efusion de sus santas delicias. Esta virtud le dá titulo al alma para los favores mas especiales, y gracias mas escogidas, y para la dignidad de hija de Dios de un modo mas distinguido, por el caracter particular que lleva en su intima semejanza, y los privilegios particulares de gracia que la confiere. (39)

El ultimo y mas alto grado de Bienaventuranza está reservado para aquellos que padecen persecucion por la Justicia; ó amor á la rectitud, con un espiritu de paciencia, mansedumbre, resignacion, y amor Divino. El padecer tormentos un Christiano fomenta y manifiesta estas y todas las demas virtudes eroicas, y las conduce á la elevacion mas alta de su perfeccion, es la curacion mas poderosa de las enfermedades espirituales, y nos ha-

(38) 2. Tess. 3. v. 16. (39) Rom. 14. y 15. Phil. 1. v. 2. Coloss. 3. v. 3. Tit. 1. v. 4.

bilita para una porcion de gloria mas que ordinaria en la otra vida, que es lo que incluye aquella bendicion de „ por que de ellos es el reyno de los Cielos.„ Por que como que es el sacrificio mas perfecto de todo el hombre al Divino amor, acompañado de la concurrencia de las virtudes mas sublimes, y del fervor mayor, ó mas fuerte inclinacion y adhesion al amor Divino, de cuyo fervor dá la medida el valor al sacrificio ante Dios, debe por consiguiente habilitar al hombre con un titulo especial para un grado mas alto de gloria. Por esto escribe Santiago: (40) „ Hermanos mios, contad por „ alegría caer en muchas probaciones: sabiendo que la „ probacion de vuestra fée obra paciencia: y la pacien- „ cia tiene una obra mui perfecta: para que seais en to- „ do perfectos é integros, y no falteis en cosa alguna.„

Las Virtudes que se incluyen, ó implícitas en las ocho Bienaventuranzas, son las mas sublimes y eroicas de las Morales; pero no se llaman beatitudes sino quando van fundadas en motivos sobrenaturales, infusas por gracia especial, y dimanadas de la Caridad, por consiguiente elevadas al orden sobrenatural que corresponde á su origen; por que las Virtudes Theologales son habitos sobrenaturales, fundadas en un motivo enteramente sobrenatural, y tal por su naturaleza que no pueden adquirirse por medios humanos, y son necesariamente infusas por una gracia especial: pero las Virtudes Morales pueden ser adquiridas en cierto grado por los esfuerzos humanos, y por motivos sugeridos por la razon natural. No obstante en los hombres contemplativos, dotados de eminente caridad, aun las Virtudes Morales suelen ser infusas, obtenidas de un modo mucho mas noble y perfecto que quando se adquieren por repetidos actos

de ellas. Asi la humildad quando es infusa dá al alma un convencimiento mas exacto y completo de nuestra propia baxeza, que quando la hemos adquirido por medios naturales, aunque asistidos de las gracias actuales, en tal grado que parece transplantada á una nueva region de luz en que vé y penetra muchas verdades importantes con mucha mas claridad que antes, como observa Sto. Thomas, y se la conduce á empresas y acciones mas arduas, y eroicas. Del mismo modo todas las Bienaventuranzas quando son infusas producen efectos mas excelentes.

Por tanto pues residiendo el Espiritu Santo en el alma por la gracia santificante, ó caridad habitual, juntamente con ella enriquece al alma con los habitos infusos de las virtudes Theologales, con sus *dones* especiales, con que la facilita los medios de la santidad: con sus *Frutos*, con que queda establecido su Reyno, mantenido y propagado en el corazon por gracia, y amor: y con las Bienaventuranzas, que son unas disposiciones habituales para las virtudes Morales mas exaltadas, con que queda dispuesta é inclinada á las acciones eroicas. Estas gracias habituales acompañan siempre á la Santificante, y se infunden con ella en el Alma, bien que á veces en un grado mui remiso. Adelantan continuamente á proporcion que van removiendose los obstaculos, y conforme vá el Espiritu Santo poseyendo el alma. Residiendo en ella como un Sol brillante difunde sus rayos por sus potencias y afectos; ó como una abundante fuente de gracias prodiga de tal modo arroyos cristalinos de sus aguas que no es capaz el corazon por mucho que se dilate de recibirlas todas. De estos dones dixo Jesus á la Samaritana: „(41) Si conocieras el Don de Dios, y quien fue aquel

(41) Joan. 4. v. 10.

„ que te dixo dame de beber, acaso tu le huvieras pe-
 „ dido à él, y él te huviera dado á beber agua viva.
 „ (42) El agua que yo le dé será una fuente de agua
 „ en él, que brotará en la vida eterna.,

Dispuestos, y perfectamente preparados los Apostoles
 por la divina gracia recibieron la efusion del Espiritu
 Santo con sus Dones en la mayor plenitud: lo que se
 manifestó bien en los efectos visibles que produjo su Ve-
 nida. Antes de que ellos poseyesen el espiritu de humil-
 dad, mansedumbre, y caridad que Christo les predicaba
 y que entendiesen las lecciones concernientes á la nega-
 cion propia, la renuaciacion de su propia voluntad, la
 paciencia para sufrir las injurias, no conocian el amor
 á la cruz, y demas cosas semejantes. „ Esta era para ellos
 „ una palabra desconocida, y no entendian las cosas que
 „ se les decian., (43) Si alguno de ellos llegó alguna vez
 á tener algun conocimiento ó inteligencia de esto no pe-
 netró á lo menos su perfecto espiritu; ni tomaba delicia
 en aquellas verdades sublimes; sobre todo no podian
 comprender el alto misterio, y ventajas sublimes de su
 pasion y de su muerte. El mas fervoroso de sus Disci-
 pulos, y Principe del Sacro Colegio se estremecia á sola
 la idea de una humillacion tan grande de su Divino
 Maestro, y decia: „ Señor, lexos de ti semejante cosa:
 „ por que esto no debe ser de ti., (44) En tal grado que
 Christo le volvió esta reprehension severa: „ ponte detrás
 „ de mi, Satanas; tu me escandalizas; por que no favo-
 „ reces las cosas que son de Dios, sino las cosas que son
 „ de los hombres., Alguno de ellos haviendo reusado
 recibirle una Ciudad de Samaria, tuvo por celo santo
 pedirle que mandase como Elias baxar fuego del Cielo

(42) *Ib.* 5. v. 14. (43) *Luc.* 13. v. 34. (44) *Math.* 16. v. 22.

para consumir aquel indigno pueblo. (45) Otro se puso en ademán de defensa para libertar á su Maestro de las manos de los que preso le llevaban en el Huerto. (46) Todas aquellas virtudes sublimes que forman el caracter de la santidad christiana, no eran capaces aun de formar en sí mismos todavía una cabal idea. El Espiritu Santo con su Venida sobre ellos les enseñò la verdad de todas las maximas sublimes de la Virtud practica, iluminando sus entendimientos; y al mismo tiempo infundiendoles con la mudanza obrada en ellos por sus interiores mociones el espíritu, y conocimiento perfecto de las mismas verdades. Creó en ellos nuevos afectos y disposiciones de modo que aprobaban ya y abrazaban con alegría lo que poco antes odiaban y temian y aborrecian y excusaban lo que amaban poco antes: despreciaban ya las riquezas, honores y deleites: y apreciaban en gran manera las humillaciones, la pobreza, y las fatigas: nada deseaban con mas ardor que dar las vidas por el honor Divino. Cumplió en ellos quanto havia prometido por Isaias: (47) „yo te purificaré con fuego de toda la escoria, y separaré todo tu baxo metal. Por que Dios es „ un fuego consumidor. (48) El Espiritu Santo quema y consume toda la escoria de los afectos terrenos arraigados en los corazones, y así lo hizo con los Apostoles, ungiendoles con su Gracia y dotandoles de toda virtud perfecta.

En nada apareció mas admirable la gracia del Espiritu Santo en los Apostoles, que en el espíritu de fortaleza, valor, y fervor con que les favoreció. Un poco antes eran timidos y cobardes. En lugar de orar con su Maestro en el huerto fueron tan tibios que se dexaron

(55) *Luc. 9. v. 54.* (46) *Math. 26. v. 51.* (47) *Is. 1. v. 25.*
 (48) *Hebr. 12. v. 29.*

vencer del sueño. En su Pasión huyeron muchos de ellos, y el Principe de todos le negó á la pregunta de una infeliz mozueta. Despues de su Ascension, conociendo su debilidad no osaron salir de sus puertas. Mas, Christo mismo les hizo este encargo: „permaneced en la Ciudad „hasta que recibais poder, (ó fuerza) de lo alto., (49) Como si les hubiera dicho: Yo os envio á dar testimonio de mi Resurreccion y de otros Misterios; pero sois demasiado flacos para esta comision: Esperad por tanto á ser fortalecidos contra la tiranía del Mundo con la fuerza del Altisimo. „Vosotros recibireis el poder del Espiritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y dareis testimonio de mi, hasta en los paises mas remotos de la tierra., (50) Sereis testigos en mi abono con los Judios, y con los mas obstinados de los Escribas y Phariseos: para con los Gentiles, los Principes, y los Emperadores de la tierra. Doece pobres hombres, hasta entonces escondidos, desconocidos, y medrosos aun de su misma sombra, de improviso cobran animo para principiar con valor intrepido la obra de Dios. „Principian á hablar. (51) „Pedro, que poco hacía tembló delante de una despreciable mozueta, levanta ahora la voz hasta las alturas, (52) y predica animosamente la Divinidad y Resurreccion de Jesus delante de aquellos mismos Judios, aquellos mismos Escribas y Phariseos, aquellos Principes de la Nacion, que pocos dias antes le havian dado una muerte ignominiosa. (53) Puso delante de sus ojos la enormidad del pecado que havian cometido, y les dixo con una confianza que desafiaba los tormentos, y aun la muerte: „Muerto „haveis al Autor de la Vida, á quien Dios ha levantado de entre los muertos, y de cuyo misterio somos

(49) *Luc.* 24. v. 49. (50) *Act.* 1. v. 8. (51) *Act.* 2. v. 4. (52) *Act.* 2. v. 14. (53) *Act.* 2. v. 31. 32.

„ todos nosotros testigos., (54) Les hace ver que aquel era el Mesias, y el Salvador del Mundo, y que no havia otro nombre en la tierra en que pudieran los hombres ser salvos: todo lo que les demostró por los Prophetas, y confirmó con milagros: (55) Quando los principales Magistrados que havian manchado sus manos con la sangre de Christo amenazaron á los Apostoles si volvian á hablar de su nombre á hombre alguno, les respondieron estos: „ si es ó no mas justo en la presencia de Dios „ daros oidos á vosotros mas que á Dios, juzgado vosotros., (56) Quando se volvieron á juntar ante el gran Concilio se presentaron sin temor, y solo dixeron: „ debemos obedecer á Dios antes que á los hombres, (57) „ y fueron á presencia del Concilio regocijados de considerar que havian sido hallados dignos de padecer baldones por el nombre de Jesus. Y no cesaron dia alguno de enseñar y predicar á Jesu-Christo en el Templo „ y de casa en casa. (58), „ Quando fueron azotados se regocijaron de sufrir por Christo, y contaban por gloria, ganancia y dicha los baldones, las prisiones, los tormentos, y la muerte por su causa. La constancia y firmeza de sus virtudes asombraba á sus mismos enemigos. Al escucharles „ el temor se apoderaba de sus almas, y se „ veia un miedo terrible en todos., (59) Admirando S. Chrysostomo la intrepidez de los Apostoles, escribe del modo siguiente: (60) „ Mirad como habla Pedro: con qué „ confianza, y con que intrepidez! Esto es ser un hombre espiritual. Dispongamonos nosotros para este Don „ celestial, y todo nos será facil. Como el fuego que „ prendido en la paja, si no se contiene, toma un consi-

(54) *Act.* 3. v. 15. (55) *Act.* 4. v. 12. &c. (56) *Act.* 4. v. 29. *Act.* 5. v. 19. (57) *Act.* 5. v. 29. (58) *Act.* 5. v. 41. (59) *Act.* 2. 43. (60) *S. Chrys. Hom.* 4. in *Act.*

„derable incremento: ò mas bien como un hombre que
 „llevando fuego si encontrase con otro que conduxese
 „heno seco; así los Apostoles asaltaban á quantos en-
 „contraban para oponerles llenos del Espiritu Santo.
 „No hubo Ciudad que contra ellos no se levantase; Na-
 „ciones enteras se empeñaron en destruirles: guerras, in-
 „cendios, fuego, y espadas les amenazaban por todas
 „partes. Què efecto hizo todo esto? No se comovie-
 „ron mas á vista de ello que si huvieran sido meros
 „sueños ó pintados enemigos: desnudos marcharon contra
 „huestes de legiones enteras, y de Principes que las
 „mandaban: estos pobres iliteratos se alistan contra Tro-
 „pas de Sophistas, Oradores, y Philosophos. Pedro es un
 „yunque para todo el cuerpo de ellos: confunde los so-
 „berbios Escolares de la Academia Platonica, los del
 „Liceo Aristotelico: reducidos à silencio quedaron mu-
 „dos delante de èl, como si huvieran nacido sin pala-
 „bras.,,

Este exemplo de los Apostoles es una leccion admi-
 rable para todos los predicadores del Evangelio, para que
 no osen anunciar la palabra de Dios antes de haver tra-
 bajado seriamente en llenar el Espiritu Santo sus almas.
 El unico fin de sus tareas todas, su unica pretension, el
 fin mismo de su comision no es otro que encender en
 el pecho de otros el fuego del Divino amor. Pero co-
 mo le han de comunicar á otros si antes no le han en-
 cendido en si con aquella sagrada llama? A no haver
 estado antes mucho tiempo en silencio, para traer á su
 alma este Don Celestial á fuerza de oraciones, ruegos, y
 compuncion, todo lo que hablen será en vano. Sus pa-
 labras no tendrán virtud mas que para tocar apenas el
 corazon ageno, pero no irán acompañadas por lo comun de
 la bendicion divina, que es la unica que puede hacer
 fructiferas aquellas. Apenas los Apostoles se sintieron

lentos del Espíritu Santo quando principiaron á predicar; no pudieron estar callados; y animados de la fortaleza de lo alto hablaron con palabras de fuego. Sto. Thomas de Villanueva admira en San Pedro, como una lengua de fuego pudo convertir en el primer día á tres mil, y en su segundo sermón poco despues cinco mil ó mas; y se lamenta de quan baxamente los predicadores de nuestros tiempos desprecian la preparacion debida para recibir el Espíritu Santo. „Una lengua helada no puede pronunciar un inflamado discurso: y por que los que predicamos no estamos llenos del Espíritu de Dios, no encendemos su llama en los corazones de nuestros oyentes. (61).

Aunque los dones del Espíritu Santo son varios segun las exigencias de estados y personas, no obstante todas las personas particulares necesitan de su abundante efusion. Si no hemos recibido mas que una pequeña parte quexemonos á nuestra pereza. Pero acaso hemos recibido alguna porcion de este divino Espíritu? Si somos terrenos, carnales, adictos al mundo, é insensibles á las cosas Espirituales, claro es que aun no le hemos recibido. Si no tenemos gusto en la oracion, ni porcion alguna del Espíritu de aquel exercicio, notorio es que somos extrangeros enteramente al Espíritu Santo su Autor. El es el mismo amor. Si él inflamase nuestro pecho no hallariamos delicia igual á la de conversar con Dios, ó sobre cosas celestiales. No seriamos tan tibios, tan perezosos, tan insensatos en las obligaciones espirituales. Si recibiesemos el Espíritu Santo con aquella plena efusion con que prodigó sus espirituales riquezas sobre los Apostoles, como ellos nos sentiriamos iluminados de un conocimiento de las cosas celestiales, llenos de amor, valor, y celo; de los frutos del Espíritu Santo, y de su

caridad, alegría, paciencia, benignidad, mansedumbre, humildad, fee, modestia, continencia, y castidad, de que tanto habla el Apostol. Vivir con el Espiritu de Dios, producir con su gracia sus frutos, y hacer sus obras, y no las de la carne, no es un mero consejo de perfeccion, sino un precepto indispensable, sin cuyo desempeño ninguno puede llamarse hijo de Dios, perteneciente á Christo, ni obtener su reyno. (62) Escuchemos al Apostol: „ No os engañeis: De Dios nadie se burla: por que lo que „ siembre el hombre eso cogera. El que en carne siembra, de „ su carne cogera tambien la corrupcion. Pero el que siem- „ bra en el Espiritu, del Espiritu cogera eterna vida. (63) „ Qualquiera que se dexa conducir por el Espiritu de Dios „ sera hijo de él., (64) A menos de no estar animados de este espiritu nuestras almas carecerán de vida. Nosotros somos como aquellos huesos muertos y aridos que se mostraron al Propheta Ezechiel (65) hasta que Dios nos diga: „ mirad, yo os enviaré espirtu ò vida y vi- „ vireis., Asi como el Universo en su primera creacion no fué mas que un profundo chaos hasta que havien- do sido conducido el Espiritu sobre las aguas de aquel abismo, animó, y movió todas sus partes, (66) asi nues- tras almas se consideran muertas hasta que el Divino Es- piritu se infunda por sus gracias en ella. Dios prometió su Espiritu del modo mas solemne: „ yo derramaré mis aguas sobre la tierra sedienta, dice „ por Isaias, (67) y raudales sobre la arida tierra. Yo echa- „ ré mi espirtu sobre la semilla, y mi bendicion alcan- „ zará á toda tu familia., El mismo Profeta predixo la desolacion de los Judios: „ hasta que sea derramado de „ las alturas sobre nosotros el Espirtu; y el Desierto

(62) Gal. 6. v. 7. (63) Gal. 5. v. 25. (64) Rom. 8. v. 14. (65) Ezech. 26. v. 5. (66) Gen. 1. v. 2. (67) Isaj. 44. v. 3.

„ sea como un Carmelo (montaña fértil) y el Carmelo sea
 „ reputado un bosque: (68) en que entiende la abundancia
 „ de gracia, y lo fructífero de todas las Virtudes que
 „ trae consigo el Espíritu Santo. Y en otro lugar: „ este
 „ es mi pacto con ellos, dice el Señor, mi espíritu que
 „ está en ti, y mis palabras que yo he puesto en tu bo-
 „ ca, no saldrán de ella, ni de la boca de tu descen-
 „ dencia, ni de la boca de la semilla de tu semilla para
 „ siempre jamás. (69) Yo derramaré sobre vosotros aguas
 „ cristalinas, y quedareis limpios de toda inmundicia.
 „ Y os daré un nuevo corazón, y pondré en vosotros
 „ un espíritu nuevo: quitaré de vuestra carne el cora-
 „ zón de piedra, y os daré un corazón de carne: y pon-
 „ dré mi mismo espíritu en medio de vosotros. Y os man-
 „ daré andar en mis preceptos, guardar mis juicios y
 „ hacerlos. (70) No volveré á esconder mi cara de ellos:
 „ por que he derramado mi espíritu sobre la casa de Is-
 „ rael, dice el Señor. (71) Yo difundiré sobre la casa de
 „ David, y sobre los habitantes de Jerusalem el espiri-
 „ tu de gracia, y de oración. Y mirarán al mismo que
 „ han maltratado: y llorarán por mi como uno que llo-
 „ ra por su hijo único, y lamentarán sobre él como los
 „ que sienten un dolor acerbo por el primogenito suyo. (72),
 „ Este Espíritu de oración y compunción por el pecado,
 „ para cuya expiación murió Christo, es un Fruto princi-
 „ pal de los del Espíritu Santo, y un ejercicio muy noble
 „ del amor á Dios. Por boca de Joel alude Dios particu-
 „ larmente á los Dones exteriores tan pasmosamente expla-
 „ yados en la Iglesia primitiva, pero prometió su Espíritu
 „ santo á todos sus hijos baxo el nuevo pacto. „ Esto ven-
 „ drá á suceder despues de ti, que yo difundiré mi Es-

(68) 32. v. 15. (69) *Isai.* 59. v. 21. (70) *Ezech.* 34. v. 25.

(71) *Ezech.* 39. v. 29. (72) *Zacar.* 12. v. 10.

„ piritu sobre toda la carne: y vuestros hijos, y vuestras hijas
 „ prophetizarán: vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros
 „ juvenes verán visiones. Ademas de esto difundiré mi espi-
 „ ritu en aquellos dias sobre mis siervos y siervas., (73)

Quantas veces no repitió el Redentor estas solem-
 nes promesas de enviar su Espiritu Consolador? (74) Y
 de que modo tan admirable no cumplió estas divinas
 promesas en sus Apostoles, y en quantos franquean sus
 corazones á sus dones Divinos hasta el fin del mundo
 (75)? Christo á expensas del precio infinito de nuestra
 redencion, adquirió para nosotros la gracia de la remi-
 sion del pecado, y de nuestra santificacion, nos abrió las
 puertas del Cielo, y con nuestra reconciliacion nos res-
 tableció en la compañía de Dios, y de sus Angeles San-
 tos: instituyó y estableció su Iglesia militante en la tier-
 ra, la inriqueció con el Sacerdocio mas excelente y su-
 blime; con el mas adorable sacrificio, y los mas Santos
 Sacramentos, y la dotó de otros medios poderosos para
 la virtud. Pero dexando la tierra misma envió al Espi-
 ritu Santo como Vicario suyo, de igual poder y digni-
 dad, para perfeccionar su grande obra, no solo con la
 completa y solemne promulgacion y revelacion de la
 Nueva Ley del Evangelio en su descenso sobre los Apos-
 toles en el Pentecostes, y con la plenitud de sus dones
 y gracias en ellos; sino tambien habitando con su Igle-
 sia hasta el fin de los siglos, governandola, difundien-
 do sus rayos sobre todos los que esten dispuestos á re-
 cibir su influencia, y prodigando su Espiritu sobre ellos,
 moviendoles, animandoles, y dirigiendoles con las secre-
 tas operaciones de su gracia. Es de su inspeccion por

(73) Joel 2. v. 28. A.T. 2. v. 17. (74) Joan. 7. v. 37. caps. 14. 15.
 y 20. Luc. 24. A.T. 1. & 2. (75) A.T. 2. v. 1. 7 sig. y en varios otros
 Capítulos. Rom. 5. Cor. 2. 2. Cor. 5. Gal. 3. Eph. 1. 1. Pet. 1. Joan. 3.

tanto nombrar Oficiales, ó Ministros de su Iglesia, destinando á cada uno á sus funciones propias y peculiares, ó ministerio y gracia. Cuyos empleos diversifica con sus dones tanto interiores como exteriores. En quanto à los primeros, aunque todo Santo posee en un grado eroico toda virtud Christiana, cada uno no obstante tiene cierta virtud característica, con que se distingue particularmente, y con que procura de un modo mas eminentemente glorificar á Dios, y completar su propia santificación. Esta variedad en los Dones del Espíritu Santo es la que manifiesta la belleza de la Iglesia, tanto en su gerarquía, y en sus funciones extrínsecas, como en las interiores virtudes y gracias de todos los Santos, de que dice el Psalmista: „ toda la gloria de la Hija del Rey „ es interior: en brocados de oro, guarnecidos de variedad de preciosidades: „ (76) ò ropages de varios colores y brillos. En el Cielo las distintas ordenes de Espiritus Bienaventurados se diferencian en sus gracias y funciones, y cada uno glorifica peculiarmente cierto particular atributo de la Divinidad: unos su amor, otros su conocimiento, otros su supremo poder y dominio &c. Santo Thomas cree que cada Gerarquía son Angeles de distinta especie en cada uno de sus individuos. Los fundamentos de esta opinion no estan deducidos de clara revelacion; y la naturaleza de los Espiritus es un objeto á que no alcanza el discurso natural de nuestra razon, ni puede por ella sola profundizarse sus ideas. Pero digase lo que se quiera en quanto á esto, no se duda que la Gloria y hermosura de la celestial Jerusalem diriva mucho de su belleza de la variedad, y peculiar lustre de las Gerarquías distintas de sus habitantes, diferentes en gracias y ejercicios, aunque todas giran al centro del

Divino amor, asi como en el firmamento las estrellas que le adornan con la variedad de sus resplandores y brillos. (77) A este modo en la Iglesia militante de la tierra se hallan admirablemente variadas las diferentes, ordenes, y empleos de sus miembros con los dones y gracias que de diversos modos les adornan. No todos son Apostoles: ni todos tienen los mismos Dones, (78) como observa San Pablo. El mismo Apostol dice en otro lugar, (79) que Christo mismo instituyó esta variedad de officios, y de oficiales en su Iglesia, que havia de continuar hasta el fin del mundo, para mantener la unidad, preservandola del error y de la seduccion, precaviendo la inestabilidad de la mente, y la inconstancia del juicio del hombre, confirmando á las personas en las verdades reveladas, convirtiendo á los pecadores, perfeccionando á los Santos, y edificando el cuerpo de Christo, ó de su Iglesia. Usando de la Metaphora tomado de un edificio, dice: que el Espiritu de Christo por medio de estos officiales, haciendo cada uno lo que respectivamente debe en su clase y officio, conforme á la proporcion é influencia del Espiritu, y dones recibidos, une y ajusta firmemente todos los miembros de la Iglesia, y aumenta continuamente la gracia de los Santos.

Admirable es tambien la diversidad de los Dones del Espiritu Santo en los miembros particulares, llamados unos para la gloria de Dios como mas a proposito en un estado contemplativo, y otros en la vida activa, y en las obras exteriores de caridad: unos por el martirio, por la virginidad otros, y asi de los demas estados. „ Hai variedad grande de gracias pero el Espiritu es el „ mismo: y hai diversidad de operaciones, pero el Dios

(77) 1. Cor. 15. v. 41. (78) Ephes. 4. v. 11. &c. (79) Ephes. 4. v. 16. Ephes. 2. v. 21.

„ que obra en todas ellas es el mismo. En todas estas
 „ cosas obra un mismo Espiritu, repartiendo á cada uno
 „ lo que vé que le conviene., (80) Aun en unos mis-
 mos ejercicios da varias disposiciones el Espiritu Santo
 con secretas gracias y dones atractivos, y unas inclina-
 ciones predominantes á distintas virtudes interiores con
 que el mismo Dios es honrado de varios modos en to-
 das. Unos se muestran particularmente adictos á la hu-
 mildad, otros á la obediencia, á la mansedumbre otros,
 á la caridad fraternal, y varias otras virtudes, en que
 procuran aventajarse á los demas con los mayores es-
 fuerzos: con que estudian en vencer sus pasiones, y mo-
 rir para si mismos con mas perfeccion: á que reducen
 luego ú ordenan la practica de las demas virtudes; y
 con las que hacen que su fervor adelante cada dia mas
 en la perfeccion virtuosa. Lo que puede confirmarse con
 un exemplo mui familiar, Una persona que visitaba mu-
 cho cierto Monasterio quedó sumamente edificada con
 una conversacion privada que tuvo con los devotos Mon-
 ges, y admiró particularmente las varias predominantes
 disposiciones de devocion en que se dexaba ver un mis-
 mo espiritu de oracion. Es cierto que todos ofrecian á
 Dios el homenaje y sacrificio de devocion con que de-
 bemos consagrarle nuestros corazones; pero cada uno pa-
 recia particularmente afecto é inclinacion á hacerlo de
 distinto modo que el otro. Unos colocados ante su tro-
 no en espiritu se empleaban en los actos mas profundos
 de adoracion, respeto, y alabanza, contemplando su eter-
 nidad, su inmensidad, su omnipotencia, su misericordia,
 y sus demas atributos bien juntos bien alternativamen-
 te contemplados, y á veces singularizando al uno sobre
 todos los demas, como con los Seraphines adorando su

(87) I. Cor. 12. v. 49. (88) I. Cor. 12. v. 49. (89) I. Cor. 12. v. 49. (90) I. Cor. 12. v. 49.

(80) I. Cor. 12. v. 49.

Nota

Tomo XIII.

santidad, cubriendo sus caras con sus alas, y clamando: Santo, Santo, Santo Señor Dios de los Exercitos! Otros teniendo siempre delante el extremo de la bondad y amor de Dios, y las inmensas prendas y muestras de ellas que nos ha dado en sus infinitos beneficios y misericordias, se abrasaban en encendidos afectos de puro amor, repitiendo con todos sus corazones, Dios mio, y todo mio! Otros penetrados de profundos sentimientos de gratitud por sus inmensos beneficios, decian muchas veces: qué podré yo hacer en recompensa de tanto como por mi habeis hecho? Yo aceptaré el caliz de salvacion, y llevaré alegremente quantas cruces se me presenten. Yo te amaré, Dios mio! Otros aterrados con sus juicios, y penetrados de una compuncion profunda de sus pecados, no cesaban de implorar con suspiros, ayes, y lamentos su misericordia. Otros hacian la humildad, ó qualquiera otra virtud particular objeto de sus preces, y tiernas oraciones. Estas, y todas las demas virtudes sobrenaturales eran dones especiales de un mismo Divino Espiritu, que fué la fortaleza, y consolacion de todos los Martires, la luz de los Apostoles, el Santificador de todas las Santas Virgenes, Confesores, y justos Varones. El Reyno de la Divina Gracia y la Virtud en todas las almas y toda la belleza y gloria de su Iglesia es todo obra suya. El purificó aquellas almas del pecado, y las presentó sin macula, y adornadas de los dones mas selectos y preciosos. En ellas es aquel Espiritu Autor de una nueva Creacion, ó de un mundo nuevo espiritual, cuyo lustre, aunque invisible á los ojos carnales, es el mas glorioso á vista de los Cielos. El Real Profeta en el Psalmo 103, despues de alabar á Dios con los sentimientos mas profundos de adoracion, y hacimiento de gracias por las admirables obras de su providencia, en la creacion y direccion del Universo, levanta sus ojos sobre el mundo

material y todo el orden de la naturaleza, á la contemplacion de la nueva creacion espiritual, y en un raptó de adoracion y pasmo, exclama: „tu enviaras tu espíritu, y ellos seran criados: y tu renovarás la faz toda „de la tierra.“ (81) De esta nueva creacion no fué mas que un simbolo, ó emblema la primera formacion del mundo aspeetable. Esta prediccion y su cumplimiento, este grande y pasmoso misterio, esta maravillosa obra del Espíritu Santo, esta nueva creacion espiritual no solo es relativa á la Iglesia como tal, sino á cada alma fiel en particular: en cada individuo Christiano debe cumplirse exactamente su pasmosa obra.

Este Espíritu Divino, este suave consolador, este distribuidor de todos los dones celestiales le recibimos con su gracia santificante en el bautismo. Con los infusos habitos de las Virtudes Theologales fuimos al mismo tiempo elevados á la sociedad y compañía de los Espiritus Celestiales, y hechos de antemano habitantes en espíritu, y en nuestros corazones y afectos de la Celestial Jerusalem; para la que nos dá título la gracia santificante, y con la que nos dà y entabla amistad y comunión. Con los repetidos actos de ellas, y el continuo ejercicio de la oracion devota somos separados, y elevados sobre todas las criaturas, y unidos intimamente con Dios. Con la fée vemos á Dios, los misterios de su misericordia, y las riquezas de la eternidad. Con la esperanza nuestros corazones aspiran á Dios, como á nuestro ultimo fin, y felicidad soberana. Con la caridad nos unimos estrechamente con el Señor, como Soberano, y sumo hacedor de todo lo bueno. Con las Bienaventuranzas, Frutos y Dones del Espíritu Santo somos ayudados y asistidos para facilitar los ejercicios y actos eroicos de

(81) Ps. 102. v. 30.

virtud, arreglar y dirigir nuestros corazones. Y poseyendo de este modo el Espíritu Santo quedamos enteramente espirituales. Si esta mudanza es en nosotros imperfecta, es por que no franqueamos nuestros corazones á tan Divino huesped con las disposiciones necesarias, ni procuramos adelantar en ellas con anhelo. No es bastante el poseer nosotros al Espíritu Santo, si el no reyna enteramente en nuestras almas. Habita en el Christiano por la gracia santificante; pero para que llegue á establecer el reyno de su gracia y amor en nosotros es necesario extinguir y desterrar todo afecto de pecado aun venial, y las mas leves imperfecciones: y todo movimiento y afecto debe sujetarse sumisamente al imperio de su amor, que se hace por este hecho mismo principio, alma, y vida del hombre todo, de sus potencias, de sus sentidos, de sus pensamientos, palabras, y obras. Un Christiano en esta disposicion podia decir con San Pablo: „ahora „vivo, no yo: sino Christo en mi:„ (82) esto es, su espiritu me rige y me gobierna: su amor, su humildad, su mansedumbre, su modestia, reinan en mi corazon, en mis ojos, en todas mis acciones y deseos. De este declara Christo: „el Reyno de Dios está dentro de vosotros.„ (83) Este es el objeto de nuestra oracion quando decimos: „venga á nos el tu Reyno.„ Pero quan lexos estamos nosotros de este feliz estado! No es el espiritu del mundo el que se descubre en nosotros por una secreta soberbia, envidia, celos, condicia, sensualidad, y los demas afectos carnales, y desarreglados? El templo del Espíritu Santo en los corazones no puede erigirse sino sobre las ruinas del que tenemos levantado á nuestras pasiones. Para que tome posesion ha de ser expelido antes su enemigo. Todos los obstaculos se han de remo-

(82) *Gal. 2. v. 20.* (83) *Luc. 17. v. 21.*

ver para que pueda aquel ser introducido. El Reyno de Christo no es de este mundo. (84) El de Dios solo es para los pobres de espiritu, (85) para los mansos, para los humildes, y para los que conservan la sencillez de hijos parvulos. (86) El corazon ha de estar limpio de toda macula de pecado; (87) desprendido de todo afecto de culpa venial, ó imperfeccion habitual: de toda adhesion desordenada al mundo: (88) de quanto sujeta el alma á los sentidos: (89) y de todo genero de amor propio. (90) Este es el thema de aquella leccion tantas veces repetida por el Redentor, y sus Apostoles en cada parte de la Dispensacion Evangelica, como articulo preliminar para el servicio de Dios, en que dice que el reino de los Cielos padece violencia: (91) que es necesario crucificar al hombre antiguo, los deseos del mundo, y los apetitos de la carne: renunciar de todo, y morir para si mismos, para los deseos de nuestra propia voluntad, y el amor de nosotros propios. (92) Sin esta previa condicion ninguno puede clamar por el reino de Dios, (93) pues tiene disposiciones contrarias, con que se inhabilita para recibir aquellas gracias, y para ser elevado á aquella dicha: es cierto que esta crucifixion la completa el Espiritu Santo con su visita, y en la devota oracion: pero requiere nuestro concurso por la penitencia, diligente examen, humildad, mansedumbre, y victoria sobre nosotros mismos, y sobre nuestras pasiones. Con tal que llevemos estas disposiciones, ó á lo menos un deseo sincero de ellas podemos dirigirnos con confianza al padre de las Luces, autor de todos los Donos,

(84) *Joan.* 18. *Marc.* 10. (85) *Mat.* 3. v. 5. (86) *Mat.* 19. (87) *Sap.* 1.

(88) 1. *Joan.* 2. v. 15. *Gal.* 6. *Joan.* 14. (89) *Gal.* 5. (90) *Luc.* 9.

Joan. 12. *Mat.* 19. (91) *Math.* 11. (92) *Rom.* 8. *Luc.* 14. *Gal.*

2. y 5. (93) *Luc.* 9.

(94) y Padre de todos los Espíritus buenos. (95) No podemos prometernos ser oídos, ni heredar aquellas bendiciones, mientras estemos preocupados con lo que es enteramente contrario à su Espíritu, y resistamos su consejo, direccion, é influencia.

El Espíritu Santo mismo removera de nuestros corazones lo obstaculos, como no falte nuestra concurrencia. Por desesperanzadas que esten nuestras dolencias, por grande que sea nuestra debilidad y miseria él puede en un momento curar nuestra enfermedad, y restituirnos la salud. Las maximas de la sabiduria Divina son mui contrarias y duras á la prudencia de la carne. „Pero donde „Dios es el maestro, con que facilidad se aprende lo „que él enseña:„ dice San Leon. (96) Y San Gregorio el Magno: (97) „yo levanto mis ojos y admirò la omni- „potente influencia del Espíritu Divino. Contempló á „David, à Amos, à Daniel, Pedro, Pablo, y Matheo, „y quedo fuera de mi del pasmo que me causa aquella „reflexion. Llena á un muchacho cuya pericia consiste „en tocar una harpa, y le hace Psalmista. Llena á un „Pastor, y le hace Profeta; llena á un perseguidor, y „le hace Doctor de las Naciones: llena á un Publicano, „y le hace Evangelista. Qué Maestro tan admirable es „este Espíritu?„ Eliseo, dice: „San Chrisostomo, (98) „heredó el duplicado Espíritu que Dios havia comuni- „cado á su Maestro Elias. Pero Christo subiendo à los „Cielos, y enviando al Espíritu Santo, hizo un numero „grande de Eliseos: y aun Eliseos, mucho mayores, y mas „ilustres que lo fué aquel Profeta.„

(94) *Jacob. 1.* (95) *Hebr. 12.* (96) *S. Leo, Serm. 73. de Pentec. cap. 2. p. 73.*
 (97) *S. Greg. M. Hom. 30. in Evang. in Festum Pent.* (98) *S. Chris. Serm. in Ascen.*

Penetrados pues del sentimiento y dolor de nuestras heridas, faltas, y miserias debemos manifestarlas à los ojos de aquel que solo puede curarlas, y consolarnos: son sumamente lamentables, y no pueden menos de excitar à compasion y piedad.

Infinitamente compasivo sois, ó verdadero Consolador de las almas que criasteis: mirad aqui en mi alma un objeto el mas a proposito para exercitar toda vuestra misericordia. De la nada formasteis este corazon, y venisteis del Cielo en busca del iniquo, del ingrato, del insensible como él es: permitidme que me aproxime en espíritu, y me arroje à los pies de vuestro Trono para que la vista de mis miserias mueva las entrañas de vuestra compasion y misericordia. No faltan motivos à vuestro amor para exercitar vuestra omnipotencia y bondad en curar y restaurar la que fue hechura vuestra. Ciego mi entendimiento he andado hasta aqui vago é incierto entre los deslumbramientos del mundo y del error, y entre las tinieblas de sus falsas maximas. Abrid mis ojos y discerniré la brillantez de vuestras verdades en los adorables misterios de vuestro amor y misericordia, y en las maximas practicas de toda virtud, y ciencia saludable de la cruz. Mi corazon está sobrecogido de desórdenes, y no tiene accion que no sea un desarreglo. Hasta aqui he sido un idolatra de mi mismo por la soberbia; un idolatra de mi carne, como esclavo de mis sentidos: un idolatra del mundo, y de su iniquidad: con la codicia y vanidad engañosa. De estos Idolos reniego en mi corazon. Con dolor traigo à la memoria quantas veces y con quanta perfidia he quebrantado lo que prometí por voto en el bautismo, al alistarme en las dichosas insignias del christianismo. Con el dolor y la detestacion mas sincera confieso mi baxeza é ingratitude. Hiere mi corazon mas y mas, y dá una fuente de lagrimas de mis ojos para no

cesar jamas de llorar mi vida criminal y delinquente, y los desordenes en que gime mi corazon. Renuevo mis promesas bautismales, consagrandome para siempre y sin reserva á vuestro santo amor y servicio. Cura las heridas de mi alma, purifica mi corazon y uis potencias, subyuga todos mis afectos al imperio de tu santo amor, fortalece mi flaqueza, santifica y consagra mi cuerpo y alma con todas sus potencias y sentidos, llename de tu puro y santo amor, de toda gracia y virtud, y reina en mí para siempre jamas. Tu eres el amor y bondad misma: tu deseas con un ardor infinito comunicarte á mí aunque tan indigno. Dilata, ensancha mi corazon para que nunca cese de llamarte, y suplicarte que le visites, y establezcas en él tu imperio espiritual. „Yo abrí mi „ boca por que deseé tus mandamientos., (99)

Surino, Avrillon, y otros piadosos Autores han compuesto oraciones mui pateticas para cada Bienaventuranza, cada Don, y cada Fruto del Espiritu Santo: otros para cada virtud Moral con correspondientes Meditaciones. La Prosa de *Veni Sancte Spiritus* puede rezarse diariamente para establecer el Reyno perfecto del Espiritu Santo y del Divino amor en el corazon del hombre. Está explicado y glosado en una paraphrasis mui buena y larga (a) por F. Valois. (100)

(99) Ps. 118. v. 131. (100) *Obras Espirit. del P. Valois, T. 4. p. 110.*

(a) La Prosa del *Veni Sancte Spiritus* es atribuida por algunos al B. Notker, Monge sabio de S. Gall en el Siglo diez: pero Ekkerardo el menor en su prolixa y exacta vida de Nother publicada por los Bollandistas en 6 de Abril, solo le hace Autor de otra Sequencia del Espiritu Santo, que principia con las palabras *Sancti Spiritus adsit nobis gratia*, que pretende aquel huviere enviado su Autor á Carlos el Craso, y que este Principe en recompensa le enviase el Hymno de *Veni Creator*: todo lo que carece enteramente de fundamento. Este Autor atribuye expresamente la Prosa del *Veni Sancte Spi-*

La memoria de la Venida del Espíritu Santo sobre los Apostoles, y las preciosas gracias con que les enriqueció, debe despestar en nuestras almas los dormidos deseos de prepararnos y disponernos para la abundante efusion de sus gracias y Dones. El nos previene: él nos convida: él arde en deseos de visitarnos, y de hacer nuestro corazon Templo santo y morada suya. Cuidemos pues á lo menos de prepararnos, y de no auyentar con nuestra negligencia espíritu tan soberano de nosotros. (101)

Es necesario que le convidemos con todos sus Dones; y el primero de todos el de la compuncion y oración necesario para introducir á los demas: „crea en mi, ó „Dios, un corazon limpio, y renueva en mis entrañas „un espíritu recto., (102) No conocemos nosotros el mal que reina en nuestros corazones: „Avaricia, latrocinio, „impureza, soberbia, locura, &c., (103) David no se conoció á sí mismo en el retrato que le pintó Nathan (104) hasta que el Propheta le convenció con increpa-

(101) 1. Tess. 5. v. 19. (102) Ps. 50. v. 12. (103) Marc. 7. v. 21.

(104) 2. Reg. 12. v. 5.

ritus al Papa Inocencio III. Vease la Hist. litter. de la France, 10. Sieccle, p. 139. &c. Ceillier T. 19. p. 504. Notker, que murió en el año de 912. escribió varias piadosas Prosas ó Sequencias, impresas entre sus obras. Roberto, piadoso Rey de Francia, que murió en el de 1031. fué Autor de varias otras tambien: entre las quales de la que se dice en la Ascension *Rex omnipotens die hodierna* que Clichthoveo publicó con un Comentario. El mismo Editor con Guillermo de Malmesbury, y otros, atribuye al mismo Rey la de *Sancti Spiritus adsit nobis gratia*, que Baillet aplica á Notker, Duranti, Trithemio, el Cardenal Bona, y otros parece haverla confundido con la excelente Prosa de *Veni Sancte Spiritus, emitte* &c. quando la atribuyen ésta al Rey Roberto. Algunos la atribuyen tambien á Hermano Contracto que murió con olor de Santidad en 1054. Pero el Papa Inocencio III. que murió en el de 1216. se dice generalmente su Autor, como prueba Merati in Gavant. par. 2. t. 1. P. 1216. Lo mismo afirma Benedicto XIV. De Festis Christi §. 159. Mabillon. &c.

ciones personales. Debemos pedir el espíritu penetrante de Dios para descubrir la malicia secreta y las pasiones que nos disfrazamos á nosotros mismos, con un pleno convencimiento de sus impurezas, que penetre hasta lo profundo con una compuncion grande de cada uno de nuestros crímenes, y que nos fortalezca para desarraigar hasta sus obras mas leves, por que en tiempo ninguno puedan volver á reproducirse: y purificar de modo nuestras almas que las hagamos digno Templo para recibirle, como infinita pureza y santidad que es él.

Qué motivos pues tan grandes no dá este admirable misterio para la alegría espiritual, alabanza, adoracion y gracias? En él se dá á los hombres; nada menos que el Espíritu Santo, Tercera Persona de la Santísima Trinidad. El Decreto de nuestra Redencion, todos sus frutos, todas la gracias Divinas que se nos confieren son obras de toda la Trinidad Santísima: qualesquiera efecto que Dios produce fuera de sí ó *ad extra*, en las criaturas, le produce con su Voluntad, Propiedad de la Naturaleza Divina comun à las Tres Personas. Pero hai ciertas acciones internas, ò immanentes, peculiares á cada una de las Personas: como es aquella con que el Padre engendra al Hijo; y el Padre y el Hijo producen al Espíritu Santo. Aquella con que el Hijo procede del Padre, y el Espíritu Santo del Padre y del Hijo: aquella con que el Hijo tomó y unió hypostaticamente á sí la Naturaleza humana: y del mismo modo aquella con que el Espíritu Santo descendió sobre los Apostoles. No obstante justamente S. Leon nos advierte la precaucion (105) de que no imaginemos erroneamente que las figuras, ó emblemas del Viento, ó de las lenguas de fuego, fueron la substancia del Espíritu Santo: „ Por que él manifestó su oficio y

„ sus operaciones con las señales que quiso, pero escondió su esencia en su Divinidad „ dice este Padre. Estos emblemas no fueron mas que unos signos exteriores de su presencia, y de sus operaciones. Fuera de esto las gracias producidas en las almas de los Apostoles por este Misterio fueron obras de toda la Beatísima Trinidad, aunque el Espíritu Santo por una acción immanente en que se entiende su Venida, concurrió á este Misterio. Así pues nuestra redención y salvación es una obra grande y misericordiosa de toda la Beatísima Trinidad: y además de esto cada Persona particular tuvo su cierta parte en ella. El Padre con una acción immanente envió á su Hijo á redimirnos, y el Padre y el Hijo al Espíritu Santo para santificarnos: El Hijo tomando nuestra Naturaleza y pagando nuestro rescate, nos redimió, y el Espíritu Santo descendió á promulgar la Nueva Ley de Gracia, y á consumir la grande obra de nuestra justificación. „ No era bastante, dice un Santo Abad „ discipulo de S. Bernardo, (106) haver enviado Dios á „ su Hijo á redimir al hombre, esclavo, si además no „ enviaba su Espíritu á adoptar al esclavo, y hacerle „ hijo. El mismo se dió entero como herencia del que „ havia hecho hijo suyo adoptivo. Quan prodigo es Dios, „ no solo de sus Dones, sino de si mismo por el bien „ del hombre! No es verdaderamente prodigo? A quien „ ha perdonado: ni á su propio Hijo, pues que nos le „ entregó á nosotros. Tambien nos dió al Espíritu Santo „ con un nuevo prodigio de misericordia, difundiéndole „ sobre toda la carne. „ Como nuestro Señor dixo Nicodemus: „ Dios ha amado tanto al mundo, que le ha „ dado su Unico hijo: „ (107) así nosotros deberiamos decir: tanto amó Dios al Mundo que le dió su Espíritu

(106) *Guerricus Abbas, Serm. 1. in Pent.* (107) *Joann. 3. v. 16.*

Santo, que no es menos grande que el Hijo y que el Padre. Todo el bien de que el Padre es fuente y principio nos le ha comunicado á nosotros. Podrémos jamas llegar á agradecer suficientemente tanta bondad? No le glorificarán para siempre todas nuestras potencias, palabras, obras y pensamientos? Penetrados de una profunda sensibilidad á su misericordia y amor infinito no harémos todos los posibles esfuerzos para amarle y alabarle? No nos entregarémos enteramente á él, pues que se dió á sí mismo á nosotros, infinito como es? „O obstinacion! O duris, insensibles, diamantinos hijos de Adam! á quien no ablanda y enternece un extremo tan grande de amor! á quien no abraza un inmenso fuego de amor tan grande! „ Exclama pateticamente S. Bernardo. (b) Inmensa es pues la condescendencia y la bondad del Espiritu Divino en una visita en que se dá á si mismo á nuestros corazones: y consigo comunica toda la efusion de sus dones y de sus gracias: O misericordia y bondad incomprehensibles! (108)

(108) Ps. 67. v. 10. Ephes. 4. v. 8.

(b) *O duris, ó obduratis, & induratis Filii Adam quos non incollit tanta benignitas! tanta flamma, tam ingens ardor Amoris! S. Bern. Serm. 2. in Pent. n. 2.*

Santo, que no es menor grande que el Hijo y que el Padre. Todo el bien de los hombres y principio nos

TRATADO X.

SOBRE EL DOMINGO, O DOMINICA

DE TRINIDAD.

CAPITULO I.

DEL MISTERIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD.

Cristo nuestro Señor antes de su Ascension á los Cielos encargó y dió comision á los Apostoles para que fuesen y predicasen el Evangelio, y el Misterio de la Santisima Trinidad á todas las Naciones del mundo, y bautizasen á los que creyesen en Dios „ en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo., Math. 28. v. 19. Estas palabras solamente bastan para confundir á Arrianos y Socinianos y á todos los demas Enemigos antiguos y modernos de este articulo fundamental de la fée christiana. Aquel en *el Nombre* expresa la Unidad de Dios en las tres distintas personas. Y á la verdad que no hay pagina en el Viejo ni Nuevo Testamento que no publique que no hai mas que un Dios, y que no puede haber mas que uno. Esta verdad es por si misma una razon evidente. Dos Entes absolutamente infinitos, y dos fuentes universales de toda perfeccion implican contradiccion. Ademas de esto dos Entes libres y omnipotentes se destruirian uno á otro; porque el poder del uno podria ser contenido y sujetado por el otro, y se havian de penetrar reciprocamente sus pensamientos. El uniforme designio tambien del Universo publica un Autor solo y un Conservador. Por lo que dice Tertuliano, que no puede haver Dios, sino es uno, ó haviendo mas de uno. (1)

(1) *Deus si non unus est, non est. Tert. 1. contr. Marc. c. 3.*

Y San Athanasio afirma que el Politheismo, ó pluralidad de Dioses, es esencialmente Atheismo, ó negarlos todos. (2) Que en esta singular Unidad de Dios se hallan tres distintas Personas, lo afirma claramente Jesu Christo en aquellas palabras. La razon natural jamas podrá alcanzar este Misterio, como lo declara bastantemente Jesu Christo por S. Matheo cap. 11. v. 27. y cap. 16. v. 17. Y afirmar que es demonstrable por la razon natural, como han pretendido Abailardo, Serjeant, y el Caballero Ramsay no solo es error, sino una extravagancia muy grosera. Los Patriarcas y Prophetas de la Ley Antigua, y los Judios mas sabios creyeron la Trinidad, que les descubrió Dios á veces hablando de sí mismo en numero plural, como en el capitulo 1. del Genesis, 3. y 13. distinguiendo al Señor lloviendo fuego del Señor, esto es la segunda Persona de la primera: en el Genesis 19. y declarando la eterna Generacion del Hijo Ps. 2. Hebr. 1. Ps. 109. &c. Asimismo en varios typos y figuras entendidas por los Profetas. San Cypriano (l. de Or. Dom.) nota que „encontramos tres niños con Daniel, „ fuertes en la Fée guardando la oracion de tercia, sexta, y Nona, por un emblema de la Trinidad, que „ fué manifestada desde tiempos muy remotos. „ Christo testifica que Abraham y los demas Profetas le vieron como futuro, y se regocijaron de ello. Mat. 13. v. 17. Joan. 8. v. 56. De cuyo pasage infieren S. Ambrosio y otros que aquellos conocieron la Trinidad; que es expresa doctrina de Origenes, S. Epiphanio, San Agustin, Theodoro, &c. Pero la Fée entera, explicita, y distinta de la Trinidad de las Personas no fué generalmente conocida de los Judios Vulgares; pues no huvieran acusado á Christo de blasfemo quando se llamó Hijo de Dios,

(2) S. Athanas. *contr. Gent.* n. 38. T. 37. ed. Ben.

Joan. 5. v. 18. y huvieran tambien entendido como el Mesias era el Señor de David, Math. 22. Los Socinianos objetan, que Dios habla en numero plural, Gen. 1. por razon de la Dignidad, como lo hacen los Reyes. Pero qué Rey usa del numero plural para expresar su propia accion personal, como *Nos comemos*, ú otra semejante? Ni en aquella Era en que reinaba la sencillez se usaba semejante expresion por los Reyes aun en sus edictos. Otros responden, que habla á los Angeles: ridicula reflexion, como Tertuliano, S. Basilio, y Theodoro demostraron contra los Judios. Por que el hombre no fué criado à semejanza de los Angeles, ni Dios les empleó en su formacion, pues su creación se la atribuye totalmente á si mismo, Gen. 1. y 5. Malach. 2. &c.

Dignose Dios de preparar al mundo gradualmente para recibir sus mas profundos misterios. La Encarnacion de su hijo no puede entenderse sin la Fée de la Trinidad; y Christo la anunció expresamente en el Nuevo Testamento en donde leemos à cada paso tres distintas Personas subsistentes en una misma Divinidad. Y S. Juan enseña, que hai tres en el Cielo 1 Joan. 5. v. 7. Cuya expresion debe entenderse no como una union moral en dar un mismo testimonio como sucede en la tierra, sino unidad rigurosa de Naturaleza, como prueban plenamente otros textos. En las mismas palabras, se comprende la distincion real de las Personas: por que uno que diese tres testimonios por razon de tres propiedades solamente no se llamarian tres testigos en el Cielo, como lo expresa San Juan Los Socinianos conceden que el Hijo sea distinto testigo del Padre; pero pretenden blasfemamente sea tan distinto que aun en Naturaleza se distinga, y sea mera criatura. Es pues una inconsequencia en este caso llamar al Espiritu Santo mera propiedad del Padre,

no distinta de él: por que este no menos que el Hijo se hallan en el Nuevo Testamento como reales y subsistentes Personas, como quando se habla de la forma del Bautismo. Nosotros no podemos ser bautizados en el nombre de una sola qualidad. El Espiritu Santo enseña, Joan. 14. v. 15. dá evidencia, Joan. 15. v. 26. revela verdades ocultas, 1. Thim. 4. v. 1. alcanza los arcanos de Dios, 1. Cor. 11. v. 10. obra y reparte los Dones de Dios como le agrada, 1. Cor. 13. v. 11. procede del Padre, Joan. 14. v. 16. se aparece, Mat. 3. v. 17. Act. 2. v. 3. Pues las acciones solo pueden atribuirse peculiarmente à las Personas. Asimismo se le llama Jehovah, ó el Dios Grande, Isai. 6. v. 9. Act. 28. v. 25. Act. 5. v. 3. Math. 12. v. 32. A él se comunican tambien los atributos perfectos del Señor, como la inmensidad, Sap. 1. v. 7. Ps. 138. v. 7. 1. Cor. 3. v. 16. la Omnisciencia, Joan. 16. v. 13. 1. Cor. 2. v. 10. la Omnipotencia Ps. 32. v. 6. Luc. 1. v. 35. la Creacion, Gen. 1. v. 2. Ps. 32. v. 6. la Conservacion de las Criaturas, Ps. 103. v. 30. los Milagros, Math. 12. v. 28. 1. Cor. 12. v. 4. la Concepcion de Christo, Luc. 1. v. 35. su Uncion y Mision, Isai. 61. v. 1. El perdon de los pecados 1. Cor. 7. v. 11. el gobierno de la Iglesia, Act. 13. v. 2. el distribuir Dones, 1. Cor. 12. v. 7. la Santificacion de las almas Eph. 1. v. 17. 2. Thes. 1. v. 13. 1. Petr. 1. v. 2. la efusion de Caridad, Rom. 5. v. 5. la Resurreccion de los muertos, Rom. 8. v. 2. &c. La tradicion Apostolica de la Iglesia con respecto al misterio de la Santa y consubstantial Trinidad es clarisima por los dos primeros Concilios Generales.

Sin conocer la Trinidad no podemos concebir la Encarnacion del Hijo de Dios, ó el misterio de nuestra Redencion. Estos son las dos basas y cimientos de nuestra santa fee. Es práctica de los Misioneros entre Infieles

predicar primero los bellos preceptos de moralidad que
 enseña nuestra Religion, y no exponer, ó explicar estos
 Misterios, ó Sacramentos á quienes no esten previamente
 preparados para recibir estas verdades Divinas, como Fr.
 Luis de Granada previene en sus instrucciones á los Mi-
 sioneros, y como podemos notar en las Apologias de los
 antiguos Padres. Las cosas santas no deben exponerse á
 la irrisión. Esta sublime doctrina no debe predicarse á
 quien todavía no esté capaz de ella: no obstante sin ella
 nadie es Christiano. Los misterios grandes de la Unidad
 y Trinidad de Dios y de la Encarnacion y muerte de
 nuestro Salvador son las verdades fundamentales de nues-
 tra Religion, y muchos Theologos enseñan, ser absoluta-
 mente necesaria, una Fée explicita y distinta de cada
 uno de ellos, de tal modo que ni aun admisible es la
 ignorancia invencible, y por consiguiente que ninguno
 con invencible ignorancia de estos articulos puede sal-
 yarse, ni recibir la Gracia de la justificacion. „ Vida
 „ eterna es el que te conozcan unico y verdadero Dios,
 „ y á Jesu Christo á quien tu enviaste. „ Joan. 17. v. 3.
 „ Id y predicad á todas las Naciones, bautizandolos en
 „ el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo.
 „ El que creyere y fuere bautizado será salvo; pero el
 „ que no creyere se condenará, Marc. 16. „ Por tanto pues
 es necesario el mayor cuidado en que todos los niños
 sean instruidos en estos articulos; sin cuyo distinto co-
 nocimiento no podemos ser Christianos, ni recibir la gra-
 cia y los afectos de Sacramento alguno, y menos la co-
 rona de da glória immortal. Y todo Christiano está obli-
 gado á hacer frequentes actos de fée de estos misterios,
 como lei profesamos en nuestro Credo, y honrar todas
 las practicas de nuestra Religion, especialmente con la
 señal de la Cruz con que se nos enseña á principiãr y
 acabar todas nuestras oraciones y obras. En estos Mys-

terios fuimos bautizados, y somos Christianos.

El Misterio de la Trinidad se nos ha revelado de modo que ha quedado todavía obscuro é impenetrable. Dios dexaria de ser infinito si qualquiera pura Criatura pudiese describirle y retratarle, y esto por perfecta que aquella fuese: mucho menos por nosotros en nuestro presente estado de tribulacion y probacion, en que nada nos es mas conforme, ni mas conveniente que el exercicio de nuestra Fée, y un sacrificio de nuestra Razon cautivada en sumision, y obsequio de la Palabra de Dios; y nada mas glorioso á Dios mismo que nuestra silenciosa adoracion á su incomprendible naturaleza. „ *Non potest aliquid dignum de Deo dici quia hoc ipso indignum est, quod potest dici.* „ No obstante es necesario que algo digamos de aquel de quien podemos aprender lo que no se puede explicar. „ *sed necesse est ut aliquid dicas ut sit unde cogites quod non potest dici.* „ dice S. Agustin. Qué cosa pues dice, explica, ó es la Santísima Trinidad?

Dios es una Naturaleza única é indivisible, sin parte ni division de qualquiera especie que sea; é incapaz de toda composicion aun mental, como que aun en la idea, pensamiento, ó como dicen los Theologos *secundum rationem* es simplicisimo, singularisimo, y uno por esencia, como dice S. Bernardo, (lib. 3. de Conc. c. 7.) Por que qualquiera parte, ó composicion en el concepto de Deidad destruye la idea de tal Dios, como que es repugnante á su unidad y simplicidad esencial; no obstante hai tres Personas distintas realmente en una misma Naturaleza, todas subsistentes, y perfecta y realmente iguales en todas las cosas, como que por la unidad de la Naturaleza, la voluntad, y operacion individua son un mismo Dios, aunque Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Una Trinidad de Personas que desde una eternidad y para eternidad sin fin gozan de su reciproca contemplacion, é

infinito amor y perfeccion en si mismas, y en su comun é individua Naturaleza, y en la mutua relacion de sus personas: Por que aunque no son tres Dioses, sino uno solo las tres, no obstante en una misma numerica Naturaleza, y en una esencia la mas simple son tres realmente distintas Personas, igualmente infinitas, coesenciales, coeternas, y por todos respectos coequales. Cada Persona es omnipotente, eterna, é infinita en toda perfeccion, pero no son mas que un omnipotente, un eterno, un infinito, por que subsisten las tres en una sola Naturaleza: por consiguiente no tienen mas que una misma numerica voluntad, un mismo numerico entendimiento, y una misma numerica operacion en quantas cosas decretan y producen *ad extra* como se explican los Theologos: pero exercitan una misma operacion necesaria, eterna, personal, é interna, que llaman *ad intra*: y una operacion inmanente con que producen un termino Real dentro de la propia Naturaleza en que las tres Divinas personas oponen reciprocamente sus reales contrapuestas relaciones. A saber, el Padre produce ó engendra al Hijo, y por esta accion necesaria procede el Hijo eternamente y es engendrado del Padre. El Padre y el Hijo ademas de esto son un mismo principio de donde procede, eternamente tambien y sin dependencia de inferior, el Espiritu Santo. Toda cosa que hay en Dios es esencial y numericamente una y la misma á excepcion de aquellas en que interviene la oposicion relativa de estos tres terminos de las relaciones, ó Personas, que sin embargo de su real distincion reciproca son una substancia y una Naturaleza.

El Hijo procede del Padre por el entendimiento: el Espiritu Santo del Padre y del Hijo por la voluntad: y estos son los dos principios operativos que nosotros podemos en nuestra mente distinguir en la simplicidad

de la Divina Naturaleza: y no puede haver en Dios mas Procesiones que estas. El Padre conociendose y comprendiendose á si mismo y todas sus perfecciones infinitas produce un Verbo eterno y subsistente, especie expresa que es de la Mente Divina, verdadera imagen de si mismo, y consubstancial y Divino Hijo. Quando un entendimiento criado entiende ó comprehende un objeto forma dentro de si una imagen de él, que los Filósofos llaman Verbo, ó especie expresa de la Mente (ó Idea) para distinguirla de la palabra, ó expresion con que manifestamos nuestros conceptos á otros. Este verbo ó especie es en nosotros un mero modo, (a) ó accidente, no substancia real, ó entidad que subsista por si misma. Dios como es esencialmente immutable no puede admitir en sí modos, ni accidentes; por que nada puede haver nuevo en él, nada acabar, nada principiar que antes no huviese. No puede estar sujeto á la mas leve alteracion, aun á aquellas á que suelen estar sujetos los espiritus criados por la accesion, y remocion de qualidades accidentales, de pasiones, alegria, tristeza, pecado, &c. y mucho mas los cuerpos no solo por qualidades, sino aun por la mudanza de situacion, y disposicion de partes. Por estas mismas razones no puede la Mente Divina producir en si misma modo ni accidente: y asi el Padre con el infinito conocimiento de si mismo produce interiormente un Verbo de su Mente, que es una verdadera Subsistencia ó Persona, (b) con que expresa la imagen

(a) Modo entienden los Philosophos aqui todo aquello que no puede subsistir por si ni en si, sino por otro y en otro que sea substancia. Es real entidad, pero no siempre realmente distinta del sujeto. Por exemplo la postura del cuerpo es una entidad real, pero no entidad realmente distinta del cuerpo mismo.

(b) *Persona*, segun la Logica y la Metaphisica, significa una Substancia inteligente, como el hombre. *Subsistencia* es una palabra mas

y perfecta semejanza idéntica de sí mismo: „ el esplendor, ó resplandor de su gloria, y la figura ó representación de su Substancia.„ Dios Padre es considerado como eterno manantial de Luz, ó un Sol grande, cuyas luces y benignas influencias se difundieron por todas partes, y nunca faltarán. El Verbo, ó segunda Persona, es el esplendor radiante que mana del Padre de las Luces por una inefable Generacion: la emanacion de su Gloria original, el resplandor de aquel abismo de Luz, que mana de él sin ser precedido del mismo que procede, sin inferioridad, sin disminucion de uno ni de otro, y sin la mas leve alteracion en la union inseparable de él. La palabra Griega original en lugar de *Brillantez* no significa en este lugar un rayo, ó porcion corta de luz, sino un resplandecer y brillar de toda ella colectivamente; y expresa, que toda la incomprehensible gloria del Padre resplandece en Christo su Hijo, sin inferioridad en tiempo, dignidad, ni perfeccion: quedando el Padre y el Hijo dos Personas realmente distintas en una misma idéntica esencia, coeterna, é inseparable. La misma palabra explica tambien, que así como el Sol nos comunica su luz y su influencia con sus rayos, así el Padre se manifiesta, y comunica su bondad á nosotros por su Hijo. En al-

general que conviene tambien á los brutos, y entes inanimados: y es el termino y ultimo acto de la Individuacion que hace á qualquiera substancia completa, y numericamente incomunicable á qualquiera otra. Una subsistencia en este sentido propio y Metaphisico, llamada en Griego *Hipostasis*, es diferente de la *Substancia* y es el termino individuante de cada individuo en particular, ó substancia numerica, como de este ó aquel hombre particular. Subsistencia se toma algunas veces en mui diferente sentido por la substancia misma, llamada en Griego *Usia*, y por la propia modificacion de la substancia con que esta subsiste por sí.

sion á este texto entre otros, los Padres Nicenos representan la eterna Generacion de Dios Hijo llamandola *Luz de Luz*.

La palabra original para significar *Figura* ó *Imagen*, significa estampa de una cosa que se grava, como que el Hijo es perfecta Imagen del Padre, no por mera semejanza, sino por una inefable y perfecta union con el en identidad de Naturaleza, y por la comunicacion de su esencia y de todas sus perfecciones con absoluta plenitud: de modo que el Hijo ni en un apice es inferior al Principio de quien procede: y el Padre mirandose á si mismo en el, vé todas las bellezas y perfecciones de su feliz Naturaleza, y en la entera brillantez de su gloria, tan resplandeciente y tan inmensa que deslumbra los ojos mas penetrantes de los Seraphines mas elevados: ni puede formarse Criatura capaz de no deslumbrarse con la efusion de su infinitad. Esta Luz obscurece y nubla todas las demas luces, desapareciendo y desterrandose con solo que aparezca. Nosotros le adoramos entre los resplandores de su gloria, atrojando dardos de luz sobre todas sus criaturas, y le pedimos que ilumine nuestros ojos, purifique nuestros corazones, y guie nuestros errantes pasos por el camino de la vida eterna: que estampe é imprima en nuestras almas los rasgos de su inocencia, pureza, y santidad, para que podamos llevar su imagen tan impresa que jamas pueda borrarse de nuestro pecho: que destruya en vosotros todo lo que sea relativo al hombre antiguo, y grave su voluntad y amor en nuestros corazones con caracteres indelebles, así como él es caracter indeleble ó Imagen de la substancia de su Padre.

Ya vemos por esto la razon de llamarse Dios Hijo Verbo de Dios, su razon y su lengua: luz tambien y sabiduria increada, Bajo de este caracter engrandecen á cada paso los antiguos Prophetas su Eternidad, Poder, y

demas atributos. „El Señor me poseyó en el principio
 „de sus caminos: antes de que hiciese cosa alguna des-
 „de el principio: desde la Eternidad era Yo, y mucho
 „antes que la tierra fuese hecha. No havia todavia
 „Abismos, y yo estaba ya concebida. (3) Quando pre-
 „paraba él los Cielos estaba yo allí: quando ciñó á li-
 „mites los abismos estaba yo con él formando todas las
 „cosas; y me deleitaba todos los dias, hallandome con
 „él en todas ocasiones: toda mi delicia es estar con los
 „hijos de los hombres. (4) „ A esta Sabiduria Increada,
 por razon de la peculiar propiedad de su Procecion y
 Persona, se atribuyen todas las obras criadas y Leccio-
 nes de la Sabiduria de que es Autor y Principio toda
 la Santisima Trinidad, ó Dios Trino y Uno. (5)

Que el Hijo de Dios, Sabiduria increada, es verda-
 dero Dios, de la misma Substancia que el Padre, se prue-
 ba claramente por sus Obras y Atributos, que son los
 mismos de la Deidad. La Creacion y Conservacion de
 todas las cosas son caracteres distintivos de la Divinidad,
 y en el concepto mismo de estas dos acciones se inclu-
 yen el Poder Omnipotente, y la Independencia soberana.
 Por que la distancia entre la Existencia y el no ser, ó
 la nada, es infinita, y el poder mayor, como sea cria-
 do, solo puede exercitar sus fuerzas en presupuesta ma-
 teria, ó supuesto. En manos unicamente de la Omnipoten-
 cia está el hacer fructifera á la nada: solo su volun-
 tad puede sacar Existencia de lo que no es, ó existe.
 La Creacion ademas de esto lleva la mas absoluta So-
 berania, y un derecho independiente de disponer de todo
 á su agrado, y aun de aniquilar lo que de ella recibió
 el ser. Lo mismo debe decirse de la conservacion de las

(3) *Prov.* 8. v. 22. &c. (4) *Ib.* 5. v. 27. y 30. *Sap.* 7. v. 25. &c.

(5) *Eccles.* 1. v. 1. &c.

Criaturas, quienes asi como no pudieron darse el Ser, asi para continuarse necesitan á cada momento la misma eficaz influencia de la Divina Voluntad que es la Causa eficiente de todas las cosas. Al producir pues al hombre, y otras cosas usa Dios de las palabras en numero plural, (6) cuya expresion no puede ser de dignidad en las Acciones personales, particularmente en la edad Mosaica, siglo de sencillez en language y en costumbres. „Hagamos al hombre á nuestra imagen y semejanza.„ Ni puede esta expresion dirigirse á los Angeles, que de ningun modo pudieron ser Concriadores, ni poseedores de un conocimiento infinito. No podia de ellos decirse „(7) Adam ha quedado como uno de nosotros, &c.„ No puede entenderse de otro modo, que por el modo de hablar del mismo Dios Trino, ó del Padre dirigiendose á las demas Personas, que en la misma naturaleza númerica eran un mismo Dios con él. Y á la verdad que sin conceder que los tres son de una misma naturaleza Divina, y de las mismas esenciales perfecciones, unidos indivisiblemente es una Substancia misma ó Real Esencia, es imposible decir, que la Obra de la Creacion es de cada qual de las personas, ni pudiera concebirse como las Sagradas Letras la atribuyen unas veces á una Persona, otras á otra. Clarisimamente se halla atribuida al Hijo en muchos lugares del Viejo y Nuevo Testamento. (8) Expresamente dice S. Juan que el Verbo Divino con el Padre son un criador de todas las cosas, y que sin el Hijo, ó separadamente de él, nada fue hecho por el Padre de quanto fue hecho por él. (9) Muchas veces se dice tambien que el Padre crió todas las cosas en el Hijo,

(6) Gen. 1. v. 26. (7) Gen. 8. v. 22. (8) Prov. 8. v. 30. Ps. 101. aplicado á Christo por S. Pablo Hebr. 10. v. 10. Col. 1. Rom. 1. Joan. 1. (9) Joán. 1. v. 3.

y por el Hijo: (10) pero esta expresion no denota instrumento, sino que el Hijo, como Verbo, ó increada subsistente Sabiduria de Dios Padre, modelo del eterno decreto de Creacion en la mente Divina, es en quien y por quien ha de hacer todas las cosas. Tambien se dice, que nosotros fuimos redimidos en Christo y por Christo, (11) en su Encarnacion y su muerte. Fuera de esto en una Creacion que no es natural no puede emplearse instrumento alguno criado en calidad de causa, porque ninguna criatura puede tener influencia causal sin preexistente materia, cuya circunstancia no se verifica en la Creacion. El Hijo como que es Criador es tambien Conservador de todas las cosas „ sosteniendolas con el „ poder de su palabra. (12) Todas las cosas fueron criadas en él y por él. El es ante todas cosas, y todas „ existen por él. (13) „ Esta Providencia conservatriz es una prueba irrefragable de la Divinidad del Hijo, á quien del mismo modo vemos atribuidas todas las operaciones del Padre. (14) No menos claros exemplos tenemos de su Divinidad en su precedencia y direccion como cabeza invisible de la Iglesia, y en las elevadas funciones de la calidad de tal. (15) Asimismo en la mención que se hace frequentemente en las santas Escrituras de la suprema adoracion Divina tributada á Jesu Christo. (16)

Los Divinos atributos mas esenciales corresponden á Christo en un sentido propio é ilimitado: la Eternidad, (17) la Inmutabilidad, (18) la Omnipotencia, (19) la

(10) Eph. 3. v. 9. 11. Hebr. 1. v. 2. (11) Eph. 2. y 4. (12) Hebr. 1. (13) Col. 1. (14) Joann. 5. Ps. 50. (15) Ephes. 1. y 2. Hebr. 12. Joan. 5. Eccles. 12. (16) Hebr. 1. Math. 2. y 21. Luc. 19. Joan. 14. Luc. 24. 1. Timot. 1. Rom. 9. Isai. 45. Rom. 14. Phil. 1. Isai. 11. Rom. 10. Act. 9. 1. Cor. 2. Act. 7. Timot. 1. y 6. Eph. 1. Apoc. 1. (17) Prov. 8. Mich. 5. Joann. 1. y 7. Math. 2. Hebr. 1. y 13. Ps. 80. (18) Hebr. 1. y 13. (19) Isai. 9. Ps. 44. Joann. 1. y 16. Col. 1. Phil. 3. Hebr. 1. Apoc. 1.

Omnisciencia, (20) la Inmensidad, ú Omnipresencia (21) &c. En una palabra la Esencia misma, y el incomunicable Nombre de Dios se le atribuye y dá tanto en el Viejo como en el nuevo Testamento. (22) Isaias le llama Manuel, ó Dios con nosotros, el Dios poderoso, el Eterno Padre, el Principe de la Paz. (23) Jehovah, ó Dios. (24) Oseas tambien le dá el incomunicable Nombre de Dios Jehovah. (25) Christo mismo declara: „Yo y mi Padre somos una misma cosa,, (26) Donde no entiende unidad de consentimiento, sino de naturaleza y esencia. Por lo que dice tambien, que todas las cosas que su Padre tiene son tuyas. (27) Y hablando él mismo con el Padre dice: „Todas mis cosas son tuyas, y las tuyas mis,, (28) S. Pablo en una sola linea estableció la propia Existencia, la independendencia esencial, y la inmutable Eternidad del Hijo de Dios, en unas voces que pueden casi igualarse con la emphatica descripcion que Dios dió de si mismo á Moyses, en que expresa el caracter peculiar de su Deidad, en la Existencia necesaria de sí mismo y por sí mismo, quando dice: „Yo soi el que soi,, (29) que quiere decir que él solo existe inmutablemente por necesidad de su Ser, desde la Eternidad para siempre, no como los demas entes, que ó pudieron no existir, ó haver sido de otro modo que ahora

(20) Joan. 21. Jerem. 17. Apoc. 2. Joan. 16. Luc. 11. Math. 23. 1. Cor. 1. (21) Hebr. 1. Math. 18. Joann. 3. Vease á Huct. Demonstr. Evang. Tournely, y otros. (22) Ps. 109. comparado con Math. 22. Ps. 96. comparado con Hebr. 1. Ps. 44. Ps. 101. Hebr. 1. Num. 14. 1. Cor. 10. Isai. 11. Rom. 15. Jerem. 23. Mal. 3. Marc. 1. Rom. 14. Phil. 2. Act. 20. Hebr. 3. 1. Tim. 3. 2. Cor. 11. 1. Tim. 6. Apoc. 17. Joan. 20. id. 5. Col. 2. Philip. 2. Joann. 10. (23) Is. 7. Mat. 1. (24) Isai. 9. (25) Isai. 45. y 40. citado por Math. 3. Marc. 1. Luc. 3. Joan. 1. (26) Osee 1. comparado con Luc. 2. (27) Joann. 10. (28) Joan. 16. (29) Joan. 17.

son, dependientes enteramente de la voluntad del que les hizo: y que en adelante pueden ser y existir de distinto modo que ahora existen. Cuyo peculiar carácter, y Esencia la comprendió toda misteriosamente en su incommunicable Nombre, que reveló á Moyses, y que algunos Modernos erradamente pronuncian Jehovah, (30) en lugar de *Jave*, como le pronuncian los Samaritanos, ó *Jive*, ó *Jehere*, es, ó será. No solo su Nombre se ha dado á Christo por los Profetas (31) sino su significado, y la descripción plena de la misma Esencia de la Divinidad; como el Apostol quando dice: „Jesu Christo el mismo ayer, el mismo hoy, y el mismo para siempre.“ (32) No dice, *el fué ayer, es hoy, y será para siempre*, sino mucho mas emphaticamente expresando su eterna é inmutable Existencia, él es el mismo en el grande *Ayer* de la eternidad antes de que fuesen criadas todas las cosas, al presente, y en la eternidad. Todas las cosas terrenas están sujetas á vicisitudes perpetuas, y son del todo pasajeras: su ayer tuvo principio, y que despues de una corta duracion que jamas ha de volver, como las aguas de un rio despues de perdidas en el vasto oceano, que nunca volverán á encontrar su curso por un mismo cahal. Los mayores Reyes de la tierra han resplandecido con un brillo deslumbrador de sus glorias con un resplandor todo sombra, y nada realidad: y han desaparecido con tanta rapidez, que apenas parece haver salido de su primer golfo de la nada á que han vuelto á ser reducidos, á excepcion de sus almas. Pero Christo Rey de los Reyes con respecto á su Divina Persona estuvo en el seno de su Padre antes de todos los siglos; y asi como su

(30) *Exod. 3.* (31) *Exod. 6.* *Calmet Critic. & Sacr. ib. p. 68.* & *Corn. á Lipid.* (32) *Apo. 19.* & *in Psalmis sepe. Hebr. 13.*

ayer nunca conoció principio, así continúa inmutablemente su *hoy*, y en una Generación sin fin continuará sin posibilidad de mudanza. Su *ayer* es lo mismo que su *hoy*, y la misma será su duración para siempre. Su Eternidad es un punto à que están reducidas todas las distinciones nuestras de pasado, presente y futuro; y el pleno poder y magestad con que está sentado en el trono de su Gloria no puede padecer disminucion, ni admitir aumento. En el mismo sentido dice Dios: „Yo soi Alpha y Omega, principio y fin, el que es, el que fué, y el que será, el Todo Poderoso., (33)

Los Theologos se valen de varias comparaciones, aunque todas imperfectas é inadecuadas, para facilitar la inteligencia de este gran misterio de la Beatísima Trinidad: y Dios ha gravado una imagen de ella en el hombre mismo: por que tenemos dentro de nosotros una Alma, unica substancia que posee tres distintas potencias espirituales, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, que son tan antiguas como ella misma. „Yo soi, yo conozco, y yo quiero., dice S. Agustin (Conf. l. 15. c. 3.) Mas yo soi la misma cosa que „conozco y quiero, „y yo conozco lo que soi. Todo esto se halla en una „misma substancia, en una alma. Entiéndalo así todo „el que es capaz de entender: por que esto es lo que „cada uno siente y percibe dentro de sí. Pero no por „esto imagine ninguno que es capaz ya de comprender aquél inmutable ser, que es sobre todas las „cosas que son: en quien la unidad no excluye la multiplicidad, ni la multiplicidad se opone à la unidad., &c. El Sol también dá una idea, ó figura imperfecta de la Trinidad, por que en él hay luz, rayos, y calor, todo (30). *Apoc. ix. v. 8.*

do coetaneo al Sol mismo. Por lo que S. Pablo llama sol al esplendor de la gloria de Dios, y el caracter de su substancia, mirandole como rayo que nace del Sol, ó como una Imagen impresa con un sello en cera: por lo que es llamado Luz de Luz. Por tanto asi como nosotros vemos al Sol aparecer en el punto mismo en que existe, asi debemos creer que el Hijo nace del Padre, como un rayo eterno de eterna Luz, como el immaculado Espejo de la Magestad, y la imagen perfecta de su grandeza. Pero aunque el rayo padece disminucion en su emanacion misma, el Verbo Divino no la sufre, por que recibe del Padre una Comunicacion perfecta de su Esencia sin disminucion. De otros similes usaron tambien los Padres para ayudar á los entendimientos debiles: pero como todas las Comparaciones sensibles son sumamente inadecuadas ó insuficientes se requiere mucha atencion para no incurrir en falsas nociones de este oculto Misterio. Las tres Divinas Personas tienen cada una de por sí ciertas acciones interiores, que terminan en sí mismas, y que nada producen fuera de sí: por lo que son llamadas *Acciones immanentes*. Tales son aquellas por las que cada Persona procede, y dá origen á las otras: la Union Hypostatica tambien de la Humanidad en Dios Hijo. Como todas estas Tres Divinas Personas tienen una misma Esencia y Naturaleza, tambien son una misma Voluntad, Poder, Sabiduria, operacion, ó accion, con los demas atributos y qualidades de su Existencia. Por lo que todas las Obras extrinsecas, ó que producen algun efecto fuera de las Divinas Personas, como la creacion, la conservacion, la santificacion de las almas, &c. son igualmente acciones de toda la Santisima Trinidad. No obstante como ciertas acciones y efectos tienen cierta afinidad con las propiedades de las Personas, suelen atribuirse de un modo peculiar á aquella cuya propiedad

imitan, aunque en realidad dimanar de todas tres igualmente. Asi como el Padre es el principio que parece principal mas que las otras dos, en la Creacion y conservacion de todas las cosas, todas las obras y señales de magestad poder y grandeza se atribuyen á él peculiarmente, por que él es el primer Origen y Fuente de todas las cosas, como que lo es de la misma Divinidad, que con las Tres Personas es causa de todas las demas cosas. Por esta alusion es llamado Padre, y por algunos Antiguos emphaticamente Dios, pero incluyendo en tales expresiones las otras dos Personas. Por esto la Iglesia tambien dirige á él mas bien que á las otras dos sus pæces, y sin hacer expresion de las tres aunque las suponen, para manifestar unicamente la Unidad en la Divinidad; pero quando dice Padre entiende implicitamente al Hijo y al Espiritu Santo. Qualesquiera pæces, dirijanse á la Persona que se dirigiesen, se hacen siempre á toda la Beatissima Trinidad, como que el fin y los efectos de todas nuestras peticiones lo son de todas tres Personas, ó de toda la Deidad, como lo demostró S. Fulgencio en expresos Tratados contra los Arrianos. Pero nosotros ponemos nuestra atencion particularmente en aquella Persona, á cuya propiedad parece convenir mas nuestra peticion. Como la propiedad del Hijo es ser el Verbo del Padre y su eterna increada Sabiduria, todas las obras de Sabiduria peculiarmente se le atribuyen á él. Igualmente todos los Mysterios de nuestra Redencion, obrados por el Hijo, como que él, y no el Padre ni el Espiritu Santo, se hizo Hombre, tomando en su propia Persona nuestra humana Naturaleza hypostaticamente, ó de modo que la hizo naturaleza propia de su Persona, intrinsecamente unida á ella. Tambien por que un Artifice se guia y dirige en su composicion por la Sabiduria, se dice, que el Padre crió todas las cosas por

su Hijo: „ por quien todas cosas fueron hechas.„ Joán. 1. y la Iglesia ruega al Padre por medio del Hijo en el mismo sentido; por que el *Por*, ó el *por medio* denota aqui el proceder del Hijo de su Padre: significa tambien la qualidad y oficio de Mediador, para que pidamos su gracia por medio de su preciosa muerte; y que él es nuestro pastor, y la puerta ó camino por donde entramos al Padre. La propiedad del Espiritu Santo es el Amor del Padre, y del Hijo. Por lo que todos efectos de amor y misericordia le son generalmente atribuidos, como la Encarnacion del Hijo en el Vientre de la V. Maria, &c. y Dios se dice que conserva y obra todas las cosas en él, y por él.

Esto viene á ser un extracto de quanto se nos permite decir aqui relativo á este inefable Misterio aunque quando de él hablamos nos deslumbra el resplandor irresistible de su Luz, y se nos apodera un temór y un temblor religiosos en presencia de tan respetable Magestad, cuyos raptos de adoracion en silencio son mas expresivos y decentes que las palabras. Por que es una presuncion vana y criminal querer sondear el abismo profundo de la Divinidad excediendose de aquello que él mismo se ha dignado comunicarnos. „ El que sea indagador „ de la Magestad se verá confundido con su gloria, Prov. 25. „ Solo debemos exclamar: Mirad, Dios es grande, y excede toda nuestra penetracion, Job 36. El ha eligido „ le obscuridad para lugar de su habitacion: alrededor de „ él es su Tabernaculo una niebla obscura entre las nubes del aire, Ps. 17. O profundo seno de las riquezas „ de la Sabiduria, y del conodimiento de Dios! Quan „ incomprehensibles son sus juicios, é ininvestigables sus „ caminos! „ Rom. 9. Es infinito, è incomprehensible en su Bondad, en su misericordia, en su justicia, en su amor, y en qualquiera otro Atributo. En quanto pues no excederá

los alcances de nuestro Entendimiento en su propia esencia? En otros artículos podemos formar conceptos mas claros de sus perfecciones, aunque imperfectos siempre, é inadecuados; pero en este es absolutamente incomprehensible á nosotros. Este es el Misterio de los Misterios: un Misterio no solamente Divino, sino el mismo Dios: aquel Misterio ante quien los Cherubines se anonadan perpetuamente pero que ni pueden, ni osan descubrir. El Profeta Jeremias en el cap. 1. dice á Dios: „ Señor, „ yo soi parvulo, y no puedo hablar: „ como si dixera, no se como explicar lo mismo que concibo. Como pues anunciaré yo vuestras santas Leyes à vuestro Pueblo? Pues mas razon tenemos nosotros para decirlo así, quando nos ponemos á hablar del incomprehensible Misterio de la inefable Trinidad.

CAPITULO II.

*COMO DEBEMOS VENERAR Y HONRAR EL MISTERIO
DE LA SANTISIMA TRINIDAD.*

Obligados estamos á hacer todas nuestras vidas una Festividad nunca interrumpida de la Santisima Trinidad: como lo hacen los Bienaventurados en el Cielo por toda la eternidad: por que es obligacion nuestra alabar á Dios sin cesar. Honramos este Misterio con nuestra fée, con la santidad de nuestras vidas, y con nuestros homenages de alabanza y amor. Quanto mas incomprehensible es, mas glorioso es para Dios el sacrificio de nuestra razon: ni articulo alguno de Fée puede ser jamas contra la razon, por mucho que sea sobrè ella, por que nada puede ser más conforme á la razon recta que creer firmemente quanto Dios revela, aunque la razon no sea capaz de comprenderlo ni alcanzarlo. Esta fée es confesar á Dios

enteramente incomprehensible; y que cosa mas gloriosa à Dios que una confesion, y un reconocimiento como este? Nunca formamos una idea mas bella ni mas digna que quando le confesamos incomprehensible de todas las criaturas. La razon humillandose de este modo exalta justamente à Dios, y hace con su silencio de adoracion, la verdadera confesion de la inefable Trinidad. Con esta fee de la Trinidad adorable es con la que fuimos bautizados, alistados, y admitidos en la participacion de los mas gloriosos privilegios, y promesas de gracia, y gloria eterna: y con estos actos fervorosos de fee, esperanza, y de amor es como nos debemos preparar para todos sus Sacramentos: con el sagrado Nombre de la Trinidad se forman todo exorcismo, consagracion, y bendicion: en el son ofrecidos todos los sacrificios y oraciones: y en él principia y acaba toda buena obra. En la hora terrible de nuestra muerte el Ministro de Dios fortalecerà nuestras almas, y aterrará las Legiones infernales, diciendonos: „ Sal, alma christiana en el Nombre del Padre que te „ crió, en el del Hijo que padeció por ti, y en el del Es- „ piritu Santo que te santificó. „ Por esta misma fee nuestra, por esta fiel adoracion de la siempre bendita Trinidad seré- mos recomendados à la Misericordia Divina: „ por mucho „ que haya pecado, dirá entonces, no ha negado sin embargo „ del esto al Padre, al Hijo, ni al Espiritu Santo, sino „ que ha creído, ha tenido celo por el honor de Dios, „ y le ha adorado fielmente sobre todas las cosas. „ Para hacernos dignos de recibir el beneficio de esta santa re- comendacion y de nuestra fee, debemos honrar à nues- tro Criador, y à nuestra fee con la santidad de vida y costumbres. Nuestras palabras y confesiones desnudas no serán de él aceptadas, si somos por otra parte escandalo de su Nombre y Religion degenerando de su pureza, inocencia y santidad en nuestra conducta. Los christianos

primitivos eran todo practica: „no sabian disputar, pero „sabian morir por Dios. *Sciebant mori, non sciebant disputare*, dice S. Paciano, (*Paranes. ad poen.*) Y S. Cypriano (*l. de patient.*) „Nosotros no decimos cosas grandes, pero honramos á Dios, y predicamos á nuestro proximo „con nuestras costumbres; por que *vivimos el Evangelio.* „*Non magna loquimur, sed vivimus.*„

Por el contrario en nuestros dias conocemos todas las cosas relativas á la Religion, menos la practica: sin la que nuestra fée solo servirá de mayor condenacion nuestra, será una especie de profanacion de los sagrados Misterios que profesamos, y ocasion para que sus Enemigos blasfemen de su santo Nombre, y de que insulten su Religion Divina; cuyo peligro es mayor, y mas urgente en nosotros la obligacion de precaverle, quando es mayor el numero de los Incredulos en nuestros siglos. Dios crió á nuestro primer padre á su imagen y semejanza, especialmente enriqueciendole con sus dones, y gracia santificante; y nosotros llevamos tambien su Imagen con la interior santidad: la destruimos, ó borramos con el pecado, y ponemos en su lugar la del Demonio. Que sacrilegio! que blasfemia! Qué injuria no hacemos en ello á Dios? En qué monstruos no convertimos nuestras almas? Nunca podemos respetar como merece, ni adornar bastantemente la gloriosa Imagen de Dios en nosotros, si la ensuciamos con la mancha mas leve debiendola tener siempre hermosa y limpia correspondiendo debidamente á su gracia.

El Misterio de la Santisima Trinidad es honrado tambien en nosotros por la Virtud de la Union y Caridad. Dios es fructifero dentro de si mismo, ó fecundo, y produce triplicidad de Personas en la simplicidad de Naturaleza, para gozar de las ventajas de Sociedad dentro de si, y toda la eternidad. Asi al criar al hom-

bre como que tuvo dentro de sí un gran consejo de las Tres Personas, en que dixo: „ Hagamos al hombre á „ nuestra imagen y semejanza, Genes. 1. v. 26. „ como notan los Padres. Qué reposo tan suave, que amor, que gloria, que alegría, poseerán las tres Personas en sí mismas, y una en otra por todos los siglos, antes y después de los siglos todos: y qué delicia tan admirable en la contemplacion de sus propias perfecciones? Y quanto no nos encomienda Dios en este Misterio la unidad, y caridad fraternal? „ Un Señor, una fée, un bautismo, „ Eph. 4. „ Y qué monstruosidad el que los miembros de tal cabeza estén desunidos con desdoro suyo y de la Religion! Qué crimen el de romper vinculo tan sagrado! „ Tres hay que den testimonio en los Cielos, Padre, „ Hijo, y Espiritu Santo; y estos tres son uno no mas „ 1. Joan. 5. v. 7. Y todos nosotros en la tierra debemos dar testimonio de él con nuestra union en el vinculo mas estrecho de Concordia, y Caridad, como lo están los Bienaventurados en la Gloria.

Asi pues honramos à la Trinidad Santissima con la fée, con la santidad de vida, y con la union y concordia de nuestros corazones. Debemos honrarla tambien con los perpetuos homenages de alabanza, adoracion, y amor. La solemnidad eterna de los Coros bienaventurados en el Cielo, y su ocupacion por los siglos de los siglos, es adorar y alabar à Dios, cantando sin intermision lo que oyó Isaias repetir à los Seraphines: „ Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los Exercitos, lle „ no está el Cielo y la tierra de la magestad de tu gloria. „ Isai. 6. Con ellos tambien las almas santas, y todas las puras esposas de Dios en la tierra se emplean noche y dia en cantar sus alabanzas. ¿Y hemos de ser nosotros los perezosos en este divino exercicio, y no hemos de unir nuestros corazones y acentos con ellos, con

el mayor ardor de que seamos capaces redoblando nuestro ahinco en la presente solemnidad? Ofrezcamos con este mismo espíritu todas nuestras acciones al honor y gloria de la adorable Trinidad, pidiendo que podamos cumplir siempre y en todo su santa voluntad. Interrumpamos á veces nuestras diarias ocupaciones con alguna fervorosa Doxologia, como la que se contiene en la formula usual de la Señal de la Cruz, ó la que adoptó la Iglesia contra la heregia Arriana: „ Gloria al Padre, „ al Hijo, y al Espíritu Santo; como fué en el principio, ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos, „ Amen. „ Esto es, sea todo honor y gloria con el sacrificio mas perfecto de adoracion, y aniquilacion nuestra, y de todas las Criaturas, al Padre, al infinito Señor de todas las cosas: al Hijo coeterno y consubstancial, nuestro Redentor misericordioso: y al Espíritu Santo gran Consolador y Santificador de nuestras almas: como fué por las Divinas Personas una respecto de otra por toda una eternidad por su infinito amor y goce de sus inmensas perfecciones: y desde el principio de los Tiempos en el momento de la Creacion por los Angeles buenos, y los siervos fieles de Dios: y como lo es ahora profundamente adorado por todos los Bienaventurados Espiritus, y por la Iglesia Militante en la Tierra; y como lo será por nosotros mediante su misericordia, con todas nuestras fuerzas, y potencias por toda una eternidad.

Despues de haver rendido nuestro homenaje á la Santisima Trinidad debemos considerar, que tambien debemos ordenar y referir á la misma, todo lo que somos, lo que vivimos, y lo que obramos. Para entender esta obligacion es necesario traer á la memoria que fuimos bautizados en el Nombre de la Santisima Trinidad, y renacidos espiritualmente para la Iglesia: que entonces hicimos una promesa solemne de reconocerle por nuestro Dios de quien uni-

camente dependemos: nuestro primer Principio, y nuestro ultimo fin: y que le debemos amor, gracias, y obediencia. Consagremonos pues ahora de nuevo á la Trinidad Beatísima, y ofrezcamosla todas nuestras potencias: nuestra memoria, nuestro entendimiento, y nuestra voluntad: pidiendo al Padre que borre de nuestra memoria la imagen de la vanidad, para gravar en ella la del rostro Divino: ó presencia de Dios unicamente: al Hijo que ilumine las tinieblas de nuestro entendimiento, y nos conduzca por los pasos de salvacion con la luz de la fée, y conocimiento de sus verdades eternas: y al Espiritu Santo que santifique nuestra voluntad con su amor fervoroso y constante, para que nada sea capaz de separarnos de él, en tiempo, ni en la eternidad.

CAPITULO III.

DE LOS ENEMIGOS DE LA FEE EN ORDEN AL MISTERIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD.

No hubo artificio de que no se valiese el comun enemigo desde el principio de la Iglesia para pervertir la Fée de ella en este artículo fundamental de la Religion. En el tiempo mismo de los Apostoles Cerintho, Judío Antioqueno, pretendió establecer que Jesus no havia sido mas que mero hombre, que Christo havia descendido sobre él en el Bautismo, y que le havia dexado antes de su Pasion; porque distinguia á Jesus y á Christo como dos Personas. (1) Ebion tambien casi por el mis-

(1) *S. Iren. l. i. c. 26. S. Epiph. Hær. 28. Tert. de Præs. c. 48. S. Aug. de Hær. c. 8. Euseb. Hist. l. 3.*

mo tiempo enseñò que Christo era puro Hombre. (2) Con la mira en parte de confutar à estos dos Heresiarcas escribió S. Juan su Evangelio, (3) que principia asegurando que el Verbo fué antes de todos los siglos verdadero Dios con el Padre, (4) por consiguiente distinta persona en una misma individua Naturaleza. Despues diciendo que el Verbo se hizo carne impugna la impiedad de Cerintho, y precondeña la Heregia de Nestorio, estableciendo toda la Doctrina Catholica de la Encarnacion. En tiempo del Papa Victor, como á fines del siglo segundo Theodoto de Bizancio, Correo ò Portador de Cartas, habiendo negado á Christo ante los perseguidores, por extenuar algo su culpa, renovó la heregia de Cerintho, y de Ebion, negando que Christo era Dios, y que hubiese tenido ser ni existencia alguna antes de ser hombre, (5) por lo que fué descomulgado por el Papa Victor: y su Heregia confutada por Cayo, Presbítero de Roma, y otros Catholicos por el concurrente testimonio de todos los que antes de ellos havian vivido desde los mismos Apostoles. Theodoto quitó de las Sagradas Escrituras todos los textos que hablaban de la Divinidad de Christo; y tuvo un Discipulo llamado Theodoto el Banquero, que pretendiendo que Christo fuese inferior á Melchisedec, dió principio à la Heregia de los Melchisedequianos. La misma heregia renovaron Artemas y Artemon: (6) Y Paulo Samosateno, impio Obispo de Antioquia, protegido de Zenobia, Reyna del Oriente en el

- (2) *Iren. l. 1. c. 20. Epiphani. Her. 20. Eus. l. 3. c. 27. Le Clerc. Hist. Eccles. ad An. 72. Tillem. t. 2. Illig. Diss. de Heres. Sec. 1. c. 6. Le Quien Diss. in op. S. Joan. Dam.* (3) *S. Hieronim. Cat. Vir. illust. c. 9. Irene. l. 3. c. 11. p. 257.* (4) *Jan. t. v. 1.* (5) *Epiph. Her. 54. Theodoret. Her. fab. l. 2. c. 5. Euseb. Hist. l. 4. c. 28.* (6) *Euseb. Hist. l. 5. c. 28. Theodoret. Her. fab. l. 2. c. 4.*

año de 262. propagó esta blasfemia con grandes alborotos, pero fué condenada inmediatamente por el Concilio Antioqueno, y por toda la Iglesia. Tan evidentemente repugnante á las Santas Escrituras, y á la unanime fee, y tradicion de toda la Iglesia en los siglos todos fué esta blasfema heregia, que en todas partes fué condenada apenas mostró su error la cabeza; y los Theodotas vieron que no podian sostenerla de modo alguno sin entresacar muchos pasages de las Sagradas Letras en el Nuevo Testamento. No obstante en nuestros tiempos ha hecho tantos progresos con el nombre de Socinianismo que amenaza la entera posesion de las Iglesias protestantes.

Arrio, Autor de la Heregia de su nombre, con sutiles artificios disfrazó de modo su error que no parecia corregir ni oponerse á las Sagradas Escrituras, como hacian los sequaces de Theodoto, ó antiguos Socinianos: aun apelaba á los Sagrados Oraáculos interpretados á su modo, y admitia al parecer alguna especie de Encarnacion. Ensalzaba altamente la Dignidad de Christo, Primogenito de todas las Criaturas, mayor que los mismos Angeles, y producido antes que ellos, y el instrumento por el que el Padre crió todas las cosas: pero enseñaba blasfemamente que era Criatura, producida de la nada; y que havia duracion en la Eternidad en que no havia existido. Arrio propaló su heregia en Alexandria por los años de 319: fué condenada por el Concilio General Niceno en el de 325: y los pocos que quedaron obstinados en su error fueron desterrados por el Emperador Constantino. Eusebio, Obispo de Nicomedia Imperial Ciudad entonces, el patrono mas cauteloso y acerrimo de esta Heregia, se vió obligado á disimularla, y á subscribir al Concilio: Arrio mismo en el año de 330, pretendió haver hecho una retraccion palatina, y fué restituido del destierro. Con lo que por espacio de veinte años despues

del Concilio Niceno, todo el tiempo en que reynó Constantino, fué enteramente desconocida la Profesion manifiesta del Arrianismo, aunque los Fautores de la Heregia no cesaban baxo de varios velos y sutilezas de turbar la paz de la Iglesia, y adelantar los intereses de su Secta. Constancio sucedió á su Padre en el año de 336, y en el de 340 por muerte de Alexandro Obispo de Constantinopla, se dexó à un lado despreciada del Tyrano la eleccion Canonica de S. Pablo, y fué trasladado á aquella Silla Eusebio de Nicomedia, donde murió en el año de 342. Este havia propagado el Arrianismo, y dexado en todo el Oriente á sus fautores y sequaces armados de gran poder, y con el nombre ya conocidos de Eusebianos. Estos fueron unos Arrianos tan disimuladores y cautelosos que acomodaban los terminos y Confesiones de su Fee á las circunstancias de los tiempos, y al humor de aquellos cuyo favor y proteccion necesitaban; como que este era el Caracter de su Caudillo, hombre mui practico y mui antiguo en las maximas y artificios ambiciosos de un Cortesano Palaciego. El sucesor de Eusebio, Macedonio, á quien los Arrianos intrusaron en perjuicio de S. Pablo, fomentó el Semi-Arrianismo: cuya heregia se dividió en tantos ramos como cabezas tenia. Algunos negaban la Divinidad del Espiritu Santo, pero reconocian la Consustancialidad del Hijo Otros, que eran los mas en numero llamaban al Hijo semejante al Padre, aunque no Consustancial ni Coequal, sino de inferior y distinta Naturaleza, *semejante en Substancia*, pero no *Consustancial*. De estos muchos llamaban á Christo eterno, increado, y como el Padre en todas las cosas. Veanse sus Definiciones en el Concilio de Ancyra año de 358, celebrado por Basilio Ancyrano, Eustathio de Sebaste, y otros Cabezas de aquel Partido. Otros negaban la Eternidad del Hijo, y sin embargo de las grandes prerrogas

tivas que le concedian, le colocaban en la clase de las Criaturas formadas de la nada. Los Arrianos rigidos despues de la muerte de su gran Maestro el Disimulador Eusebio de Nicomedia, tubieron por Caudillo á Theognis de Nicea, Mario de Chalcedon, y en el Occidente á Ursacio, y á Valente en Pannonia. Sus Blasfemias fueron levantadas á la estimacion mas elevada por Aëcio, Presbitero de Antioquia en el año de 347, su discipulo Eunomio, natural de Capadocia, y Eudoxio, que desde la Silla de Germanicia se intruso en la de Antioquia en el año de 357, por muerte del Arriano Leoncio, y Euzoyo uno de sus Sucesores en el de 361. Estos enseñaron, que el Hijo era en cierto modo *dessemejante* al Padre, por lo que fueron llamados *Anoméos*, y por el nombre de su Gefe Aecianos, bien que mas frecuentemente Eunomianos. Tanto Arrianos como Semi-Arrianos estaban continuamente enmendando sus Credos, y cada instante reformando sus Articulos, cada año, y cada luna, como se explica S. Hilario. Fueron tan rapidos los Progresos que hizo la Heregia Arriana, y havia tanto extendidose su furor y devastacion, que nunca fué mas visible que en esta ocasion la Proteccion de Dios en la conservacion de su Iglesia. La eloquencia, la sutileza, y artificios de sus cautelosos Maestros, y el poder de Emperadores, y Reyes, Vandalos, Godos, &c. la dieron tal fuerza que amenazaba ya casi la ruina de la Iglesia misma, á no haver estado protegida con las promesas de Christo. No obstante esta formidable heregia pasó como un viento tempestuoso, y despues de la entera conversion de los Lombardos en el siglo septimo, no quedó en todo el mundo ni aun huella del Arrianismo.

El enemigo de la salvacion del Hombre atacó tambien el Misterio de la Santissima Trinidad con otra opuesta heregia. Praxea, el Phrigio, que havia sido sequaz

de Montano, pero que descubrió la impostura de aquel Heresiarca, y le delató al Papa Victor, despues rebelandose contra la Iglesia, negó este Misterio fundamental, y enseñó en Roma en el año de 250, que las Personas de la Santisima Trinidad no eran por respecto alguno realmente distintas, y que el Hijo era realmente el Padre; por consiguiente que el Padre se havia hecho Hombre, y padecido en Christo: por lo que sus secuaces fueron conocidos por el nombre de Patripassianos. Esta blasfemia fué confutada por Tertuliano, en aquel tiempo Montanista. Noeto, Natural de Smirna, enseñó la misma heregia en la inferior Armenia, ó Asia Menor, un poco antes que Praxeas, por los años de 240; y fué descomulgado por lo mismo. Fué impugnado por San Hipolito (l. contra Noet. t. 2. Op.) Sabellio propagó tambien igual Heregia en Ptolemaida, y en la Libia superior por los años de 255, contra quien San Dionisio de Alexandria escribió una celosa carta en que le acusaron algunos de que enseñaba que Dios Hijo era mera Criatura, pero se justificó en su *Refutacion y Apologia* que dirigió á San Dionisio Santo Obispo de Roma. Sabellio ganó mas Proselitos que Noeto ni Praxeas; y aunque el enseñaba como estos, que Padre, Hijo, y Espiritu Santo no eran mas que tres distintos nombres en Dios, derivados de diferentes acciones ó efectos, y que el Padre es llamado Hijo en la accion de nuestra Redencion, y Espiritu Santo en la de nuestra santificacion, negaba no obstante que el Padre fuese Crucificado: de lo que parece inferirse que él creia á Christo pura Criatura, quando Praxeas y Noeto creian una Encarnacion de Dios, llamado en quanto á este efecto Hijo, pero siempre la misma Persona que el Padre.

De estas mismas opuestas heregias, á que dió ocasion la ignorancia de los hombres en un misterio tan incom-

prehensible, inferimos nosotros justamente la verdadera doctrina de la Iglesia relativa á este misterio. Por que si la Fée Christiana no hubiera siempre enseñado claramente una Distincion de tres Personas Arrio no hubiera encontrado el mas leve colorido con que propagar su blasfemia, ni hubiera podido engañar á sus sequaces. Ni por el contrario el error Sabelliano se hubiera propalado, si no hubiera sido reconocida siempre la Divinidad de Hijo y Espiritu Santo.

Todas estas antiguas heregias, despues de haver quedado vencidas y derrotadas por espacio de tantos siglos, vinieron á renovarse en nuestros dias en quantas formas parece que podian presentarse, que podemos no obstante reducir á las Capitales Sectas del Moderno Arrianismo y Socinianismo. Pondrémos aqui una breve relacion de los nuevos Fautores de estos errores ya condenados: y en primer lugar Miguel Serveto, que nació en Villanueva de Aragon en el año de 1509, por lo que en sus libros se titula *Villa Novanus*: fué enviado mui joven á Tolosa, y alli estudió el Derecho Civil, pero despues se hizo un Medico excelente, y Filosofo natural, con mucha sutileza Metaphisica. Bebió mui niño la ponzoña de sus nociones Hereticas leyendo la Biblia por los principios de los Calvinistas en Tolosa, y se apasionó tanto de ellos, que resolvió ser tambien reformador á todo trance. Con esta mira viajó á Leon, Ginebra, y Basilea: y en esta ultima Ciudad tuvo algunas conferencias con Oecolampadio. Deseoso de conferenciar con Bucero y Capiton en Strasburgo, pasó allá; y no encontrando oportunidad para imprimir un libro que havia escrito contra la Trinidad se fué á Haguenau en Alsacia, para efectuar su impresion, teniendo él á la sazón veinte y un años de edad. Fué pues impreso en octavo en el año de 1531 con este titulo: *De erroribus Trinitatis libri septem per-*

Michaellem Servetum, alias *Reves*, ab *Aragonia*. En esta obra pretende, que las palabras *Jesús* y *Christo* é *Hijo de Dios* denoten Hombre puramente: y con el lenguaje mas indigno y blasfemo rechaza una Trinidad: pero al mismo tiempo que niega este Misterio por incomprehensible, substituye una noción acerca de la Persona del Hijo, ó de nuestro Salvador, tan obscura que es absolutamente ininteligible: Por que hace á la Persona de Christo Modo de ser, ó del Ente de la Deidad, preformado en la Mente Divina, cuyo Modo dispuso Dios en si mismo, para poderse dexar conocer de nosotros, describiendo las efigies de Jesu-Christo en si mismo, (l. 7. fol. 110.) donde expresa conceder mas que los Sabellianos y Socinianos, pero él mismo no sabe qué. Al año siguiente 1532 publicó otro libro en Haguenau en defensa de sus errores, pero en varios puntos esencialmente inconsistente con el primero, con este titulo, *Dialogorum de Trinitate libri duo, de Justicia Regni Christi, Capitula quatuor*; obra de muy poca consideracion. Era joven, y sumamente celoso de su nueva opinion, y enseñaba que sobre el principio de interpretar las Escrituras cada uno por su Espiritu privado, qualquiera persona en un Pais Protestante podia declararse contra la Trinidad lo mismo que contra la Transubstanciacion: pero muy presto fué asaltado de una tormenta que se levantó contra él. Una Carta bien fogosa tenemos de Oecolampadio á Bucero, escrita en el año de 1531 contra él, (Oecolampadii & Zuinglii Epistolæ l. 4. p. 801. Basileæ 1592. in Quarto.) Y Melancthon (l. 4. ep. 140. Anno 1533,) lamenta los alborotos que levantaria la Heregia de Serveto, por que preveía que muchos no habían de estar contentos con las Doctrinas de Lutero y Calvino, sino que querrian tambien armarse contra la Trinidad, &c.

Serveto pasó á Leon de Francia, y estuvo allí dos

ó tres años; de allí fué á París, donde estudió Phisica con Silvio y Fernel, fué graduado de Doctor en aquella facultad, y practicó aquella profesion. En este tiempo trató mucho con Calvino, quien siempre contradecía sus nociones, como nos asegura Beza (Hist. Eccle. Reform. in Galliis, Vol. I. p. 14.) Desde París volvio á Leon, y se estableció en un pueblo doce leguas distante de esta Ciudad. En el año de 1542 imprimió en Leon una edición de la traduccion Latina de la Biblia por Pagnino, con breves Notas Marginales, en que da una exposicion literal de las Prophecias relativas á Christo, á quien las aplica solo mistica y figuradamente. Poco despues de esta publicacion pasó Serveto á Vienna, y allí practicó la Medicina con gran reputacion. Allí tambien imprimió en el año de 1553. su tercer libro contra la Trinidad con el titulo de *Christianismi restitutio*, juntamente con treinta Cartas que havia él escrito á Juan Calvino, Predicante en Ginevra, en 734 paginas en octavo. A este libro no prefixó nombre: pero Calvino escribió á Vienna, que Serveto havia sido el Autor, en que faltó á la confianza de la correspondencia literaria con Serveto; por lo que Calvino es agriamente reprehendido por Erasmo (1. 19. ep. ad Conrad. Pelican.) y por otros muchos. Serveto en este libro no se declara Photiniano, ó Samosateno; pues que asegura la preexistencia de Christo, que es verdadero Dios, y que debe ser reverenciado como tal, aunque probablemente solo lo entendia así en calidad de Modo del Padre, pero se explica con tanta confusion, que apenas puede formarse juicio de su opinion, la qual se llama ya misterio desconocido del mundo. Pretende que el Anti Christo huviese principiado su Dominacion en el siglo quarto, y que aun continuaba con el Imperio de la Iglesia. Poco antes havia él mismo confutado á Calvino acerca de los mismos pasages de Escritura: y

entonces impugnaba la explicacion propia que á ellos havia dado. De esto se enfadó mucho Calvino, le llamó compañero abandonado, lleno de Soberbia, de orgullo, &c. pero Serveto no era menos obstinado que Calvino como se manifiesta por sus Cartas. En su *Christianismi Restitutio* explica en una comparacion la circulacion de la sangre en el cuerpo humano, y parece ser el primero que hizo mencion de ella, aunque el Dr. Harvey perfeccionó aquel descubrimiento. Vease el pasage en Wotton *sobre la Doctrina antigua y moderna* (229) y en la vida de Serveto. Por los informes de Calvino fué preso en Viena, pero tratado bien, y se fugó al fin á los dos dias de prision. Por sus Cartas á Calvino que confesó él mismo, y por su ultimo libro, fué condenado en Viena por los Magistrados en 17 de Junio de 1553 á ser quemado vivo: por lo que su estatua, ó efigie fué atada al Gibete, ó Palo del suplicio, y despues quemada con cinco tomos de sus libros. Serveto resolvió retirarse á Napoles para seguir allí la Medicina, tomó el camino de Ginevra, con intento de estar allí sola una noche, y pasar al dia siguiente á Zurich. Calvino informó de su llegada, le dió noticia de todo al Syndico General, mandó que le prendiesen, y dirigió á sus acusadores mismos. Serveto fué llevado á la audiencia en 14 de Agosto de 1553: Calvino mismo se presentó varias veces en su causa, y sacó copias de su *Restitutio Christianismi*, sobre que havia sido principalmente condenado. Los Magistrados y Theologos Protestantes de los Cantones de Zurich, Bern, y Sassenhausen, y de la Ciudad de Basilea fueron consultados en esta ocasion, y enviaron largas respuestas y contextaciones sobre que Serveto debía ser condenado á Muerte. En consecuencia de esto, y despues de muchas audiencias, fué sentenciado á ser quemado en el dia 27 de Octubre. Desde aquel momento pareció un

hombre distraído, fuera de sí, y á veces sin habla ni movimiento; á ratos arrojaba amargos suspiros, y hacia tiernas lamentaciones: al fin debilitandose sumamente, exclamaba sin cesar, Misericordia, Misericordia, Misericordia! Fué pues quemado con sus libros, habiendo escrito una confesion Anti-Trinitariana, para protesta de Fée á la hora de su muerte. Para justificar su castigo escribió Calvino un libro titulado, *Fidelis Expositio Errorum Michaelis Serveti, ubi docetur jure Gladii coercendos esse Hereticos*: y Beza otro: *de Hereticis á civili Magistratu puniendis*: impresos ambos por Roberto Stephens, An. 1554. Vease á Buxhorn *Historia Univerſa* p. 70. ad An. 1552. y la *Historia de Serveto*, impresa en Londres, An. 1724.

Mientras Serveto estaba en París se extendió por la Italia su libro de *Trinitatis Erroribus*, como nos dice Buxhorn. Melancton (l. 1. ep. 3.) escribió al Senado de Venecia en el año de 1539 informandole de que este libro en que se hacia revivir el Error de Paulo Samosateno, havia hechoso mui comun en su País, y pedia que hiciesen lo posible por extirpar su impiedad. Ni es improbable que de este libro fuese de donde bebieron sus impias nociones Lelio Socino y sus Compañeros, Aunque Serveto establecia mui mal su sistema discurria con mucha sutileza contra las pruebas de la Escritura acerca de la Trinidad; algunas de las quales las manejó tan mal Calvino que en ellas y con respecto á él cantó aquel Heresiarca victoria, como nos dice Maldonado, el qual establece la maxima esencial de que „ no debemos „ dar mal sentido á las palabras de la Escritura solo por „ confutar á los hereges. (in Luc. l. 35.), Entre los Antitrinitarianos sucesivos ninguno parece haver adoptado el Systema de Serveto, de modo que él no dexó sequaz alguno de aquella tan decantada restituida Iglesia de que se titulaba fundador, y que principió y acabó encl.

Valentino Gentil, natural de Cosenza en el Reyno de Napoles, viajó por Napoles y Sicilia, y toda la Italia, y llegó à Ginevra, donde algunos Italianos se havian refugiado antes que el, y enseñaban nuevas doctrinas. Entre estos favorecian el Arrianismo, y tenian continuas disputas entre si sobre aquel articulo hasta que en el año de 1559 fueron todos desterrados de Ginevra, Jorge Blandrata, Medico, Matheo Gribaldi, jurisconsulto de Pavia, y Paulo Alciati, Jurisperito de Milan (de una familia eminente en aquella profesion antes y despues de aquel tiempo.) Silvestre Telli, Paraceta, y Leonhardi. Gribaldi que era poseedor de un Estado se havia retirado antes á Targes en el Canton de Bern. Gentil se les juntó en sus conferencias, en que no havia quien conviniese en sistema cierto: pero todos ellos enseñaban que el Hijo y el Espiritu Santo eran inferiores al Padre, y no tenían la misma esencia, ó naturaleza. Gentil aseguraba, que la Trinidad constaba de tres distintos Espiritus eternos, diferentes todos en esencia y naturaleza. Este era una especie de Tritheismo, como el que algunos Autores han atribuido á Joaquin, Monge Cisterciense, Abad de Flora en Calabria, que murió en el año de 1215, y á Juan Philopono, Grammatico y Philosopho de Alexandria en 601, que distinguian en Dios tres naturalezas, y quienes se dicen primeros Autores del Tritheismo, aunque Josef Assemani demuestra (Bibl. Orient. l. 2. p. 327.) que otro Juan por sobrenombre Ascasnago, fué el primero que propaló esta heregia. Haviendo declarado Gentil patentemente su sentir, fué preso, y por libertar la vida, hizo la mas explicita retractacion: en virtud de la que fué condenado por los Magistrados de Ginevra á hacer una confesion publica por via de satisfaccion, á que él se sometió con todas las señales aparentes, y grandes protestaciones de sinceridad, en el año de 1558. Pero ape-

nas se vió libre quando marchó en busca de Gribaldi á Targes, donde encontró á Alciati, y á un Maestro de Escuela, Tutor del hijo de Gribaldi, que renovaban sus disputas sobre el Arrianismo. Gentil escribió allí una compilacion de textos y pasages de los Padres, iniquamente adulterados, ó mal selegidos; pero nunca llegó á imprimirse. No obstante imprimió y dedicó al Governador de Gex, á cuya jurisdiccion estaba sujeta Targes, una confesion Arriana de su Fée: por la que se vió obligado á salvar segunda vez la vida con la fuga. En Leon estuvo preso dos meses, y relaxado con la condicion de una protextacion de Fée, que Genebrardo creyó Orthodoxa. Calvino en su *Narrativa de Gentil* contra sus Opusculos p. 764. dice, que se perjuró tres veces. Por las muchas veces que havia corrido á Leon, Chambery, grenoble, y el Delphinado era tan conocido que no podia extender su doctrina en aquellas partes, por lo que se fué en busca de Blandrata y Alciati, que estaban á la sazón en Polonia: donde permaneció cerca de dos años. Estos Blasfemadores contra la Trinidad se diferenciaban entre si, y propalaban muchos monstruosos errores. Unos negaban la Encarnacion, otros la immortalidad del alma: otros predicaban la poligamia. De Alciati se dice, que por defender este artículo, incurrió en el Mahometismo; pero Bayle lo tiene por calumnia (Diét. V. Alciati.) Los Lutheranos y Calvinistas de Polonia se les opusieron, aunque havian intentado asociarse con ellos. Pero fué tan grande la confusion que originaron con sus disensiones los Anti Trinitarianos, y con sus extravagantes opiniones, que el Rey Segismundo se vió en la precision de publicar un Edicto en que mandaba echar de sus Reynos á todos los extrangeros que fomentaban aquellas novedades. Expelido así Gentil del Reyno de Polonia en el año de 1556 se juntó con los Anabatistas de Moravia:

de aquí pasó á Vienna, esparciendo por todas partes sus errores, y jactándose de sus triunfos sobre Calvinistas y Lutheranos en sus Disputas. Haviendo muerto Calvino en el año de 1564 en Ginevra, y andando siempre vago è incierto Gentil, resolvió volver á aquel país, creyendo encontrar á Gribaldi todavía vivo. Luego que llegó à Gex presentó una petición al Governador pidiendole protección para una Conferencia publica. Este Magistrado, que era el mismo que en otro tiempo havia sido afrentado con los escritos de aquel herege dedicados á el, le mandó poner en una prision, y dió cuenta de todo al Senado de Bern; ante el que fué llevado en 19 de Julio de 1566. Contra el fueron producidos un libro escrito de su mano dedicado á Segismundo Rey de Polonia, sus varias Confesiones de fée, su libro de Antidotos, uno en Italiano, y otro en Latin, todos llenos de Blasfemias Arrianas, por que todos sus papeles fueron cogidos con el. El sostenia tres eternos espiritus, unos solamente por consentimiento, voluntad, poder, y dominio: que el Hijo era una especie de Dios secundario y diferente, y otras impiedades de esta clase. Fué examinado, y se disputó con el por orden del Senado desde el 3 de Agosto hasta el 9 de Diciembre, en que fué condenado á decapitacion. Quando le llevaban al suplicio iba repitiendo sus blasfemias, y gloriándose de que moria Martir del Dios Altissimo. Quando le obligaron á que doblase el cuello principió á tartamudear, y de este modo acabó su infeliz vida en el año de 1566. Algunos no quieren conceder que fuese Tritheista, por que aunque á veces atribuia eternidad à la segunda y tercera Personas, siempre las daba una Esencia y Naturaleza inferiores; y otras las colocaba en la clase de Criaturas: de modo que solo parecia concederlas una eternidad dependiente del Padre, no esencial è independiente del modo que es atri-

buto de la Divinidad. Parece haver imaginado con algunos Philosophos, que Dios podía haver producido *ab eterno*, ó desde su misma eternidad sin principio, un Ente criado, aunque á la verdad no debemos suponer consecuencia en sus principios é ilaciones en unos hombres que abandonaron una vez la verdad por seguir la falsa luz de una imaginacion despavorida, baxo la guia de la soberbia y de las pasiones, especialmente quando manifiestan una falta grande de juicio y de entendimiento, y cuyas doctrinas no pasan en su apoyo del modo de producirse mas ó menos seductor. Quando dieron libertad en Leon à Gentil en el año de 1560 Calvino y sus amigos se lamentaron altamente de la demasiada indulgencia de los Magistrados Catholicos. Y para convencerle de la impiedad arriana por sus mismas palabras y escritos, produjo un libro en Ginevra, baxo de este titulo: *Impietas Valentini Gentilis detecta*, Anno 1561: con este mote en la pagina del titulo: *Absolvite, absolvite, iudices Lugdunenses, ejusmodi Monstra, & oprimensò Christi Regno pergite, ut pueri tandem vestri sint iudices*. Sobre este Heresiarca puede verse el dicho libro: la historia tambien de Valentino Gentil, el Triteista, escrito por Benito Arcio, Theologo de Bern: Bayle en su Dict. V. Gentilis. Spon. *Hist. de Geneve* t. 2. Lamy, *Hist. du Socinianisme*, p. 2. c. 6. Sandius *Bibliot. Anti-Trinit.* p. 26. Fueslein, *Reformations, Beytrage*, t. 5. p. 381.

Los otros Anti-Trinitarios aterrados con la suerte desdichada de Serveto, ú ocultaron sus opiniones en Ginevra, ó huyeron à otros paises, como á Polonia. Jorge Blandrata, natural de Saluces, Medico de Pavia, que se havia retirado á Ginebra, desde ella huyó à Polonia en el año de 1558, donde Segismundo Augusto, que sucedió á su Padre el Gran Segismundo en el año de 1548, havia concedido la libertad de conciencia sin excepcion de

Secta alguna. Blandrata pasó de allí à la Transilvania en el de 1563, y en el de 1556 tuvo una Conferencia pública ante la Nobleza y el Pueblo con Francisco Davides, que havia infestado á muchos con opiniones monstruosas. Blandrata atraxo á Juan Segismundo Principe de Transilvania à la opinion Anti-Trinitariana, y le asistió en calidad de Medico y de Pastor à la hora de su muerte acaecida en 1570. Quedò de Medico en la Corte de los dos Principes siguientes Estevan Battori y Christoval Battori; pero baxo este ultimo se dice por los Socinianos, que por agradar á este Principe, y por codicia dexó aquellos hereges, y se hizo Catholico. Matóle un sobrino suyo por robarle por los años de 1590. Paulo Alciati huyó tambien de Ginevra à Polonia; pero se diferenciaba en mucho de sus Colegas, y se dice que se retiró à Turquía; pero que murió en Dantzic. Francisco Davides, el Hungaro, era superintendente, y principal Maestro de los Unitarianos de Transilvania, y sostenia con grande ardor que Christo no debia ser invocado, ni reverenciado. El Principe Battori, para poner remedio á tantos alborotos, le puso en prisión donde murió en el año de 1569. Su Discipulo Christiano Franken predicó despues contra Socino: y una disputa que con él tuvo se halla entre las obras de este ultimo, T. 12. p. 767. Vease á Sandio *Bibl. Socin.* p. 57. 58. y 86.

Lelio Socino nació en Sena de una familia noble en el año de 1525, y habiendo aprendido Leyes se retiró à Lombardia en el de 1546, y en Vicenza tuvo varias conferencias con otros Anti-Trinitarianos, y Fundadores de otras sectas: á saber, con Ochín el Frayle Capuchino Apostata, con Gentil, y Paulo Alciati. Informado el Senado de Venecia de todas estas juntas y conferencias todas las personas que á ellas concurrían, que se dice pasarian de quarenta, se vieron obligadas á huir. Lelio

Socino atravesó la Francia, Flandes, y Alemania, y por último vino á parar á Londres. Pero viendo que por allí no podia en parte alguna sembrar con seguridad sus errores, se contentó con escribir privadamente en defensa de ellos; y volviendose á Swizerlandia, se estableció en Zurich, haciendo sus ciertas entradas en Alemania. Murió en Zurich en el año de 1562: envió varios de sus Escritos á algunos Amigos suyos á Toscana, y muchos de estos incurrieron en sus falsas opiniones. Entre ellos su sobrino Fausto Socino que havia nacido en Sena en el año de 1530, y havia tambien estudiado las Leyes, les abrazó acerrimamente, y se retiró de su Patria. Estando en Leon quando murió su Tio pasó de allí á Zurich, y se apoderó de todos sus papeles, para calificarse bien para propagar su Doctrina. Volvióse luego á Florencia, y por algun tiempo obtuvo un empleo en la Corte del Gran Duque, hasta que resolvió hacerse Predicante para reformar á los Calvinistas, &c. fuese para esto á Basilea, y publicó su Libro, *sobre Jesu Christo el Salvador*, en que renovó abiertamente la heregia Samosatena, y Photiniana. Blandrata, á quien Calvino y Beza pintan como incapaz de escribir con utilidad, le convidó á Transilvania; desde donde pasó á Polonia en el año de 1579. Los Anti-Trinitarios de aquel Reyno estaban divididos en cinquenta Sectas diferentes, pero conocidos todos con el nombre general de Unitarianos. Tenian sus Conventiculos en muchas Ciudades grandes de Polonia; pero su Metropoli era Racovia en la inferior Polonia, baxo la proteccion del Señor de aquella Ciudad, que havia renegado del Calvinismo. Aqui tenian un Colegio basto y numeroso, en que Juan Crelio, que nació en el año de 1590 cerca de Nieremberg, fué el mas celebre profesor y Maestro desde el de 1612. Su nombre es el mas famoso despues del de Socino, en la Lista

de los Ministros Socinianos: sus Libros sobre la Unidad de Dios, sobre la Santificación de Christo contra la Respuesta de Grocio á Socino, son muy estimados en aquella Secta. Este Colegio permaneció hasta el año de 1628, en que fué suprimido en castigo de los alborotos y riñas de los Estudiantes, que havia derribado las Cruces públicas, y profanado las Iglesias. Fausto Socino vivió muchos años en Cracow, pero gastó sus últimos dias, y murió en la Casa de Campo de un Caballero del país nueve millas de aquella Ciudad en el año de 1604. Los Arrianos y Socinianos de Polonia favorecieron á Ragotzi, Principe de Transilvania en sus guerras contra Polonia, con lo que exasperaron de tal modo al Estado que les desterraron del Reyno en el año de 1658, sin darles mas tiempo que el de uno para vender sus efectos y bienes. Gran numero de ellos se retiraron á Holanda, aunque allí no se les permitia el exercicio público de su Secta, como por varios hechos lo prueba Bayle. Vease *Vita Fausti Socini descripta ab Equite Polono* en 4to, an. 1684. y su vida por Sam. Przycopio, prefixada á las Obras de Socino. Tambien *Christophori Sandii Bibliot. Antitrinitariorum*: impía, pero curiosa y sabia pieza: y que ha sido muchas veces impresa. El mismo Sandio en su *Nucleus Historia Eccles.* pretende texer una serie no interrumpida de Arrianos y Socinianos desde los primitivos siglos del christianismo. Vease entre los Catholicos á Espondano in *Contin. Annal. Baron.* ad an. 1568 &c. Lamy *Hist. du Socinianisme*, 4to. aunque este Autor no es en todas sus partes exacto.

Los principales Principios de los hereges Socinianos son, que todas las Doctrinas de las Escrituras deben de tal suerte entenderse que nada tengan sobre la razon ó que sea Misterio: y todas las expresiones que parezca contener esto deben considerarse phrases exagerativas de

las Lenguas Orientales: por que pretenden que nada se dé á la fée ni á la Religion que la razon no pueda comprehender. De aqui se sigue, que los Articulos de Fee varíen segun la capacidad de cada uno. En segundo lugar enseñan los Socinianos, que Christo fue formado por Dios como un hombre extraordinario, nacido de la V. Maria, elevado á los Cielos, é imbuido de aquella porcion de poder y conocimiento Divino que se llama Espiritu Santo, y vuelto á enviar á la tierra en calidad de Embajador á los hombres á enseñarles su voluntad y su Ley. Niegan que su Muerte fuese satisfaccion por nuestros pecados; pero dicen, que aquellos que obedecen sus preceptos, lo que puede hacer qualquiera hombre por sus fuerzas naturales, resucitarán en otros cuerpos, y gozarán de una vida feliz en aquel lugar bienaventurado en que Dios goza de sus felicidades: pero que los malos serán condenados á tormentos temporales por cierto tiempo, despues del qual serán reducidos á un estado de aniquilacion. Algunos de entre ellos condenan el jurar las guerras, los Magistrados, y todo castigo capital, ó de muerte. El modo de gobierno Ecclesiastico de éstos se diferencia mui poco del de los Calvinistas. Bautizan solamente á los Adultos, y lo hacen por immersion, y la idea que tienen de la Eucharistia es como la de los Zuin-glianos, ó Calvinistas.

El primer Catecismo de esta Secta fué compuesto en Cracow en el año de 1174. Fausto Socino compiló uno nuevo, que fué aumentado despues, con el Titulo de Catecismo de Racovia; en el qual no se explican todos los Puntos de la Doctrina Sociniana, por que se reduce mas bien á una Apologia para los extraños, que á instruccion para los propios. Veanse los Comentarios de Schmidio sobre él: á Koecher, *Bibliot. Theolog. Symbol.* p. 656, y á Oeder confutacion del Catecismo de Raco-

via: *Bibliotheca Patrum Polonorum*, impresa en 1656, en seis Volumenes fol. en que se contienen las principales Obras, aunque no todas de los primeros Escritores de esta Secta.

Algunos Socinianos conceden que Christo havia tenido cierta existencia por Creacion antes de haver nacido de la V. Maria, pero niegan que él huviese criado al Mundo, interpretando todos los pasages en que se dice ò atribuye á él la Creacion de la espiritual suya, ó renovacion sacandole del pecado con la perfeccion de su Ley. Socino enseñaba, que Christo podia ser reverenciado y alabado lo que sostuvo contra Francisco Davides, y sus Discipulos Franken, Somer, &c. á quienes Socino llamaba *Semijudaizantes*, y publicó contra ellos un libro que está entre sus Obras T. 2. Es cosa que pasma el que este hombre solicitase que prendiesen á Davides sin embargo de que decia que este punto era de muy poca importancia, añadiendo que harian sin duda mejor los que no rogasen á Christo, sino á Dios solo. (Responsione ad Wujekum, T. 2. Op.) Lubieneitsky le llama tambien punto de poca importancia (Hist. Reform. Polon. l. 3. c. 11.) Aquellos Socinianos que niegan, que Christo deba ser objeto de nuestras peticiones y suplicas, culto y adoracion, son llamados comunmente Budneanos, del primer Autor de su doctrina. Simon Budneo, á quien siguió un numero grande de Anti-Trinitarios á Lithuania y Polonia Russa, quando Socino y sus Amigos le privaron de su Oficio de Maestro y Predicador, y apartaron de su Comunión á todos los sequaces de él. Budneo se dice que abandonó despues esta parte de su doctrina, y volvió á la Comunión de los Socinianos. (Vease á Sandio, Bibl. p. 54. Ringletaube, &c.) Una Faccion opuesta entre los Unitarios adhirió á Estanislaw Farnovio ó Farnesio, que murió en el año de 1614. Y por el

nombre de esto se llamaron *Farnovianos*: defendían la Doctrina de Pedro Gones, primer Anti Trinitariano de los que se retiraron á Polonia: y á estos nunca les expelieron de su Comunión los Socinianos; pero por ultimo en Polonia les atraxeron á sus opiniones. Los Socinianos generalmente reducen la esencia del Espiritu Santo á una mera operación de la Deidad.

Desde que los Socinianos fueron echados de Polonia no parece haver tenido en parte alguna forma de Iglesia pública, y gobierno peculiar Ecclesiastico, sino en Transilvania, donde aun subsiste, aunque en cierto modo segregados. Vease la Historia de aquella Iglesia Sociniana por Zeltner. (*Historia Crypto-Socinianismi Altorfni.*) Quando intentaron establecerla en Holanda en tiempo de sus mas celosos Predicantes, Erasmo, Joannis, Andres, Voidovio, y Christoval Ostorodo, los Magistrados y Theologos Calvinistas trastornaron todas sus diligencias con su celo y vigilancia: (Zeltner ib.) Samuel Crelio que murió muy viejo en Amsterdam, se tiene por el mejor y mas sutil de los Escritores de su secta; y quiso mas bien llamarse por Artemon Artemonita, que Sociniano. Entre los Arminios de Holanda y Holstein muchos desde el Pelagianismo incurrieron en el Socinianismo, principalmente Simon Episcopo, principal Discipulo de Arminio, Profesor de Leyden, que no pudo ser oido en el Concilio de Dort, y murió en el año de 1643. Vease á Conrado Urstio, Ministro en Fredericksburgo, en Holstein, &c. Vease tambien á Molero, *Cimbriae Litteratae*. T. 2. p. 931. &c.

El gran principio del Socinianismo, de que no se admita Misterio alguno en la Religion, ó cosa que sea sobre la razon humana lisongea sin duda la soberbia del corazon, pero es la inconsequencia mas extravagante del hombre, que conozca la debilidad, flaqueza, y cortedad

de su discurso en todas las cosas tanto en sí como fuera de sí, pues no hay parte por pequeña que sea en el Universo que no sea un Enigma para él: mucho mas en un Christiano, á quien las Escrituras presentan una Religion fundada en revelacion y en Misterio. Esta in-consequencia es mas patente en examinando de mas cerca la doctrina de los mas hábiles Socinianos, diversa enteramente en sus nociones entre sus mismos sequaces, llenas todas sus opiniones de estravagantes Misterios mucho mas incomprendibles que aquellos de que ellos tanto se ofenden, si es que puede darse nombre de Misterio á una in-consequencia de razon y á una insensatez infundada. La necesidad tambien y la evidencia de la revelacion Divina, que con su claridad misma desvanece las nieblas del Deismo, manifiesta meridianamente los artificiosos subterfugios, y estudiadas evasiones del Socinianismo, que no es mas que una mera remocion del Deismo, ó una Religion natural mera. Por que los Socinianos modernos defienden ser util la Revelacion, pero no necesaria para adquirir el conocimiento de la Religion, y llaman la dispensacion tanto Judaica como Christiana una mera Republicacion de la Ley Natural. En el sepulcro de Socino se gravó el siguiente Epitaphio:

Tota quidem Babylon destruxit Tecta Lutherus,
Muros Calvinus, sed Fundamenta Socinus.

Luthero dexó á descubierto á Babylonia: Calvino destruyó sus Murallas; pero Socino removió sus mismos cimientos. Donde en lugar de Babylonia podemos leer Christianismo.

Los Calvinistas que sobre aquel principio Sociniano rechazaban el Misterio Eucharistico, y varios otros Artí-

culos, y que establecian la Religion sobre puros principios de la razon natural, sin querer conceder deber fundarse en la autoridad de Christo, se vieron muchas veces perdidos para responder á los Socinianos mismos en la defensa de los Misterios mucho mas incomprehensibles de la Santisima Trinidad y Encarnacion. No obstante no queriendo apartarse del todo del Christianismo desnudandole de quantas ventajas trae consigo, reprimieron á veces aquellos errores con la Espada. Pero un siglo hace muchos de ellos sacudieron enteramente el suave yugo del Christianismo, y adoptaron el systema Sociniano de la Republicacion. Diderot y Alembert en su Enciclopedia, en el Artículo *Ginebra*, le atribuyen en general á los mas de los Ministros y Profesores de aquel Estado. Los Pastores de ellos en Ginebra año de 176. publicaron una apología, ó justificacion, en que negaron aquel cargo, pero de un modo que todo el mundo quedó mas persuadido que antes á lo cierto de la acusacion. Y Alembert, en su *Miscelanea*, impresa en París y en Londres repite el mismo cargo, en las palabras siguientes, hablando del Gobierno de Ginebra: „ el „ perfecto Socinianismo es la religion de los mas de sus „ Pastores. Despreciando todo lo que puede llamarse Mis- „ terio, imaginan ser el primer principio cierto de la „ verdadera Religion, no proponer cosa alguna como Ar- „ ticulo de Fée como no sea reconciliable con la razon „ natural. Asi quando se vén arguidos con la necesidad „ de la Revelacion, tan esencial á la Doctrina del Chris- „ tianismo, substituyen ellos el termino de *Utilidad* que „ les parece mejor. En esto aunque no sean Orthodo- „ xos, van á lo menos consiguientes á sus propios prin- „ cipios.,,

En Inglaterra entre la multitud de variaciones que de la Religion se introduxeron, revivió tambien el Arria-

nismo de varias formas: pero fué estinguido del mismo modo que en Ginebra. En el Reynado de Eduar- do VI. fué á aquella Nacion un Caballero Polaco, llamado Juan Lasco, con otros muchos que le siguieron desde Westphalia y Holanda. El Duque de Somerset, Governador entonces del Reyno, les concedió licencia para que tuviesen una Casa en Londres donde celebrar sus juntas, en las que se disputó con un furor indecente contra las Sobrepellices, la costumbre de arrodillarse para recibir los Sacramentos, y varias otras cosas que aun retenia la Iglesia entonces establecida en aquel Reyno. A la coronacion de la Reyna Doña Maria, tuvieron que huir todos ellos con su caudillo Lasco, y se hicieron á la vela en Gravesend en 17. de Septiembre del año de 1553, para la Dinamarca donde desembarcaron en 29. de Octubre. El Rey cuya proteccion imploraron á solicitudes de sus Ministros Lutheranos, les dió una respuesta bastante dura, separó su quadrilla, y les mandó dexar sus dominios sin dilacion por diferentes caminos. Lasco se pasó á Hamburgo, Lubec, Wismar, y otras Plazas, pero no havia apenas llegado quando le havian ya hecho partir hasta que se ocultó en la Friselandia Oriental. En Hamburgo no obstante fué admitido su compañero Martin Micronio á dos conferencias ó coloquios con Joaquin Westphalo, Superior de aquella Iglesia Lutherana, el qual con fuerte animo sostuvo y defendió la Real Presencia del Cuerpo de Christo en la Eucharistia, todo el tiempo que los elementos de ella permanecian, ó las especies de ellos incorruptas. Micronio publicó una Relacion de su controversia, y de las persecuciones que él y sus Compañeros havian padecido por todas partes por causa de los Lutheranos, fecha en Norden en Friselandia Oriental, año de 1557. con el titulo de „Apologeticum Scriptum Martini Micronii., En

la Confesion de Fée que presentó al Senado de Amburgo reconoce en terminos bien explicitos los Misterios de la Trinidad, y Encarnacion. No obstante tenemos muchas razones para presumir, que entre los Alemanes introduxeron muchas opiniones Etherodoxas sobre estos Articulos, en la Iglesia extraña de Lasco en Londres. Ello es cierto que iguales errores, aunque no reducidos á un singular Systema, prevalecieron entre algunos Anabatistas, que á poco de haver principiado Lutheró su separacion de la Iglesia enseñaron en Saxonia, Westfalia, Holanda, y Switserlandia que la Iglesia de Christo solo se componia de los Justos; cuyo error se havia arraigado en aquellas partes desde que los Valdenses y Husitas lo sembraron. Los Anabatistas añadian, que Dios estableceria una nueva Jerusalem en la Tierra, que seria una Ciudad pura de la Secta de sus Santos: que entre los Christianos no havia necesidad de Magistrados, por que siendo todos santos no necesitaban de Leyes: que no debian pagarse tributos algunos: ningún interes por dinero, ó usura aunque licita: que todos los bienes eran comunes: que el Espiritu Santo hablaba continuamente á los Fieles con visiones y revelaciones: y que el Bautismo de los Infantes era un Invento Diabolico. (Vease á Ottio en sus *Annales Anabatistici*, p. 21. Godofr. Arnoldus, Historia Heretica, l. 16. c. 21. Fuesli, &c.)

Los alborotos, rebeliones, y estragos de los Anabatistas en Saxonia, Suabia, Franconia, y otras partes armaron contra ellos á todos los Potentados, y Menno Simons Presbitero prostituto é iniquo, (como él mismo se confesó haver sido) apostató en Friselandia primero secretamente y despues en publico en el año de 1537; pero cercenó á lo menos en las voces los principios mas perniciosos de los que se havian declarado rebeldes: y condenaba tambien á aquellos Anabatistas que concedian

la Poligamia y los Divorcios á discrecion. Este viajó con una Muger y un Hijo para Holanda y Westphalia, y murió en Hostein en el año de 1561. De su nombre son llamados sus sequaces Menonitas, reducidos al presente á un numero mui pequeño en Holanda. Vease sobre él á Molero, *Cimbria Literata*, T. 2. p. 335. y á Herm. Sehyn. *Pleniore deductione Historie Mennonit.* c.6. Los Ingleses modernos que son Anabatistas rechazan el bautismo de los Infantes, y generalmente no conceden mas bautismo que el de la Immersion, y en los demas puntos son meros Calvinistas. (Vease á Crosby, historia de los Anabatistas Ingleses.) Hornio, en su Historia Eclesiastica, y otros cuentan, que varios de los primeros Anabatistas en Alemania blasfemaron de la Trinidad, pero sin systema arreglado ó regular: y probablemente algunos de ellos que acompañaron á Lasco se tinturaron de aquellos errores. En el Reynado de Eduardo VI. solas dos Personas padecieron por la Heregia Juan Butcher, y Jorge, el Holandes, cuyas blasfemias iban mezcladas con las nociones Anti-Trinitarianas. Sir Juan Hayward nos dice en su Vida de Eduardo VI. que este principe era enemiguísimo de señalar sesion, ó el Tribunal de muerte para el suplicio de algun Herege, por no enviarles al Infierno: y estuvo mucho tiempo firme en esta misma resolucion en el caso de Juan Butcher, afirmando que no entregaria él al Diablo su cabeza; y solo queria se le affigiese con otros castigos corporales hasta ver si se reducía: pero que el Arzobispo Cranmer que havia promovido la execucion de las Leyes sanguinarias en materias de Religion en tiempo de Enrique VIII. usó en esta ocasion de todos sus esfuerzos, y quando consiguió por ultimo á fuerza de importunaciones que el Rey firmase el Decreto, le dixo este Principe que todo lo que sucediese iba á cargo del alma del Arzobispo. En el

Reynado de Isabel se les quitó á muchos la vida por el Arrianismo en Inglaterra: cuyos nombres constan de las historias particulares de varios pueblos: como en la de Norwich segun la relacion de Bromfield del año de 1519. El de Matheo Hamort Plowright que fue quemado por negar la Divinidad y poder de Christo: el de Juan Lewis por las mismas blasfemias en la Ciudad misma. Un Anabatista tambien, y un Arriano en el año de 1587; y en el siguiente un tal Francisco Ket, Maestro de Artes, despues de condenado por el Obispo. Del mismo modo padecieron otros en Londres, y en otras partes de aquel Reyno, como cuentan Speed, Stow, Burnet, &c. Reprimido el Arrianismo con esta severidad no pudo mostrar su cabeza todo el tiempo que duraron en fuerza y vigor Leyes semejantes: no obstante aquel error parece que vivió oculto entre los Anabatistas Ingleses; y en el Reynado de Jacobo I. fué quemado vivo Bartholome Legate por negar la Trinidad como sucedió á Eduardo Wightman en Litchfield por haver sido convencido de Anabatista y Arriano, y condenado primero por el Obispo de aquella Diocesis. Pero parece no dudarse que entre las confusiones de la pasada rebellion encontró tambien aquella heregia sus patronos, pues vemos que el Gran Poeta de ellos Milton coloca al Hijo de Dios entre las Criaturas (en su Paraiso perdido lib. 3. v. 383. &c.) aunque en algunos pasages parece que le concede el ser verdadero Dios, á no ser que con las sutilezas Arrianas se desvie del modo comun de hablar, y del recibido uso de las voces. El Autor de su vida á lo menos nos dice, que se desvió muchas veces de sus principios; despues de Presbiteriano se hizo Independiente y Anabatista, y en el ultimo tercio de su vida reusó mantener comunion con Secta alguna religiosa del Mundo.

Entre los Disencientes de Inglaterra ha havido muchos declarados Arrianos, y Socinianos: y estas heregias al presente se profesan publicamente por Asambleas enteras en Londres y en otras partes. Los Anabatistas á la verdad, en la Confesion de fee que hicieron en Londres en el año de 1646 reconocieron „al Padre, al Verbo, „ y al Espiritu Santo, como teniendo cada uno de por „ sí la Divina Esencia, y una Esencia indivisa.„ Y entre los Quakeros, ó Temblantes, Wyeth, uno de los primeros y mas celebres Campeones de ellos, en su *Switch Forthe Snake*, p. 34. confiesa una distincion en Dios, y una esencial igualdad entre el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo, aunque repugna la palabra de Persona. No aparece, que el Anabatista Jorge Fox, el Zapatero, que fué el primero que propaló esta Secta en el año de 1655, ni su fanático compañero Jaime Nailor, Quartelmaestre que fue del Regimiento de Lambert, en el Exercito de Cromwel, negasen explicitamente la Trinidad. Ni se halla semejante expresion en la Apologia de Roberto Barclay por los Quakeros. No obstante lo general de ellos rechazan las palabras de Trinidad ó Personas en Dios, y no dán exposicion de los Textos de la Escritura de que se valen. Muchos de ellos parece negar enteramente este Misterio, y Hicks el Anabatista, Jorge Whithead, y los demas Quakeros en su Conferencia sobre este punto, tenida en Londres en el año de 1674, parece probar claramente que Jorge Fox negaba la Divinidad de Christo, ó su personal Distincion, como nosotros la llamamos. Vease la Historia de los Bautistas por Crosby, T. 2. p. 298. y el sabio Dr. Hicks en su Carta á Nelson, relativa al Obispo Bull, que coloca á los Quakeros entre los Unitarianos, esto es, Socinianos, y Arrianos. (Vida de Bull, p. 515.)

Quando se levantaron en Holanda por los Polacos refugiados las Controversias Arriana y Sociniana, no tardaron mucho en alcanzar à Inglaterra, y muchos, con especialidad de los Ministros Presbiterianos é Independientes, abrazaron acerrimamente aquellos Errores, como nos dice Mr. Nelson en su vida de Bull. En aquel tiempo havian llegado á un grado de furor escolastico las disputas sobre la Justificacion tanto entre los Disencientes, como entre los Theólogos de la Iglesia establecida en Inglaterra, inclinándose muchos al Antinomianismo y Libertinage, otros al Pelagianismo, y Socinianismo, y adhiriendo varios al Concilio de Dort, al Manicheismo, y al Fatalismo. Los Solifidianos en la primera clase fueron los mas numerosos, mirando la mayor parte de esta Doctrina como la Esencia y alma del Protestantismo. Mr. Jorge Bull de Oxford, Rector entonces de Luddinton cerca de Cirencester en el Condado de Gloucester, confutó solidamente este error en su *Harmonia Apostolica*, impresa en el año de 1669 en donde defiende la doctrina de Santiago relativa á la justificacion por las obras, y demuestra que San Pablo enseñaba lo mismo. Ricardo Baxter, aunque acerrimo defensor del Presbiterianismo, havia publicado tambien contra la doctrina de la Justificacion por la Fé sola, su *Aphorismo sobre la justificacion* en el año de 1649, el primero de todos sus voluminosos Escritos: por lo que le inculcaron muchos de sus hermanos, especialmente Juan Crandon, Lawson, y otros. El Doctor Tully escribió tambien en defensa de la misma Doctrina contra Baxter, y Bull. Reimpreso el libro del Dr. Crisp, en el año de 1690, esparció los errores del Pelagianismo, Socinianismo, y Arminianismo. Pero el Dr. Daniel Williams, Predicante Independiente, que sucedió á Baxter en el manejo de esta causa refutó el Libro de Crisp articulo por articulo en el año de 1692. Juan Tom-

bes, que habiendo tenido su educacion en Oxford es tenido por el Campeon mas diestro de los Anabatistas Ingleses se jacta, ademas de muchos libros contra Baxter publicados en 1676, de sus *Animadvertiones* en Latin contra la *Harmonia Apostolica* de Bull, en defensa del Sistema del Antinomianismo (Vease á Crosby T. 1.) No obstante el Doctor Williams con su celo infatigable tuvo un suceso tal que antes de su muerte los Antinomianos quedaron reducidos entre los Presbiterianos á tres ó quatro Predicantes, y estos de mui poca estimacion aun en su Secta. Tambien se disminuyo mucho su número entre los Independientes y Anabatistas.

En estos debates relativos á la Justificacion incurrieron muchos en el error Sociniano con respecto á la Satisfaccion de Christo, conducido alli desde Holanda, y mantenido blasfemamente, asegurando que Christo no padeci6 ni muri6 por la Redencion del Hombre ó la satisfaccion por el pecado, y que ninguna satisfaccion ni recompensa puede concederse que haya de suponerse hecha por uno en nombre de otro en commutacion de Personas. Este error fué confutado por el Dr. Williams y el Obispo Stillingfleet: pero este paso abri6 la puerta al principal error Sociniano, de que Christo era hombre puro, y que no havia tenido existencia alguna antes de su temporal nacimiento de la V. Maria: el que juntamente con el Arrianismo en todas sus formas hizo en mui poco tiempo grandes progresos en Inglaterra. Los Socinianos solicitaban que se tuviesen Conferencias generalmente, cuyas controversias se decidiesen por la Escritura y por la razon, sin miramiento alguno, ni hacer caso de los Escritores christianos antiquisimos. Pero los Arrianos se preciaban de que los Padres que vivieron antes del primer Concilio Niceno havian sido del sentir de ellos. Varios libros Socinianos y Arrianos publicados

en Holanda principiaron á esparcirse por Inglaterra, y aun muchos de los que mantenian la fee Orthodoxa de la Trinidad, permitian las expresiones de los Padres Anti-Nicénos como conformes á la fee, aunque mui poco exactas en su modo. Para impugnar esta confianza de ellos Mr. Bull en el espacio de cinco años compuso su excelente *Defensa de la Fee Nicena*, que acabó en el año de 1680, y la imprimió en Oxford en el de 1685. Dirigese principalmente contra Christoval Sanden, ó Sandio, que murió en Amsterdam en 1680, Autor de varios Tratados Arrianos, inclinándose algo al Socinianismo. Vease su *Scriptura Trinitatis revelatrix*: y tambien su *Nucleus Historiæ Ecclesiasticæ*, que es una Coleccion de hechos y pasages historicos de Escritores inclinados enteramente á favor del Arrianismo. Compuso tambien la Biblioteca de los Anti-Trinitarios, que es una Coleccion de los mas de los Escritores Socinianos, aunque no vivió tiempo bastante para publicarle. Bull llevó tambien la mira en este Tratado de confutar á varios otros Autores, principalmente á Zwicker, famoso Sociniano, y ciertos yerros capitales de Petaw: á Episcopio tambien, y Curcelléo, Arrianos Arminianos. En la primera parte de esta Obra demuestra por la Escritura y por la Tradicion de los Padres Anti-Nicénos, la preexistencia de Christo en una Naturaleza excelentisima, antes de que naciese de la Virgen. En la segunda, que es de la misma esencia, é incomunicable Naturaleza del Padre, y Coeterno con él. En la tercera contra los Sabellianos y Tritheistas, que procede del Padre, pero por necesidad de su existencia desde la Eternidad: por lo que el Padre es la fuente, origen, ò Principio del Hijo: pero el termino de Subordinacion de que usa alli Bull, y que el Dr. Waterland llama *Subordinacion de Orden* no de Naturaleza, en lugar de la voz de que usa la Iglesia con

Las palabras *Orden, Mision, Procesion, y Produccion*, es un lenguaje nuevo desconocido en las Escrituras y en la Iglesia, y aunque explicado por sus Autores catholicamente, impropio no obstante y malsonante: por que la palabra *sumision ó subordinacion* incluye por lo general Dependencia. Por lo que algunos tomaron de aqui ocasion de acusar de Tritheista al Autor, cuya heregia adoptaban entonces algunos Escritores Ingleses. El Dr. Clarke, Mr. Whiston, y otros Arrianos han pretendido valerse de este modo de producirse de Bull, y de otros Escritores: y el Dr. Juan Eduardo de Cambridge, en sus Animadversiones sobre Clarke, condena severamente al Obispo Pearson, y á Bull por unas expresiones como estas que implican subordinacion y dependencia, ó inferioridad del Hijo como Hijo: por que á lo que miran todos es á arruinar la doctrina de la Trinidad, ó á inducir á lo menos á ideas falsas sobre ella. Bull parece algo mas excusable en usar de este nuevo termino, como que su designio era principalmente excluir las expresiones hereticas de Calvino, que llama al Hijo no *Dios de Dios, Luz de Luz*, sino Dios de sí mismo, no menos que el Padre, que es negar la Procesion del Hijo, y la Prerrogativa del Padre como primer principio y origen de la Divinidad: que excluye la distincion de las Personas è Hypostasis, y ò las confunde con los Sabellianos, ò distingue las Naturalezas con los Tritheistas. Esta doctrina llaman varios Autores entre Protestantes y Catholicos Heregia Calvinista de Authotheistas. Vease á Calvino mismo: y las Censuras de Bellarmino, Posevino (l. de Atheis. 3. Hær. c. 6.) Petaw, Arminio, Episcopio, y Curcelleo: Bull. (Sect. 4. c. 1. §. 8.) &c. De los Artículos de la Doctrina catholica relativos al Hijo, establecidos por Mr. Bull, la Divinidad del Espíritu Santo se descubre facilmente; aunque solo la demuestra por inci-

dencia. Por que en primer lugar hace ver contra los Sabellianos, que el Espiritu Santo no es mera Energia del Padre, sino una Persona distinta. En segundo lugar, que es de la misma Naturaleza y Esencia que el Padre y el Hijo: y en tercero que es Coeterno. En quarto que sin embargo de esto no procede de sí mismo sino del Padre y del Hijo desde la eternidad por necesidad de su misma Existencia y Divinidad. Esta Obra sin embargo de alguna otra mala inteligencia de algunos pasages de los Padres, hizo al Autor un honor grande tanto entre Catholicos como Protestantes. Bossuet, Obispo de Meaux (Premier Avertissement sur les Lettres de Jurieu contra 1^a Histoireshes Variations, §. 25.) y otros Catholicos la aplauden altamente. La Universidad de Oxford en Claustro pleno hizo un publico reconocimiento del singular honor que les hacia un antiguo miembro suyo, y el servicio que acababa de hacer á la Iglesia toda: y en el año de 1686 le admitió al Grado y Titulo de Doctor Theologo, aunque nunca havia tomado grado alguno Academico, ni aun en Artes.

Episcopio y Curcelleo (*l. de Necessitate cognitionis Christi*) havian escrito contra el anathema pronunciado en el Concilio Niceno contra los Arrianos, pretendiendo no ser de necesidad el creer en qué sentido, ó en qué modo Christo es llamado Hijo de Dios. Este modo de pensar tan lato y lapso encuentra patronos tambien en Inglaterra. Fué explicada esta nocion y fuertemente exforzada en un libro impreso en Oxford en el año de 1690, baxo el titulo de *el Evangelio desnudo*, condenado y mandado quemar publicamente por la convocacion de la Universidad de Oxford en 19 de Agosto del mismo año. No obstante aparecieron enxambres de Libros y Escritos en defensa de aquel: entre los quales la *Vindicacion Historica del Evangelio desnudo* fue ú originalmente escrita

por el famoso Juan le Clerc de Amsterdam, ó trasladada á lo menos por él en su vida de Eusebio de Cesaréa. Contra su predominante error escribió el Dr. Bull, é imprimió en Oxford en el año de 1694 su *Juicio de la Iglesia Catholica*, en que por la Escritura, los antiguos Padres, y Credos de los tres primeros siglos demuestra la necesidad y obligacion de creer la Divinidad de Dios Hijo, y el adorable Misterio de su Encarnacion.

Daniel Swicker, Medico Prusiano, que nació en Dantzick año de 1612, y murió en Amsterdam en el de 1678 ha publicado piezas muy perniciosas en defensa del Socinianismo antes de Sandio, que le copia las mas veces. Este procaz y sutil Heresiarca pretendió probar, que la Generacion eterna del Hijo de Dios fué invencion de Simon Mago y de sus discipulos que corrompieron la sencillez del Evangelio: el principio del Evangelio de S. Juan le llama él, composicion forxada por algun herege Simoniano: de quien dice, que S. Justino Martyr, y los Padres sucesivos aprendieron la Doctrina de la Preexistencia del Divino Verbo. Ademas de un numero grande de Libros Socinianos á que prefixó su nombre nos informa Sandio, que fué Autor del famoso *Yrenicum Yrenicorum*, ó Regla triple de reconciliacion de Christianos, por la Razon, por la Escritura, y por la constante Tradicion, impresa en Amsterdam en el año de 1658, en que se difunde con la mayor sutileza el veneno Sociniano. Dispersadas, ó exparcidas por Inglaterra éstas obras de Swicker las confutó el Dr. Bull en un Tratado, que tituló (*Primitive and Apostolical Tradition concerning the Divinity of Jesus Christ.*) impreso en Londres en el año de 1703. Confirió la Reyna Ana al Dr. Bull el Obispado de S. David en el año de 1703, y murió en el de 1709. Sus obras fueron acerrimamente atacadas por Gilberto Clerke, Anti-Trinitaria.

no en tres Tratados, el primero impreso en el año de 1695. con el título de *Ante-Nicenismus*, ó Testimonios de los Padres que escribieron antes del Concilio Niceno en orden á la Trinidad. El Segundo en Latin; *Catorce respuestas breves á la Defensa de Bull del Concilio Niceno*; y el tercero *Verdadera y antigua Fée en quanto á la Divinidad de Christo*. Este Autor no hace mas que seguir y copiar á Swicker y Sandio: era del Colegio de Sidney en Cambridge, pero dexó sus Compañeros en el año de 1655, por no haver querido tomar en él el grado de Bachiller, ni conformarse mas con la doctrina de la Iglesia Anglicana. Era mui versado en Mathematicas, en la Lengua Griega, y en el estudio critico de las Escrituras. Leyendo los Escritores Socinianos bebió su venenosa doctrina; pero no queria confesar que lo era por que no convenia con ellos en quanto á los Atributos Divinos, y la Satisfaccion de Christo, pues en estos dos articulos eran sus nociones mui singulares. Juan Señor de Arundel de Trerise, con las disputas de Sherlock y South principió á dudar si creeria ó no la Trinidad, y consultó sobre ello á Bull. Aquel Prelado que havia ya confutado suficientemente á los Arrianos, le respondió con una confutacion del Sabellianismo y Tritheismo baxo de este Título: *Doctrina de la Iglesia Catholica por los tres primeros Siglos, relativa á la Trinidad, en oposicion al Sabellianismo, y Tritheismo*.

El Tritheismo es una heregia mui poco oida ni conocida en los siglos primitivos. El primero que la propaló fué un tal Juan Ascasnago Syrio de Nacion, y entre ellos como nos informa Josef Assemani (Bib. Orient. T. 2. p. 327.) Juan Philopono, Gramatico y Filosofo de Alexandría, donde murió por los años de 610, como profundamente versado en los Escritos de Aristoteles y Platon; por la doctrina de este ultimo se llegó á

imaginar una distincion de tres naturalezas en la Divinidad. Este error fué inmediatamente condenado por los Patriarcas y Concilios Orientales. (Vease á Phocio, Cod. 24. 75. y 215. &c.) Entre el cumulo monstruoso de Heregias que la pretendida Reformation brotó de su dañado seno, fué una la del Tritheismo que revivió primero Valentino Gentil, que sostenia que la Trinidad eran Tres Espiritus Distintos, y que se diferenciaban en sus Esencias numericas por cuyo error, y el del Arrianismo diximos que fué decapitado en 9 de Septiembre del año de 1566: y despues siguieron su error dos famosos Protestantes Teologos de la Iglesia Anglicana. Ralpho Cudworth, eminente por su Teologia, y particularmente por sus investigaciones sobre los Systemas de los antiguos Filósofos, publicó contra los Deistas en el año de 1678, su *Verdadero Systema intelectual del Universo*, obra llena de erudicion, en que con respecto á la Deidad, Espiritus, é Ideas siguió á Platon, y aun á los modernos Platonicos. De su imaginaria nocion de la obscura Trinidad Platonica, mantuvo que las Tres Personas eran tres distintas substancias Espirituales, pero que el Padre solamente era propiamente Dios, ó propiamente supremo, y que el honor absoluto es debido á él unicamente, como que el Hijo y el Espiritu Santo solo son Dioses por la concurrencia del Padre con ellos, y sujecion y subordinacion de estos á él. No niega que se les puedan atribuir las propiedades Divinas de Omnipotencia, Omniscencia, y demás; pero dice que no son Omnipotentes *ad intra*, ó por sí mismos sino *ad extra*, ó por concurso del Padre. Este sistema, fraguado de nociones Paganas y Filosoficas de la Divinidad, en un punto que solo puede decidir la revelacion, implica en sí un conocido Arrianismo; pero parece que murió con su Autor.

El Tritheismo fué extendido y defendido del modo mas pernicioso y atrevido por el Dr. Guillermo Sherlock Maestro del Templo. Haviendo tomado el Grado de Doctor en Cambridge, y hecho Rector de S. Jorge, Botolph-lane, en Londres en 1673, impugnó las Doctrinas Solifiditas y Antinonianas en un libro *sobre el conocimiento de Christo, y nuestra union con él*, dirigido principalmente contra el Libro del Dr. Juan Owen, *sobre la Comunión con el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo*, Owen, y otros le respondieron con rabia, y Sherlock siguió la Controversia con el mayor acaloramiento, pero con demasiadas sales, y agudezas graciosas para un asunto tan serio. En el año de 1680 tomó el Grado de Doctor en Teología y fué hecho Maestro del Templo en el de 1685. En los Reynados de Carlós II. y Jacobo II. escribió fuertemente en favor de la doctrina de la obediencia pasiva, ó No-resistencia à las Superiores Potestades: y en el año de 1689 fué removido y suspenso de todos sus empleos y dignidades. Durante esta suspension escribió su libro, titulado *Discurso práctico sobre la muerte*, que se dió á luz en Enero de 1690: pero prestó el juramento á Guillermo III. y á la Reyna Maria, á fines del mismo año. En el de 1691 publicó contra los Socinianos su *vindicacion de la Doctrina de la Trinidad*, en que enseña claramente tres mentes y espiritus distintos en la Deidad (p. 67. 85. y 123.) No obstante en aquel mismo año en 15. de Julio sucedió en el Deanato de la Iglesia de Cantorbery al Dr. Tillotson, que fué promovido à aquel Arzobispado. El Dr. South que havia sido sucesivamente Capellán del Conde de Clarendon, del Duque de York, y del Rey Carlos II. en este mismo año publicó sus *Animadvertiones sobre la Vindicacion de la Trinidad*, y ademas otros muchos tratados, uno en el año de 1695, titulado *Tritheismo cargado al Dr. Sherlock, y el cargo*

hecho bueno. Sherlock sostuvo su Error en muchos tratados, y la disputa llegó à acalorarse sumamente de ambas partes. Haviendo sido asegurada la asercion del Dr. en un Sermon predicado ante la Universidad de Oxford, por uno del mismo cuerpo, fué condenada la Doctrina por un Congreso general de los Gefes de Collegios, y Aulas con el Vice Canciller en 25 de Noviembre de 1695. como falsa, impía, y heretical: contraria á la Doctrina de la Iglesia Catholica, y particularmente de la Iglesia Anglicana. El Dr. Sherlock escribió *un examen de la autoridad y razones de este Decreto*, y otras piezas muy atrevidas: á lo que fué respondido por el Dr. Eduardo, Principal del Colegio de Jesus, y de otros. Pusose un dique á este debate por las Cartas que escribió el Rey Guillermo III. á los Arzobispos y Obispos, extendidas á solicitud de ellos, en que se mandaba que se excusasen todos terminos y voces nuevas en la explicacion del Misterio de la Trinidad. Vease la historia de estas materias en la vida de Valentino Gentil, el Tritheista, con un Apendice contra Sherlock, impresa en el año de 1696: en la Historia de Burnet tambien: *Biographia Britanica* in Sherlock et South. Murió en el año de 1698. Mr. Firmino, propagador principal del Socinianismo en Inglaterra: pero no por esto han dexado de continuar imprimiendose libros Socinianos en aquella Nacion. Sherlock en su *Concio ad Clerum*, antes del Congreso del año de 1701, exhortó á sus hermanos con el mayor fervor á oponerse á aquellos viperinos y peligrosos pasos que tanto riesgo amenazaban á la Iglesia. Publicó contra ellos, *Presente estado de la controversia Sociniana* en el año de 1698. *Pruebas de la Divinidad de Christo*, en el de 1706, y varias otras piezas hasta su muerte acaecida en 1707. El Dr. South, Prebendado entonces de Westminster, (Escritor muy eloqüente, y distinguido entre los Predicantes In-

gleses por la agudeza y brillantez de su talento, y en quanto se lo permitieron sus controversias con el Dean Sherlock, y despues con el Obispo Stillfleet, se manifestó tambien un celoso Campeon en defensa de la Trinidad, hasta su muerte acaecida en el año de 1716, pero se le nota con el nombre de Intolerante que le dá el Arzobispo Tillotson. (Vease su vida por Birch, p. 195. 354. y 428.)

A este mismo tiempo se presentaron en Inglaterra otros dos nuevos Campeones en favor del Arrianismo, Guillermo Whiston; y Samuel Clarke. Este ultimo fué hijo de un Alderman de Norwich; dió pruebas de unos talentos extraordinarios mientras fué estudiante en Cambridge, y quando por colacion del Beneficio de Lowestoft en Suffolk renunció Whiston su Capellania en Juan Moore, Obispo de Norwich, le sucedió en su Oficio Clarke en el año de 1698. Mr. Whiston nos dice, que en el de 1705. fué quando descubrió la primera vez que Clarke principiaba á adoptar los sentimientos de los Arrianos, á quienes llama él Eusebianos. Samuel Clarke fué nombrado Capellan de la Reyna Ana en el año de 1709, y presentado á la Rectoria de Santiago de Westminster. Haviendose establecido en la Ciudad de Cambridge tomó el Grado de Dr. en Theologia, sosteniendo con grande aplauso en la Conferencia, ó Acto publico, la Doctrina del Libre Albedrio. El Dr. James, Real Profesor Theologo, que conocia ser Mr. Whiston un acerrimo Arriano, sospechó de su amigo el Actuante, y le creyó á lo menos oculto; é hizo una digresion de la Thesis principal para confutar una proposicion que se hallaba en el ultimo Ensayo literario de Whiston, á saber. ,, que nuestro Salvador no tenia alma humana, si,, no que suplía sus veces el Verbo Divino,, cuya defensa eludió Clerke. En el año de 1712. imprimió su

bellísima y correcta Edición de los *Comentarios de Cesar* dedicados al Duque de Malborough, y poco despues en el mismo año su *Doctrina de la Trinidad segun las Escrituras*, de que hai una segunda Edición con alteraciones en el año de 1719; y otra preparada que nó se publicó hasta despues de su muerte. En la primera parte junta los textos relativos á la Trinidad: en la segunda les explica en favor del Arrianismo; y en la tercera considera los pasages de la Escritura relativos á aquel Artículo. Esta publicacion fué como una señal dada á otros Escritores de su misma clase, que derramaron por el publico un torrente espantoso de libelos, y Ensayos sobre la misma materia. Los Protestantes tocaron tambien alarma y exercitaron sus fuerzas y clamores contra ellos en sus Apologias. Entre estos Daniel Waterland, Rector del Colegio de la Magdalena de Cambridge, despues Capellan del Rey, se distinguió por su celo y doctrina. Sus principales obras sobre esta controversia fueron; *Vindication de Waterland sobre la Divinidad de Christo, contra el Dr. Clarke*. Segunda *Vindication de la Divinidad de Christo en respuesta al Dr. Clarke*. *Questiones de Waterland sobre la Trinidad*. Dos *Defensas de las Questiones*, Y un excelente *Comentario sobre el Credo Athanasio*. En general aunque este Controversista manifiesta grande erudicion y celo, y esfuerza con solidez muchas pruebas, se franquea á veces á sus contrarios trayendo algunos pasages fuera del caso, ó mui poco a proposito. El Dr. Clarke publicó respuesta á los mas de estos libros, y varios otros. En el año de 1714. la Camara Baja de Convocacion, presentó una quexa á la alta contra la *Doctrina* del Dr. Clarke, y contra varias defensas de la misma, con extractos de algunas aserciones Arrianas. La Camara alta al principio manifestó mucho ardor contra él, pero despues quiso mas bien los suaves medios de la com-

posicion. En vista de esto Clarke compuso y presentó ante ellos una Republica, en que declara su Creencia, diciendo que el Hijo de Dios era engendrado ab eterno por el poder y voluntad incomprehensible del Padre: como tambien el Espiritu Santo: añadiendo que solo havia escrito lo que el creia fuese para mas honra de Dios, y para evitar las heregias de los dos extremos contrarios; y que sentia haver ofendido, quando no intentaba escribir mas sobre la Trinidad. La Camara alta aceptó esta declaracion; pero la baja no cesó de quejarse sobre que no havia hecho recantacion ó retractacion solemne de su Heregia, ni havia dado satisfaccion por el Escandalo. Pero la alta mandó que no pasase el asunto mas adelante. El Dr. Clarke murió en la misma persuasion en que havia vivido, en el año de 1729. Una disputa, ó conferencia casual de Clarke con Wiston dió motivo á la concisa pero erudita *respuesta á Clarke y Whiston*, publicada por el Dr. Hawarden en el año de 1729.

Mr. Guillermo Whiston, Profesor de Mathematica en Cambridge, habiendo predicado abiertamente la heregia Arriana en una Lectura Catequetica que tuvo á su cargo un año entero en las Iglesias Parroquiales de aquella Ciudad, y en otros discursos, fué oído, condenado, y desterrado de la Universidad por Herege, en una junta del Vice-Canciller y los Cabezas ó Superiores de los Colegios en 30 de Octubre de 1710. en cuya Cathedra fué electo sucesor Mr. Sandeson. Quando el Dr. Clarke buscaba modos de paliar sus opiniones por conservar su Rectorado Mr. Whiston enseñaba claramente sus Proposiciones y Theses. Quando acusaron tambien al primero de que havia alterado el modo de rezar el Gloria Patri, al cantar los Psalmos, diciendo „ Gloria á Dios por Christo su Hijo, &c. „ respondió que esto se havia hecho sin noticia suya en la Cathedra de Visperas: pero Whis-

ton sostuvo siempre aquella innovacion, y escribió con acaloramiento contra la Orden del Obispo de Londres, en que mandaba no usar de nuevas formas de Doxologias, fecha en 26 de Diciembre de 1718.

La tentativa mas peligrosa que se hizo en favor del Arrianismo fuè la de Roberto Clayton, Obispo de Corek y Rosse, y despues de Clogher. En su *Ensayo del Espiritu* del año de 1750, despues de haver establecido el principio de que la Orthodoxia es local, y varía en cada pais conforme á la Religion establecida en cada lugar, emprende la confutacion de la Doctrina Catholica de la Trinidad, y pretende que Christo fuese el Archangel Miguel Encarnado, á quien concede el Titulo de Dios nominal de los Judios, llamado asi y adorado, por haver sido comisionado por Dios para proteger aquella Nacion: y por esta causa llamarse Jeovah de Sion, criatura formada por Jehovah de los Espiritus, unico Supremo Dios. El Espiritu Santo es segun él el Archangel Gabriel: aunque esta ultima asercion solo la llama congetura en su *Defensa del Ensayo del Espiritu*. Sus repetidas jaftancias de que deseaba morir Martir de aquella causa no pudieron resistir á las primeras amenazas de un mal ó daño mucho menor que la muerte. Haviendose levantado una commocion general y una griteria furiosa en la Camara de los Pares de Irlanda en una harenga que en ella hizo en 2 de Febrero del año de 1756, excluyendo de la Liturgia los Credos Niceno y Athanasio; y haviendo oído decir á gritos en medio de la confusion que era necesario dar cuenta de ello á la Camara, quedó tan sobrecogido de consternacion y agonía, que se le mudó enteramente el semblante, y le llevaron á casa desmayado. En este estado le vieron tan alterado y tan otro que apenas le conocieron sus amigos; y sin poder explicar lo que le pasaba murió mui poco despues.

DEL DOMINGO DE TRINIDAD.

TRATADO XI.

SOBRE LA FIESTA DEL SEÑOR, LLAMADA DE CORPUS CHRISTI.

CAPITULO UNICO.

La ley antigua se dió à los hombres para prepararles para la nueva, que excede tanto á la primera como la verdad á la sombra, y la realidad al Symbolo ó figura. Las principales prerrogativas de la Ley Evangelica aparecen en primer lugar en la mas clara revelacion de las verdades de la Salvacion, y del estupendo Misterio de la Divina misericordia. En segundo lugar en nuestra Redencion admirablemente cumplida, quando los antiguos Santos solo la creian futura. En tercero en la Institucion de los Santos Sacramentos, y respetable Sacrificio que nos dexó el Señor. Estos Sacramentos son los conductos y Canales de la Gracia Divina para la Santificacion de nuestras almas, y el Sacrificio es el homenaje supremo con que podemos honrar á Dios. En estos pues consiste la dignidad principal y las ventajas de la Religion. La Sagrada Eucharistia es el gran Sacrificio, y es el mas Santo y el mas admirable de los Sacramentos de la Gracia. Por tanto una de las Excelencias principales de la Nueva Ley consiste en este adorable Misterio, en cuya institucion explayó Christo su infinita Sabiduria, poder, y amor. Justo era pues que nosotros celebremos la memoria de el con una festividad de gracias. La Eucharistia es el Milagro mas pasmoso de la Omnipotencia de Dios, como una perpetuacion que es de la Encarnacion entre nosotros. Que un Dios eterno hu-

viese nacido en tiempo, y muerto en una Cruz por los pecados del hombre, es un prodigio que hombres y Angeles admirarán con raptos de pasmo y adoración por toda una eternidad, sin ser capaces jamas de acabarlo de penetrar ni concebir. Es un Misterio que nunca podian las Criaturas haver imaginado posible al todo Poderoso á no haberse en efecto verificado. Pero es un Misterio el mas digno de un Dios infinito, quanto mas elevado está sobre la comprehension de las inteligencias criadas mas sublimes. Pero no paró aqui el omnipotente, le renueva y continua hasta el fin del mundo en el Santo Sacramento del Altar; y esto del modo mas estupendo y admirable. Nosotros vemos el exterior y apariencia de pan despues de la Consagracion lo mismo que antes. Nuestros sentidos discernen los mismos accidentes Phisicos, el color, la cantidad, el sabor, y las demas calidades de Pan: ni se engañan en el objeto inmediato; por que en realidad reciben estas impresiones. No obstante no hai alli Pan: estos accidentes existen alli sin sujeto. Las Leyes de la naturaleza estan sujetas á la voluntad de su Criador: aquel que las estableció, y formó todas las cosas en la mas bella armonia y orden es Dueño de suspenderlas, mudarlas, y disponer de ellas á su arbitrio para mayor manifestacion de su Poder. Y en consecuencia de esto leemos infinidad de pasmosos milagros obrados por el. Pero el de la Eucharistia es el milagro de los milagros, misterio en qué quiso el Criador de todas las cosas mostrar lo extenso de su Poder, y las riquezas inexhaustas de la grandeza de su amor. El Pan no existe ya aunque para exercicio de nuestra Fée, subsisten todavia las apariencias, especies, ó accidentes, para ocultar de nuestros ojos materiales este adorable misterio: por que si viésemos no creeríamos, y si Christo se diese visiblemente á nosotros, ni fuera ya Sacramento, ni fuera velo, ni se-

ria misterio. La substancia de Pan fué convertida en el precioso cuerpo y Sangre de Jesu Christo, por medio de aquel mismo poder que lo crió todo de la nada, y que puede bilocar un cuerpo ó multilocarle en quantos sitios quisiere, y producirle una y muchas veces. Asi pues la sagrada Humanidad de Christo que reina á la Diestra del Padre, colocada sobre todas las Criaturas en el Cielo, es reproducida en el altar, pero en un estado celestial, glorioso, é impassible, y existiendo verdadera y realmente de un modo espiritual, sin la externa cantidad ó extension, toda entera en cada Hostia, y hecha la division en cada parte sensible de ella toda entera, y asi de quantas divisiones se hagan mientras que pueda permanecer vino ó pan, ó sus especies por mejor decir: y del mismo modo es multiplicada en quantas veces y partes se consagra en el Universo mundo, desde la Ascension de Christo hasta la consumacion de los siglos. Como el Cuerpo de Christo está allí en estado glorioso está perfecto y entero en cada una de las especies, por consiguiente en el del Pan se contiene la Sangre, y en el del Vino el Cuerpo del Señor, quedando en ambos el Cuerpo y Sangre de Christo juntamente. Con el Cuerpo y con la Sangre no puede menos de estar el alma; y por *Concomitancia* la segunda Persona de la Santisima Trinidad unida hipostaticamente á esta Humanidad. Tambien por Circuminsession, como se explican los Theologos, las otras dos Divinas Personas, como que no tienen mas que una naturaleza individua, con que son ab eterno un Dios solo. De modo que en la hostia se hallan presentes Christo Dios y Hombre, y todas las Personas de la Santisima Trinidad, que con su inmensidad llenan la Creacion toda, pero que se hallan de un modo particular en la Humanidad de Jesu-Christo. Qué complicacion de milagros no admiramos en un solo misterio? Santo Thomas y la

Iglesia en las palabras de su oficio en este día, llama à la Eucaristia prenda perpetua de la Pasion de nuestro Salvador. Compendio de sus sagrados misterios; el mayor de todos los milagros obrados por él: nuestro singular consuelo en su ausencia; y el cumplimiento de las mayores figuras y emblemas de la Ley antigua. No instituyó este Sacramento en el principio de su ministerio: quiso preparar á sus Discipulos á la Creencia de el, convirtiendo el agua en vino, y con los innumerables milagros que obró antes á presencia de ellos. Y en realidad quando vieron á un Dios hecho hombre, y muerto por el hombre que podian tener por imposible á su Bondad? Sobre todo la Sagrada Eucaristia no puede ser increíble al que creyó una vez la Encarnacion del Hijo de Dios. La sabiduria infinita compite con el Poder en este Santo Misterio, á que podemos aplicar las palabras del Sabio: „ Sapientia edificavit sibi Domum:„ (Prov. 9. v. i.) La sabiduria edificó Casa para si: por que ninguno sino Dios podia haver formado semejante designio, ni inventado tan pasmoso medio de gracia, que excede á toda razon y entendimiento criado, y es objeto del perpetuo pasmo y admiracion de los mas elevados Cherubines: aqui el poder ilimitado, el amor infinito, la bondad, la misericordia, todos los atributos se encuentran explayados de un modo el mas milagroso: el remedio mas noble y mas poderoso se aplica en el à las heridas del alma: plantase en nuestros cuerpos cierta semilla de incorruptibilidad; y se nos confiere la fuente de todas las Gracias. Nuestro Divino Redentor intentó en el un modo de satisfacer su amor, y consultar nuestro bien espiritual, ofreciendonos durante nuestro destierro, el consuelo de su verdadera y real presencia, mientras nuestra misma utilidad, y la sabia Dispensacion de la Providencia por las necesidades de nuestro presente estado de probacion, le tienen

ausente de nuestra vida. Pero aunque parezca con cierto modo que apuró en ello toda su omnipotencia, y los inventos de su infinita sabiduria, pues se dió de un modo tan maravilloso como alimento de nuestra alma; su amor no obstante es el que exige mas consideracion en este adorable misterio, que es propiamente Sacramento de amor Divino y caridad. Su Poder y su Sabiduria solo fueron á servir á su amor tierno.

S. Juan Damasceno principiando á hablar de la santa Eucaristia usa de estos Epictetos: (1) „ el Dios bueno, el „ todo bueno, el infinitamente bueno, como es todo Bondad, „ quiso difundir las opulentas riquezas de su bondad amo- „ rosa., y el Apostol S. Juan, verdadero Discipulo de Amor, se produce en la Preparacion para la Institucion de este Santo Sacramento de esta manera: „ Conocien- „ do Jesus que su hora era llegada en que havia „ de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado á „ los suyos que havia en el mundo, al fin les amó mu- „ cho mas., Y á la verdad que en este Misterio parece haver echado todos sus esfuerzos, y dado una plena satisfaccion de un amor ilimitado. Lo tenia ya demostrado con una pasmosa efusion de su infinita bondad, pero en este reduxo como á un centro en un Sacramento permanente todos quantos testimonios havia dado antes de su amor, y les excedió á todos con esta ultima confirmacion para su Iglesia. No contento con quanto havia hecho y sufrido en todo el Misterio de su Encarnacion, y de su sagrada Pasion y Muerte para hacerse mas amable de nosotros, quiso dexarnos una prenda perpetua de su amor, deseoso de que se perpetuase su memoria en nuestras mentes, y pensamientos: „ haced esto en comemora- „ cion mia., Lucę 12. v. 19. Es lenguaje mui ordina-

(1) *Lib. 1. de Fide Orthodox. c. 14. p. 314.*

¡Cario de los amantes prometerse y exigir uno de otro que no se olvidarán. Esto es lo que quiso Jesus recomendar-nos en este caso, y con la muestra mas fina de su afecto. Qué puede darsele á Dios de que nosotros le olvidemos? La perdida será toda nuestra, pues que nuestra felicidad consiste en pensar siempre en el; y la miseria extrema el carecer de su presencia. Su infinita bondad y condescendencia es la que ha hecho que aquel Señor se dignase de ser objeto de nuestros pensamientos, la que le hizo entrar en una mente tan villana, y dexarse meditar y pensar entre tantas vanidades y locuras como con las que le mezcla el pensamiento humano: y aun entre pecaminosas é impuras ideas: pero ha! que despues se quejará justamente de que le hemos olvidado. En qué estado querrá Jesus que le meditemos mas, y le tengamos mas presente? En el de su Pasion y Muerte, para que se inflame mas nuestro amor. „ Todas las veces que comais de este pan, y bebais de este Caliz recordareis la muerte del Señor hasta que vuelva á venir., (1 Cor. 11. v. 26.) Pues tan preciosas llagas, y tantas bocas como en ellas nos llaman, no nos han de mover á amarle? Podremos mirar, tocar, y recibir baxo de aquel velo Sacramental la adorable Carne que estuvo recostada en el pesebre, que fué abofeteada despedazada, y pendiente de la Cruz por nosotros; y que ahora resplandece gloriosa en los Cielos á la mano derecha del Padre, y no sentirnos inflamados de un santo amor, acordandonos del exceso del suyo y de quanto por nosotros ha sufrido! Pues este Misterio es la prenda mas segura que de su amor se nos ha dexado en la memoria. Christo mismo nos manda que nos acordemos por el de su muerte y sus tormentos: „ haced esto en commemoracion mia., Instituyó la Eucharistia para Sacrificio commemorativo de aquel cruento que ofreció él mismo en el Monte Calvario: aunque es tambien

en realidad un sacrificio incruento, ó Renovacion de aquel mismo de una manera incruenta, para la quotidiana aplicacion de sus frutos y gracias. Le estableció Sacramento, ó sagrada señal de su presencia cubierta á los sentidos con un prodigioso velo, el qual se llama Typo, ó figura, aunque baxó de él esté realmente presente, por que está allí de un modo invisible de modo que solo se ausenta de lo material de los sentidos. La presencia de Christo en la Eucharistia, dice un sabio Prelado, (2) no sacia nuestros corazones, por que no le vemos perfectamente: solo excita é inflama nuestros deseos. Al amante solo toca saber que el objeto de su amor está en su casa, y oler anticipadamente sus perfumes: pero sino abre la puerta, sino rasga los velos, sino pasan los rigores de su ausencia, se han de desear mas y mas. Jesu-Christo conoce mui bien este language del amor, y quando dice: „ me voy, „ acostumbra darnos á entender que solo se ausenta en la presencia sensible. „ Yo voi al Padre, y no me vereis mas, „ dice por S. Juan al cap. 16. v. 10. La privacion de la vista de aquel á quien amamos es un infortunio grande, y tanto que nada puede contentarnos hasta que volvemos á mirarle. La Eucharistia pues es una ausencia de Christo para un corazon que le ame, por que en esta disposicion se exhala „ por conocer á aquel de quien él es „ conocido: (1 Cor. 13. v. 12.) y de hacerse como el mi- „ randole como es en si mismo, „ 1 Joan. 3. v. 4. Su gloria esta disfrazada en la Eucharistia. y hasta que sea revelada, como exclama amorosamente Sta. Theresa, nada puede satisfacer nuestros deseos, y le miraremos hasta entonces como ausente. Por esto enyió otro Consolador, un confortador invisible dentro de nuestras almas, cuya suave presencia, animando nuestra fée y nuestra esperanza, alivia

(2) Bossuet, *Exp. de la Mess.* c. 44, p. 86.

nuestros ayes, y hace mas soportable nuestra peregrinacion: pero quiso instituir este Sacramento en que poder quedar siempre de un modo particular con nosotros, aunque oculto á nuestros sentidos, como correspondia á nuestro presente estado mortal.

Todo nuestro bien, y toda nuestra felicidad consiste en este havernos dexado. Era necesario que tomase posesion de su gloria, y completase su triunfo: que abriese para nosotros los Cielos, enviase su Paraclito, limpiase nuestro afectos de todas las escorias terrenas, y se llevase hácia los Cielos todos nuestros corazones y deseos. Era pues necesario que se fuese por nuestro mismo amor, y este mismo le hacia estar todavia entre nosotros invisible, cuya complacencia le movió á inventar é instituir un Sacramento admirable para este intento. Fué á prepararnos sitio en el Reyno de su Gloria, y se quedó con nosotros, aunque no en los brillantes rayos de Magestad por lo sabia economia de nuestra salvacion. La Reyna Esther se desmayó á vista de la Magestad del Rey Asuero. Esth. 15. Aterrados los Judios pidieron que Moyses les hablase y no Dios, Exod. 39. Daniel no pudo soportar la gloriosa aparicion de un Angel, Dan. 10. Pues cómo haviamos de haver podido sufrir ver á Dios entre nosotros con el esplendor de su gloria? Ni podia haver convenido esto á un estado de fee y de mortalidad. Por esto y no pudiendo su amor sufrir la separacion de con nosotros se quedó oculto en este Sacramento hasta el fin de los siglos. Para conocer el extremo de su amor infinito en la Institucion de este Sacramento es necesario recordar, que el que nos dà este gran Misterio es el Inmenso Señor de la Magestad y Gloria, el qual se abate y humilla tanto, que no se contenta con dispensarnos bienes y misericordias sin limite, siendo nosotros unas criaturas viles, impuras, y peor que todo esto pecadoras

y á sus mismos beneficios tan ingratas, sino que se quiere dar á sí mismo. El tiempo en que nos hizo este presente fue quando estaba para irse „ó pasar de este mundo á su Padre.„ Buen amigo en el ultimo trance de su partida, nos recomienda toda su terneza, desfallece, y como que se derrite con ella. Nuestro Jesus siente eminentemente todas estas emociones, con mas vehemencia que todos los corazones humanos juntos, por que ninguna alma fue jamas tan dotada de caridad. El preveia la furia de nuestro irritado enemigo, y conocia perfectamente lo flaco de nuestra masa y constitucion, nuestra debilidad, nuestras miserias, nuestros peligros: estaba dándonos su ultimo vale en su despedida del mundo: sus entrañas estaban llenas y penetradas de piedad y amor: y en este momento lastimoso dispone su testamento en favor nuestro; en él nos lega no imperios terrenos, no tesoros mundanos, no sombras vanas, no bienes ocasionados, sino un Don digno solo de Dios, un Don que él solo pudo dar, ni aun haverle pensado: se nos vuelve á dar á sí mismo. En su pasion fue él mismo la víctima, el que sufrió, el que murió por nosotros: pues ahora vuelve á darse en su Reyno celestial para ser nuestra alegría, nuestra corona, y nuestro galardón, y felicidad para siempre: y no contento con esto se nos quiso dar en estos Misterios sagrados para ser nuestro diario alimento espiritual, nuestro consuelo y nuestra fortaleza, durante el termino del destierro nuestro en la tierra. El previó la monstruosa ingratitud, insensibilidad, ultrages, sacrilegios, y profanaciones que havia de encontrar en el mundo en esta adorable invencion de amor: quantos le havian de blasfemar; quantos havian de repetir la perfidia de Judas, recibiendo indignamente y en estado de pecado mortal: quantos havian de huir de él, y llenos de pereza se havian de aproximar rara vez á tan celes-

tial banquete, permitiendo que sus almas pereciesen entretanto de hambre espiritual; y quantos le havian de tratar al mismo recibirle con poquisimo respeto, y sin atencion á su presencia. Todo esto lo conocia: no podia menos de preveer cada uno de los insultos y abusos en particular que los hombres havian de cometer contra este Sacramento hasta el fin del mundo. No obstante nada amortigua la ardiente llama de su amor. Deseaba dar una prueba eterna de lo mucho que nos amaba, para admiracion de las criaturas: de que nos amó siempre, y de que nos amaba mas al fin, ò en el momento feliz de sus misterios reparatorios. Por esto dixo por S. Lucas, cap. 22. v. 19 „ con deseo he deseado: „ esto es con el deseo mas vehemente, y mas enardecido „ comer esta „ pascua con vosotros antes de padecer. „ *Desiderio desideravi,* &c. Trastornó todas las Leyes de la Naturaleza por hacerse hombre por nosotros: volvió á hacer lo mismo con el mas inaudito de sus milagros, dandósenos á sí mismo en un banquete celestial: y lo hizo así para unirnos á él con una eterna alianza. „ El que come mi „ carne y bebe mi sangre habita en mí, y yo en él. „ Joan. 6. v. 57. Es propiedad del amor el deseo de estrecha union, Jesus Amante eterno de nuestras almas inventó, é instituyó este Sacramento para poder hacernos uno con él, y para colmarnos de riquezas: por que en él nos dió el mayor de todos sus Dones.

Por que los efectos que produce la Sagrada Eucaristia en nuestras almas son, en primer lugar, el que con ella somos hechos *Concorporales* con Christo, en la comunión de su Divina carne y sangre, para usar de la expresion de S. Cyrilo de Jerusalem, (Cat. 22. p. 319. Ed. Ben.) de S. Chrysostomo (hom. 6. in Hebr.) y de otros Padres. Christo se mezcla con nosotros, y se hace nuestro espiritual alimento. Pero nuestro alimento cor-

poral se convierte en substancia nuestra, y con el espiritual somos nosotros los transformados en Christo, y los hechos perfectos miembros de aquel cuerpo. Por lo que S. Agustin hace decir á Christo como en un apostrophe á las almas, (Conf. l. 7. c. 10.) „yo soi el alimento de „ los adultos, ó de los que han crecido: crece tu, y te „ alimentarás conmigo: ni tu me convertirás en ti co- „ mo haces con el sustento corporal; sino que serás „ convertida en mi., Y S. Leon escribe: (Serm. 14. de Pass.) „la participacion del Cuerpo y Sangre de „ Christo nos hace pasar á ser aquello que recibimos., Esta union espiritual del alma con Christo es una gracia permanente en el alma que proviene de este Sacramento, pero que se pierde con el pecado mortal.

El segundo de los principales efectos de la Eucharistia es la conservacion, y aumento grande de la Caridad y Gracia Habitual, que es espiritual vida del alma, por lo que es llamada pan de vida, alimento y vida del alma. Joan. 6. Aumenta tambien las propiedades de la gracia habitual, especialmente del Amor Divino, y todas las Virtudes infusas: y dá gracias actuales abundantes, y justo derecho para otras en ciertas ocasiones y tentaciones peligrosas. Dios es el Pan de los Angeles, que alimenta consigo mismo á quantos gozan de su vista en su gloria: nosotros en nuestro presente estado de mortalidad somos tambien alimentados por el aunque baxo de este velo. La naturaleza usa de un artificio para alimentar á sus infantes, y convierte la substancia de la Madre en leche para el sustento de ellos: y asi Dios se convierte tambien en cierta especie de ella, para usar de la expresión de S. Agustin (in Ps. 33.) para alimentar nuestras almas con el disfraz de este Sacramento.

En tercer lugar nos preserva la Santa Eucaristia y nos fortalece contra el pecado mortal. „ Este es el Pan „ venido del Cielo, para que no muera el que le coma. „ Joan. 6. v. 56. y 59. En quarto lugar remite los pecados veniales quando se recibe con disposiciones de penitencia.

En quinto debilita las fuerzas de nuestros Enemigos, modera el ardor de las pasiones, y fortalece nuestras almas contra las tentaciones. Por lo que dice San Bernardo (Serm. de Bapt. et Sacr. Altar. p. 891.) si „ muchos de vosotros no sentis ahora tantas veces, ó con „ tanta violencia las mociones de la ira, de la envidia, „ de la luxuria, y vicios semejantes, dad las gracias al „ Cuerpo y Sangre del Señor: por que ha obrado en el „ la virtud del Sacramento. „ Y San Cirilo de Alexandria, (1. 4. in Joan. c. 2.) „ Increible es, imposible que „ la vida no dé vida en aquel en quien está. Por que asi como cubrimos con ceniza el fuego para conservar „ algo de el, asi nuestro Señor con su carne introduce „ y encubre en nosotros la vida, y como que planta con „ ella una semilla de eternidad, ó inmortalidad, que ex- „ cluye toda corrupcion. „ Esta carne virginal dá tambien una gracia particular contra el vicio de la impureza: y como que es el cimiento de la union con el Padre, y de la union de los fieles con la sangre de Christo, es característica suya la caridad fraternal: por lo que es llamada *Comunion*.

En sexto lugar siembra en nosotros la semilla de incorrupcion, y de inmortalidad, como notan S. Ireneo y otros Padres. „ El que come de mi tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el ultimo dia. „ Joan. 6. v. 55.

En septimo es un oculto Manna, y fuente de delicias espirituales, y de alegría suma en las almas devotas. „ Por el que la delicia espiritual se bebe en su mis-

„ma fuente,, dice Santo Tomás (Op. 57.) M. de Mahis, convertido del Calvinismo, y devoto Canonigo de Orleans, escribe, que encontraba tan suave á Jesus en la Santa Comunión, que un pequeño gusto de esta carne bastaria para atraer á la fée verdadera á todos los Calvinistas. Vease á Salmeron in 1. Petr. 1. v. 9.

Ultimamente es una prenda segura de la futura gloria, por la que nos prometemos ver en ella algun dia, al que ahora recibimos disfrazado y oculto, como exclama en sus Canticos San Pedro Damiano, y Santa Theresa de Jesus.

Otra evidencia tenemos del exceso del amor de Christo en la Sagrada Eucaristia, y es el tiempo en que obró este misterio santo. No parece haver cosa que debiera con mas razon haver sido causa de que no quisiese permanecer con nosotros, que aquella circunstancia. Por que qué tratamiento halló en los hombres en la tierra? Apenas havia nacido quando ya le persiguieron: halló pobreza, desprecios, calumnias, blasfemias, y tormentos; y en aquel mismo momento estaban maquinando la muerte mas ignominiosa y cruel que se le podia dar. Pues qué pudo moverle á determinar entonces quedarse con nosotros para siempre sino el exceso de su amor? Y que recompensa pide? Nada mas que el que le amemos, le honremos, y le recibamos muchas veces en este Sacramento Santo; y esto sin otro fin que el que recibamos las infinitas ventajas y gracias que desea conferirnos; y para lo que instituyó este banquete Divino, haciendose nuestro quotidiano alimento, fuerza, consuelo, alegria: fuente fecunda de gracias y bendiciones: y haciendo que nuestra carne participe de la semilla de inmortalidad y vida eterna: víctima nuestra, nuestro medianero que intercede por nosotros con el Padre: que suple con su amor lo que falta en nosotros para alcanzar lo que pedimos, y

ofreciendose así mismo en nombre nuestro. Nada tenemos por nosotros que ofrecer digno de la inmensidad de Dios: pero en el sacrificio Eucarístico tenemos una víctima en nuestras manos que es infinita, y omenaje digno de la Grandeza de aquella Magestad: un hacimiento de gracias proporcionado á la inmensidad de sus beneficios: un sacrificio perfecto de satisfacción por todos los pecados; y una impetración segura de las gracias. En lugar de coger todas estas inestimables ventajas, y de ser en recompensa agradecidos, devotos, y fieles, los hombres pagan las mas veces esta misericordia con las injurias mas ignominiosas contra el mismo adorable Sacramento; en que nuestro Señor que reside por el en nuestros altares, se queja todavía del mismo modo que hizo en la Cruz: „ hiel „ me dieron de alimento, y para apaciguar mi sed me „ dieron á beber Vinagre.„ Ps. 68. Los infieles y hereges le insultan negando obstinadamente la verdad de este Misterio, y con las blasfemias que contra el producen y los Catholicos con sus sacrílegas Comuniones, indecente conducta en la Misa, ó en la Iglesia, y con sus vidas mas que Paganas multiplican sus ultrages contra aquel Señor amantísimo en este Misterio de amor. Quien dará agua á mi cabeza, y fuentes de lagrimas á mis ojos para llorar estas indignidades? O! juntense los Cielos y la Tierra, Angeles y Hombres, todas las Criaturas sensibles é insensibles para alabar la bondad de nuestro Dios en este Santo Sacramento, y para procurar con dobles homenajes recompensar las injurias ya cometidas. Astros y Rocas que fuisteis sensibles á la muerte del Salvador del Mundo de vuestro Señor, y Hacedor supremo, por que no lo sois tambien á las irreverencias que contra este Santo Sacramento se cometen? Vuelve, ó Sol, á cubrir tu rostro de tinieblas! Y vosotras, Rocas, volved á estremeceros de horror! Descended á lo menos, ó

Angeles Santos, celosos defensores de la gloria de Jesu-Christo; venid y llorad sobre tan fatales desordenes! Y vosotras Castas Esposas de Jesu-Christo, y vosotros todos los amantes fieles de nuestro Redentor juntaos en Tropas, y con vuestras devotas é inflamadas alabanzas, y homenages de amor y adoracion honrad á vuestro Dios en este admirable misterio, y haced quanto esté de vuestra parte por satisfacer de algun modo tan injuriada caridad. Ofreced vuestros trabajos, y todas vuestras obras á Dios para el mismo fin: recibid frecüentemente el Divino Sacramento con la devocion posible: asistid al Santo Sacrificio con el mayor fervor y continuidad: adorad y visitad á Christo en el altar, como trono de su misericordia; y conducios en su Santuario con el mayor respeto y reverencia, saludando devotamente al Santo Sacramento con estas aspiraciones de amor y de alabanza: „ sea „ Christo adorado siempre, y alabado en el Santo Sacramento del altar: „ y no dexemos de emplear esta festividad y toda su Octava en actos de devocion á este misterio el mas venerable de nuestra religion.

Quando con mayor insolencia la heregia principiò à insultar este adorable Sacramento, tanto mas solícita se ha mostrado la Iglesia en promover en las almas de sus hijos la devocion y respeto que le es debido. Su institucion fué siempre celebrada con solemnes gracias á la Divina bondad en el Jueves Santo de la Semana Santa. Pero como todo aquel tiempo tiene ocupada su mayor parte en la commemoracion de la pasion y muerte de Jesus, se señaló una festividad mas propia para honrar este gran misterio, por celo de muchas personas piadosas favorecidas de revelaciones celestiales y de milagros, especialmente en la Persona de la B. Juliana de Monte Cornillon cerca de Lieja. Primero se mandó celebrar esta solemnidad en un Sinodo celebrado en Lieja en

el año de 1246. El Papa Urbano IV. en el de 1264. la puso en el Jueves despues de la Octava de Pentecostes, mandando que se observase en toda la Iglesia, con una solemnidad igual á las quatro principales del año. En su Bulla que principia „ Transitus de hoc Mundo „ despues de haver ensalzado, este angusto Sacramento, se produce en estos terminos: „ en esta santissima Commemoracion „ nos deshacemos en lagrimas, regocijandonos devotamente: por que bañados de alegría todos nuestros corazones, arrojan sin poderse contener á los ojos las lagrimas de júbilo. O inmensidad del amor Divino! O abundancia de la piedad! O profunda liberalidad de nuestro Dios! El nos havia dado ya todas las cosas: nos havia conferido el Dominio de todas las criaturas de la tierra: y nos havia exaltado hasta el extremo de señalar Angeles para guarda nuestra, á quienes envió para que ministrasen ó sirviesen á aquellos que havian de recibir la herencia de salvacion. Aunque su liberalidad havia sido tan grande, para manifestarla mas, movido de la caridad inmensa que nos tiene, se nos ha dado á si mismo: y excediendo á todas sus demas liberalidades; sobrepujando á toda especie de amor, se entrega á nosotros para alimento nada menos. O singular, ó admirable generosidad, en que aquel que dá es el Don mismo. Prodigiosa liberalidad la que se exercita dandose á si mismo. Se nos dá en genero de alimento para que el hombre que havia incurrido en la muerte por una especie de manjar, por otro manjar fuese á la vida restituido: el hombre cayó por una fruta mortal, y se volvió à levantar por el fruto del arbol de la vida. En un arbol pendia el bocado de muerte; y en otro arbol estuvo pendiente el alimento de vida. El gustar aquel nos trastornó; el gustar este nos refrigera. Por donde entró el mal, vino

„ tambien la medicina : y por donde brotó la muerte se
„ produjo tambien la vida. Del otro manjar se dixo:
„ que el dia que le comiese el hombre moriria de muer-
„ te : y de este se dixo , que el que le comiese viviria
„ vida eterna. O excelente Sacramento ! O Sacramento
„ digno de ser adorado , reverenciado , glorificado , exal-
„ tado con las mas altas alabanzas , recomendado con los
„ clamores mas alborozados , mantenido en pechos pu-
„ ros y castos , &c. „ Despues de mil encomios como es-
tos exhorta pateticamente á los Fieles á confundir en lo
posible la perfidia de los Hereges con la extraordinaria
devocion de este dia , y reparar las faltas cometidas en
la tibieza con que hayan asistido , ò celebrado la Misa ,
ó bien recibido la santa Comunión. Concede tambien
indulgencias perpetuas , mandando á todos los Pastores
cuiden mucho de anunciarlo así á los Fieles el Domin-
go antes de esta Festividad en sus Parroquias , y Dio-
cesis , exhortandoles con saludables discursos á que , di-
„ ce él , con una entera Confesion de sus pecados , con
„ oraciones , limosnas , y otras obras de caridad , y de-
„ vocion , se preparen de tal modo , que merezcan en
„ aquel dia participar de este Sacramento Divino , y re-
„ cibirle con reverencia , obteniendo de este modo el au-
„ mento de las gracias. Para animar á los Fieles á hon-
„ rar y celebrar esta festividad concedemos á todos los
„ que confesasen sus pecados , y esten verdaderamente
„ arrepentidos que asistan á la Iglesia en los Maitines
„ de esta Festividad , cien dias de Perdon , y otros tan-
„ tos á aquellos que asistiesen devotamente á la Misa , y
„ á las primeras , ó segundas Visperas : asimismo por ca-
„ da una de las menores horas Canonicas del dia mismo
„ Prima , Tertia , Sexta , Nona , y Completas , quarenta
„ dias : y todos los que se presenten en la Iglesia á las
„ dichas horas durante toda la Octava , ó en qualquiera

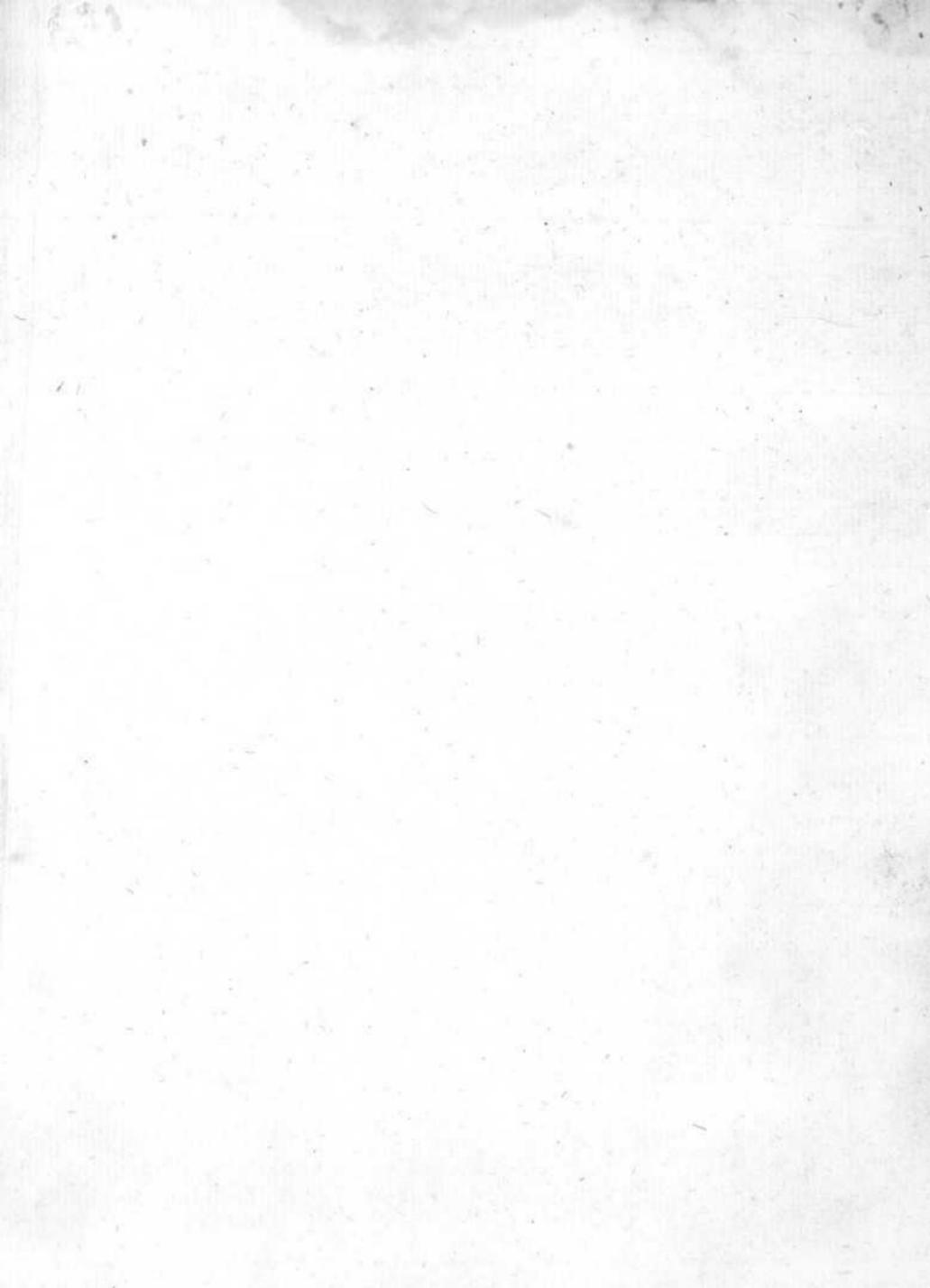
„ día de ella, por cada uno de estos actos les concede-
 „ mos ciento de perdon.,, Esta Bula fue confirmada por
 „ el Papa Clemente V. en un Concilio General celebra-
 „ do en Vienna de Francia en el año de 1311. (Cle-
 ment. *Si Dominum in Sanctis*, Tit. 16. De Sanctorum
 reliquiis, et Veneratione.) El Papa Martin V. renovó
 también y confirmó la misma Bula, y los Privilegios é
 Indulgencias en ella contenidas, añadiendo otras, y man-
 dando que todos los Prelados y Pastores las publiquen
 en sus Iglesias el Domingo antes de esta Festividad. (Vea-
 se su Bula. *Ineffabile Sacramentum*, An, 1429, Bullar. T.
 1. p. 328.) El Papa Eugenio IV. repite este precepto á
 todos los Pastores: confirma todas las dichas Bullas; pe-
 ro dobla el numero de Dias en cada una de aquellas In-
 dulgencias. (Lease su Bula *Excelestissimum Corporis et San-
 guinis Domini nostri J.C. Sacramentum*. Bullar. t.1. p. 342.)

Nosotros adoramos á Christo como presente en el
 Santísimo Sacramento del Altar. Aun como hombre debe
 ser adorado con la adoracion suprema porque subsiste
 por la Segunda Persona de la Santísima Trinidad. Por
 esto prueba el Concilio de Trento que debe adorarse la
 Eucharistia, de aquella expresion de la Escritura Hebr.
 1. v. 6. „ adorenle los Angeles de Dios.,, Esta real y
 verdaderamente en este Sacramento aquel quien los
 Reyes adoraron en el Pesebre, y los Apostoles y otras
 personas devotas en el discurso de su Vida en la Tier-
 ra: á quien en nuestros Altares adoran los Angeles con
 temblor; y á quien se han acercado y recibido muchas
 veces los Fieles con actos de adoracion interior, y exte-
 rior. En cuyo punto puede verse S. Agustin (in Ps. 118.)
 S. Chrysostómo (hom. 24. in 1. Cor. y lib. 8. de Sacerd.)
 S. Cyrilo de Jerusalem, (Cat. Mistag. 5.) Origenes (hom.
 13. in Exod y hom. 5. de div.) S. Gregorio Nazian-
 zeno, (Or. 1. de Sta. Gorgonia p. 186.) &c.

San Ambrosio prueba, que el Espiritu Santo debe ser adorado, por que la carne de Christo hecha de la tierra, se adora en la Eucharistia. „ De tierra fuè hecha „ la carne de Jesu-Christo, y la adoramos en los Miste- „ rios en el dia, y la adoraron los Apostoles en Christo „ Jesus., (lib. 3. de Spirit. Sanct. c. 12. t. 3. p. 238. ed. Ben.) S. Juan Chrisostomo establece la regla de que todos se aproximen al Santo Sacramento como lo hicieron los Magos, para honrarle y *adorarle.* „ En el mismo lugar compara á los que comulgan indignamente con *Herodes que adora con traicion, y mata quando adora.* Y Theodoreto (Dial. 2. *Inconfusus*, t. 4. p. 85.) dice de los elementos Eucharisticos: *son creidos y adorados, &c.* Daillé, famoso Calvinista, excusa en quanto à esto à los Lutheranos, por que ellos intentan, ó el pensamiento de ellos es adorar el cuerpo de Christo, que es objeto de adoracion: (*1. Resp. á Chaumont.*) Pero los Protestantes objetan, que si una hostia por equivocacion no estuviese consagrada, la adoracion que á ella se diese seria sin duda Idolatria: pero el Doctor Geronimo Taylor. Thorndyke, y otros de la misma comunión de ellos demuestran, que este caso seria el mismo, que si quando estaba en la tierra Jesu-Christo huviera ido un extrangero en busca de el, y huviera equivocado su Persona con Pedro, ú otra: en cuyo lance seria el yerro puramente material, y nada opuesto á la verdadera intencion del que le adorase. Vease al Dr. Godden, *Catolicos no Idolatras*, Part. 2. p. 231 y 232. y á Mr. Woodhead, *Discurso sobre la Eucharistia*, §. 29.

Aqui acabó el Autor, sin poder seguir mas adelante su discurso, prevenido de la muerte.

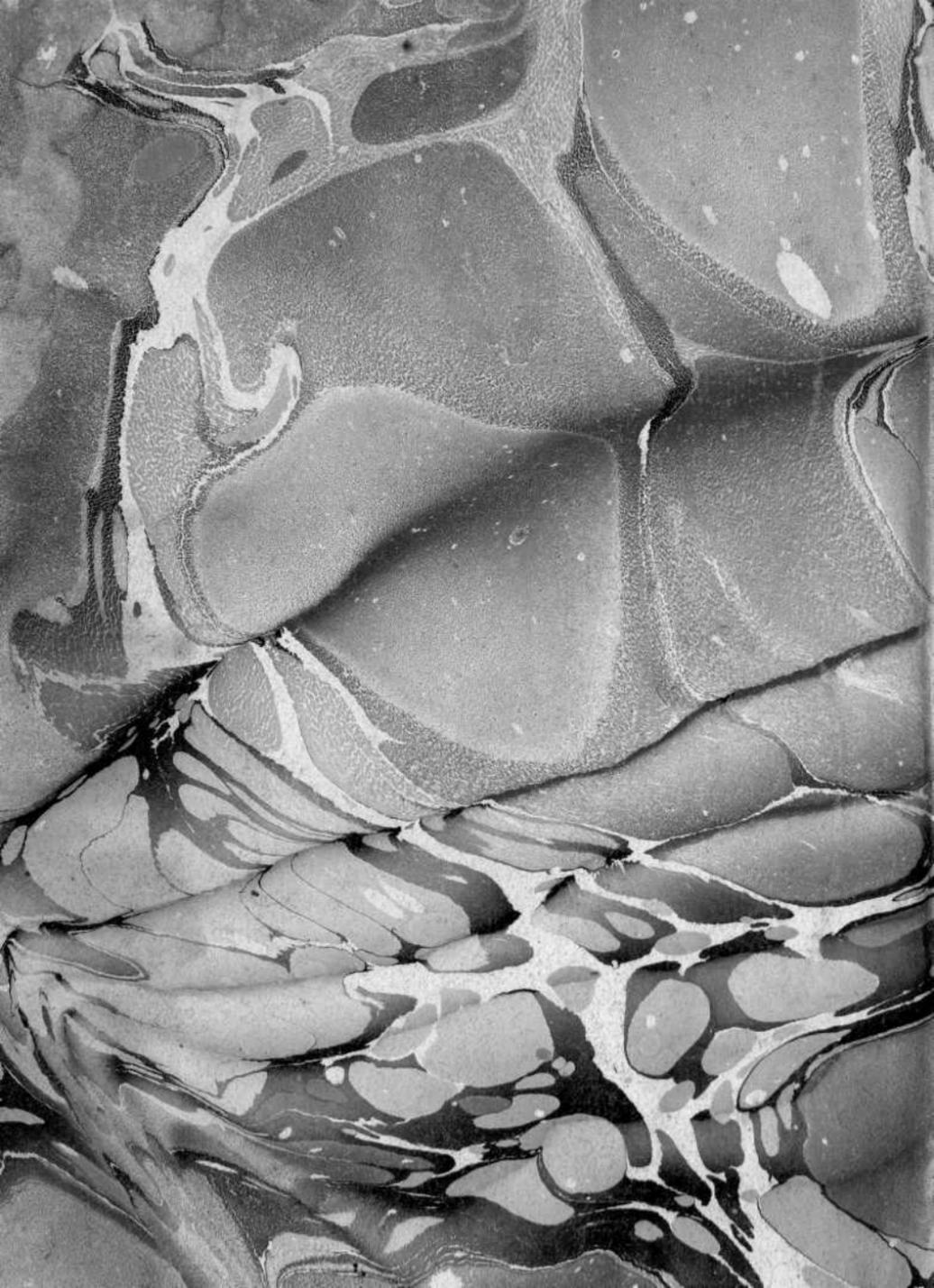
FIN DE LA OBRA.

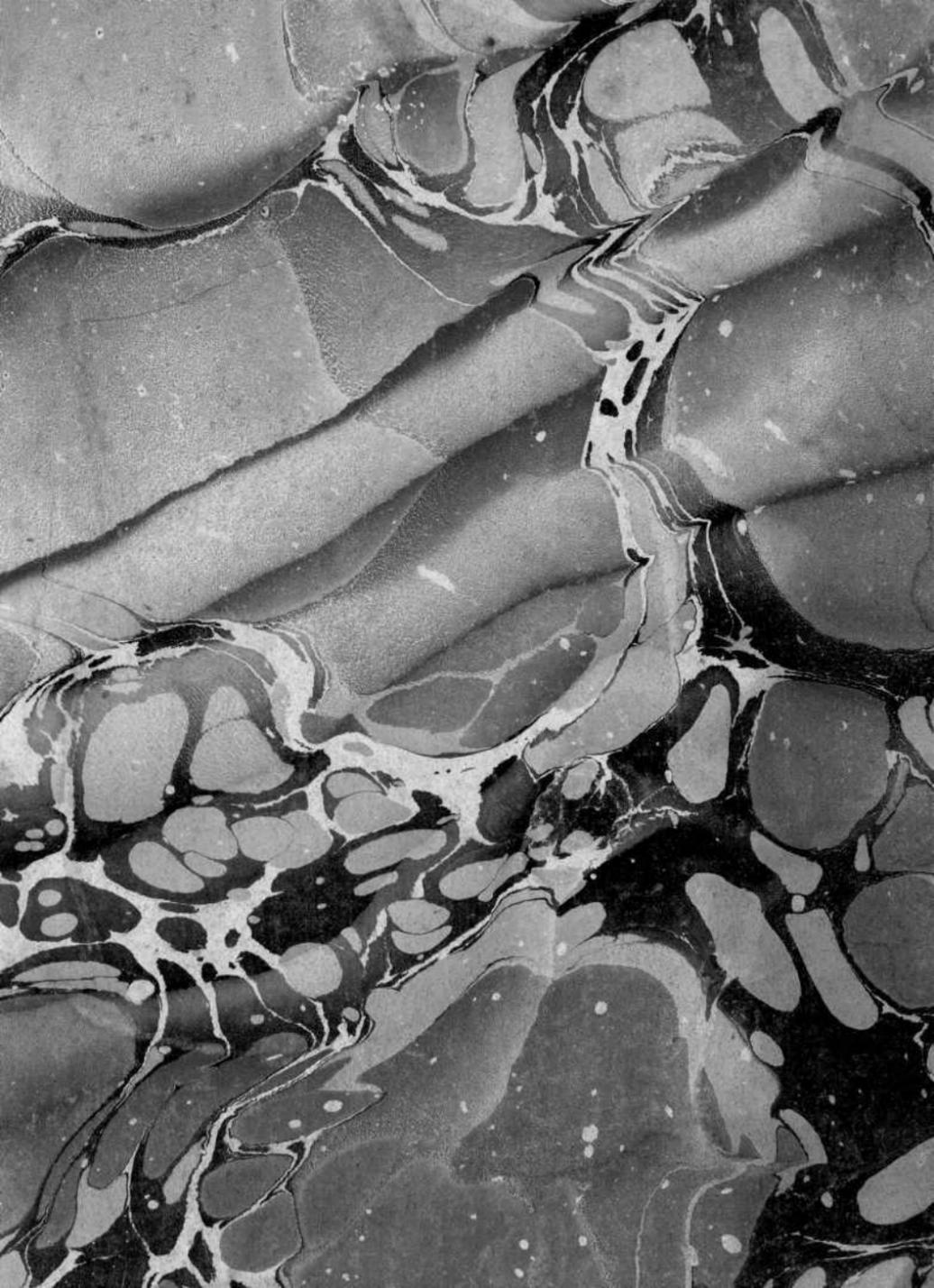


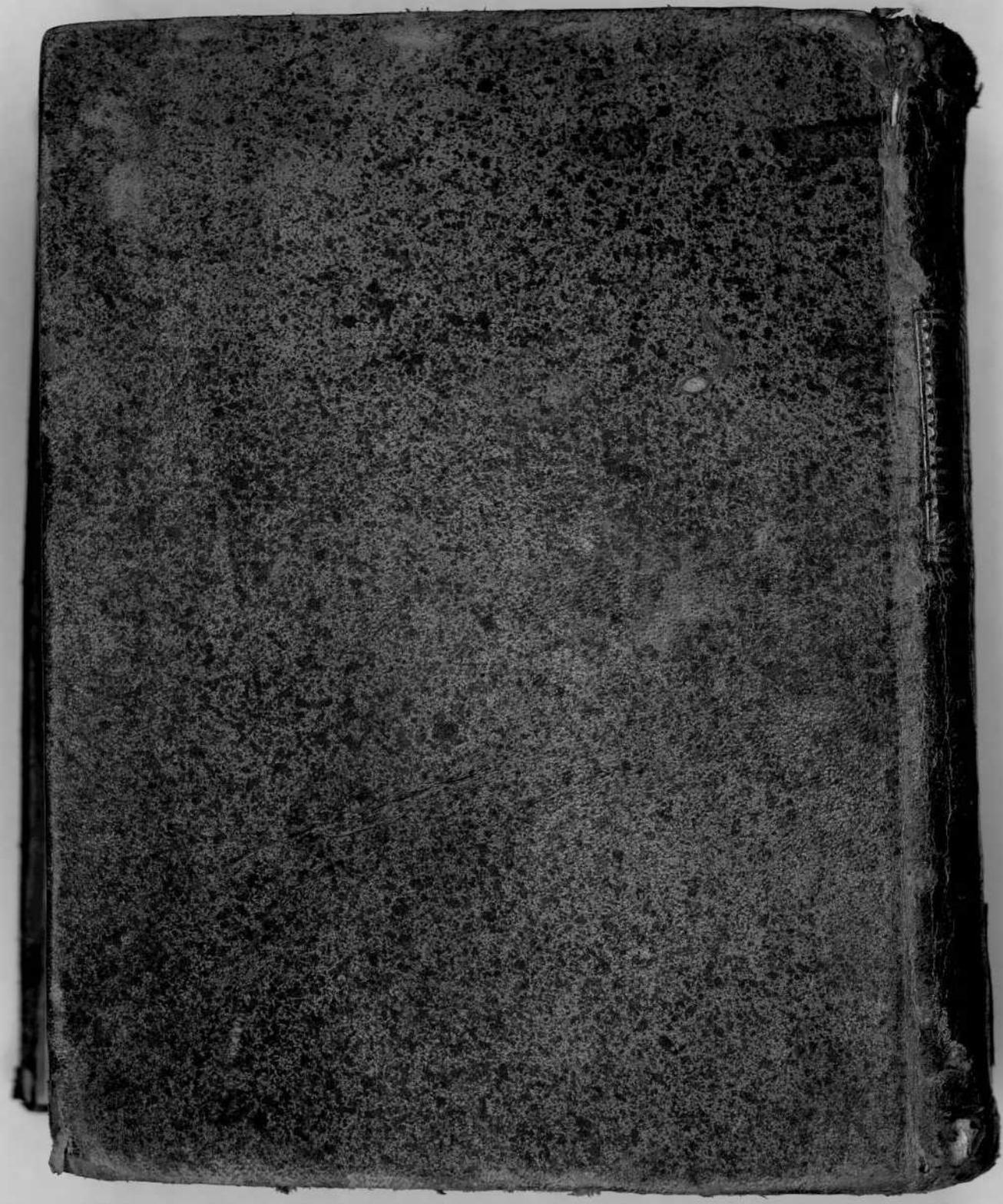
150 €

9 (15)









FIESTAS
MOVIBLES

G-E 398